

XI

Alrededores de la población

Difícilmente se hallará un paisaje más variado ni más poético que el que circunda por todos lados la villa de Caldas de Montbuy. Pródiga y previsora la naturaleza, al dotar la comarca del Vallés de unas aguas con las cuales hallarán alivio millones de enfermos, no escaseó ninguna de sus mejores galas para hacer más agradable la permanencia en ella á las personas que han perdido la salud. Vegetación lozana y florida; apacibles llanuras; caprichosas hondonadas; embravecidos torrentes; riachuelos de suave corriente; murmuradoras fuentes; aromáticos arbustos y plantas; árboles gigantescos; montes enhiestos; canoras avecillas; de todo hay en aquel pintoresco sitio, cerrado por la parte Norte por un vallado natural de montañas de distinta configuración y matiz.

El viajero ó bañista, amante de aspirar el aire vivificador saturado por una vegetación riquísima, puede pasar en Caldas una larga temporada, gozando cada día de nuevos espectáculos, sintiendo cada día diferentes emociones.

Con poco que se fije la atención en las huertas, campos y viñedos, se comprenderá que uno de los elementos más poderosos para la población es la agricultura, cuidadosamente practicada por los caldenseños, que, no pudiendo dar salida á todos sus productos en el mercado de la villa, llevan á Granollers, Moyá, Castelltersol, San Felió de Codinas, San Lorenzo Saball y á otros puntos la hortaliza, y, sobre todo, el plantío, que recogen en

abundancia, en las dos grandes huertas llamadas de *Dalt* (arriba) y de *Baix* (abajo), por hallarse la primera al Norte de la población, contigua a paseo del Remedio, y al Sud-oeste la otra, entre la villa y la riera llamada de Caldas.

Una particularidad se observa en estas dos huertas. La llamada de *Dalt*, produce una hortaliza excelente y la de *Baix*, sumamente floja y desabrida. La primera la produce en cantidades regulares, mientras que la segunda la da en grande abundancia; todo lo cual se atribuye á la circunstancia de que la de *Dalt* se riega con agua fría común, mientras que la de *Baix* es regada con lo sobrante de las fuentes termales, debidamente templada.

Los olivares y viñedos se hallan también en número más que regular, merced á los cuales se recoge en Caldas de Montbuy aceite y vino en bastante cantidad, casi siempre, para que la villa no necesite buscarlos fuera de ella, siendo uno y otro de inmejorable calidad.

Los cereales también ocupan un buen lugar en la parte agrícola de Caldas, pues, además de trigo, cebada, alforfón, avena y demás parecidos se recogen garbanzos, guisantes, altramuces y algunos otros.

Pero el producto que mejores resultados da para los caldense agricultores, es el de los cerezos, que se hallan esparcidos por una gran parte de sus campos. La venta del fruto de este árbol permite un ingreso en la villa, de algunos miles de duros anuales.

Lo primero que los bañistas acostumbran visitar al salir de la población es el

PASEO Y CAPILLA DEL REMEDIO.—Magnífico es el aspecto que ofrecen cuatro hileras de plátanos

que toman principio en la calle Mayor, enfrente de la de la Canal, y son otras tantas divisiones de un paseo de tres ramales, el del centro para carruajes y caballerías, ya que es la carretera de Mollet á Moyá, y los de ambos lados para los transeuntes. El terreno atravesado por este paseo era todo regadio de primera clase, por cuya razón fué muy costosa su expropiación. Calcúlase que la indemnización, explanación, obra de fábrica y arbolado, importaron de 18 á 19,000 duros. Es verdad que por ese medio se ha conseguido una mejora que no tiene precio.

A la orilla izquierda, ó sea al Oeste, se han levantado varias casas particulares, y se van levantando otras, que, al paso que favorecen á la población en general, afean el paseo que pierde con ellas bellísimas vistas. Se han construido otras á la derecha, al lado de la que fué fábrica de don Jaime Ferrer.

En una pequeña hondonada, cubierta de zarzales, sitio por donde había corrido antes un poético torrente, que por un pequeño túnel desemboca frente al puente del Remedio, hay, entre rústicos adornos y en medio de lozanos árboles, dos fuentes, que forman parte de un establecimiento de recreo veraniego muy concurrido.

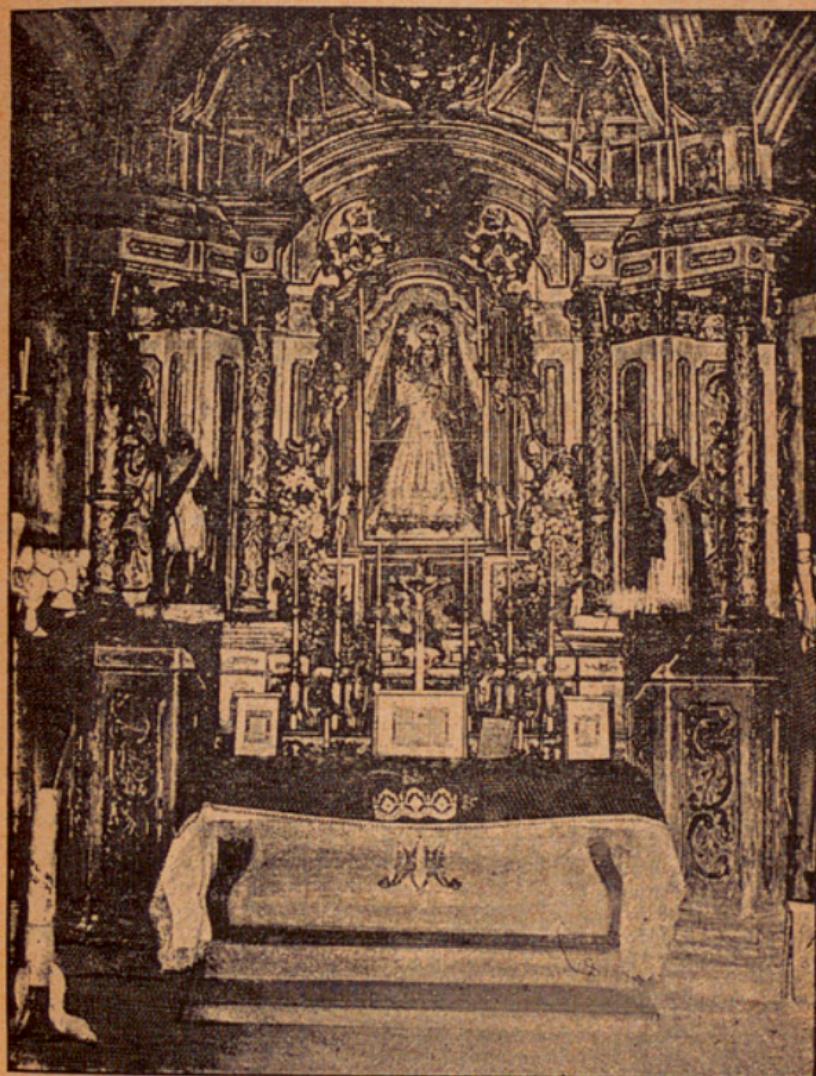
En esta finca de la familia *Jepis*, debe fijarse muy especialmente el lector, porque ella, en rigor, prueba lo que puede hacer un hombre laborioso, secundado por una familia de la misma índole. Había en esta villa antiguamente una familia hondadísima, conocida con el nombre de *Jepis*, de la cual no quedan ya más que algunos individuos que tienen la casa-torre del Remedio, que siempre le dará renombre, y otra familia de un empleado del ferrocarril.

La familia Jepis tenía varios individuos y, entre ellos, una muchacha con la cual contrajo relación de matrimonio un joven minero de Granollers, trabajador laboriosísimo, hasta el extremo, y que concibió y, como se verá, realizó la idea de hacer allí una verdadera finca, que habría asustado a cualquiera, porque á todo el mundo habría parecido imposible de realizar, por tener que costar un dineral.

Pasaba por el centro de aquélla especie de heredad donada un torrente que, inmediatamente, se había de atravesar la viña vecina, frente al puente del Río medio. Se hizo la típica casa que hay ahora y se arregló convirtiéndolo, á costa de gran trabajo en un local vasto y, á todas luces, cómodo, como no podía ni siquiera esperarse.

Sigue al paseo una plaza vastísima, con plátanos iguales á los de aquél, á la cual dan la puerta y fachada de la capilla de la ermita ó casa de cura, y de otra casa propiedad del Sr. Xalabarder, en cuya entrada hay también una fuente de agua muy fresca y buena. En esta casa, y en las dos fuentes, se sirven anises, azucarillos cuantos puede apetecer el viajero para probar agua que en las mismas se halla.

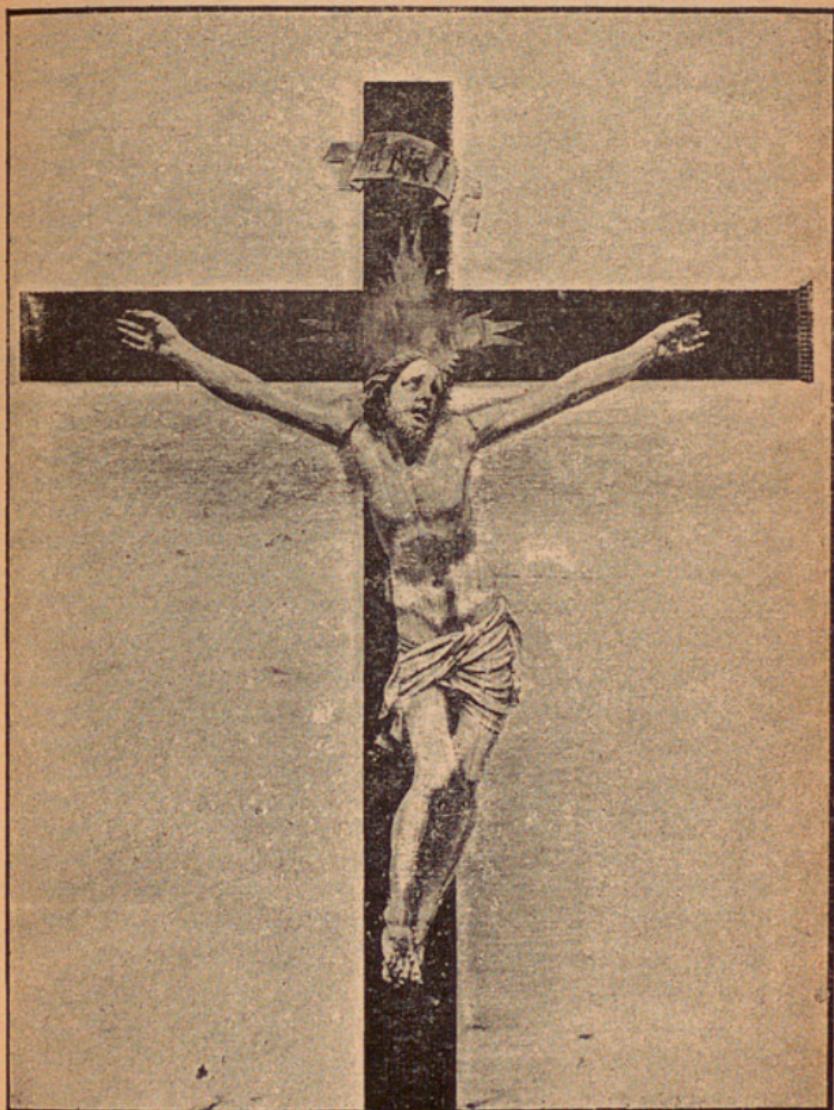
El interior de la capilla no ofrece mucho que sea digno de particular mención, á no ser la inmensa profusión de presentallas ó ofrendas de cera y alguna de ellas de plata y exvotos en cuadros, que cubren las paredes casi por completo separando de la vista del público el mal gusto arquitectónico que dominó en la construcción. Ellase un magnífico Cristo de marfil, que se ignora quién lo donó, y que se tiene en mucha estima. El retablo principal es el dedicado á la Virgen de Remedio, con una bonita imagen de la misma, s



Fot. directa Esplugas

Altar principal

de la iglesia de Nuestra Señora del Remedio



Fot. directa Esplugas

Crucifijo de marfil en el Remedio

bre cuyo hallazgo se guarda la siguiente tradición:

En frente de la capilla y al lado de la carretera que desde allí sigue para Moyá, hay un sorprendente abismo, al que los naturales del país llaman *La Timba*, por cuyo fondo se desliza la suave corriente del torrente del Remedio, que se torna en caudal embravecido después de una violenta tempestad. Huyendo de los ardores del sol y en busca de la refrigerante yerba que en *La Timba* nace, hallábase en ella un pastor apacentando unos bueyes. Habiendo penetrado por la riera de Caldas, pues de otro modo era poco menos que imposible, habían llegado los animales á un punto que roza hoy día con la base del puente ó alcantarilla por donde sale el agua, y en el cual se conserva aún una pintoresca cueva. Llegados allí, emprendió uno de los bueyes la tarea de remover zarzas y tierra con cuernos y hocico, hasta que hubo descubierto por completo la imagen de la Virgen del Remedio, que fué sacada para erigirle una capilla en el lugar cercano al en que se halla hoy, y que en sus primitivos tiempos debió de ser sobradamente modesta, toda vez que, según el Padre Camús, en su obra que titula *Jardín de María*, en 1548, fecha que se halla en la fachada, y en 1553 respectivamente, Juan de Planas Casañas Ferrer hizo donación de un pedazo de terreno á Fr. Nicolás Mercader, ermitaño, para edificar en él una capilla dedicada á Ntra. Sra. del Remedio, y doña Ana Sentmanat y Oms, la hizo también de parte del en que se halla hoy la del cura ó ermita. Según el Sr. Cornet, en su *GUÍA DEL VIAJERO EN CALDAS DE MONTBUY Y SAN MIGUEL DEL FAY*, en el archivo de la Reverenda Comunidad de Caldas, consta que Rafael Ubach, abad *Balneolarum*, diócesis de Gerona, y D. Jaime Cassador, autoriza-

ron la *reedificación*, y en 10 de Enero de 1549 s
notario de Barcelona D. Miguel Mungay legalizó
la donación hecha para reedificar la capilla.

Además del retablo principal dedicado á la Vir
gen, hay otros tres en los cuales no se celebra
misa casi nunca.

En esta capilla se celebran, con bastante fre
cuencia, funciones á expensas de los devotos, á las
cuales se da bastante solemnidad, por el clero pa
rroquial de Caldas y con el auxilio de un armo
num que la misma capilla posee.

Mediante el beneplácito del cura del Remedio
pueden verse los vestidos de la imagen de la Vir
gen, que se hallan en el piso primero de la habita
ción de aquél. En los bajos de la misma y en una
reja al lado de la puerta, hay, á la usanza de
Montserrat y otros santuarios, el despacho de ro
sarios, relicarios, escapularios, estampas y otros
objetos.

Actualmente ejerce dicha capellania el Rdo. don
Miguel Germá, que ha enaltecido y procura ele
varla al nivel que le corresponde. Ha provisto la
venta de objetos dedicados al culto, que en la ac
tualidad se elevan á más de la suma de 200.

La habitación del padre capellán ó ermita, se
hallaba antes en muy mal estado, por lo que fué
completamente renovada, siendo la renovación di
rigida por el capellán que la ocupaba entonces y
que falleció en Marzo de 1884, D. Miguel Taló, de
para lo cual no fué óbice la fatal circunstancia de
hallarse ciego.

Tenemos preparada una pequeña obra sobre el
Santuario del Remedio, que hemos suspendido
ahora, contra nuestra voluntad, creyendo que será
mejor darla á luz cuando el camarín, que ha tenido
que suspenderse por falta de algunos fondos,

cuando estaba terminándose, pueda darse por ultimada.

FUENTE DEL REMEDIO.—Por el camino que sigue á continuación de la fachada de la ermita, hasta la cercana bifurcación del mismo, y tomando en ella el que se halla á la orilla del torrente, percibe muy pronto el viajero el murmullo de una fuente que se halla en la parte opuesta, en un sitio que podría ser muy delicioso, si su dueño el Sr. D. Jcaquín Broquetas y Palaudaries, ú otra persona mediante su beneplácito, cuidara de su arreglo. No hacemos por ello cargo alguno á nuestro estimado amigo, el Sr. Broquetas; harto sabemos que hace bastante dejando aquella fuente al servicio del público.

FUENTES DE'N CRUSELLAS Y DE CARARACH.—El agua reputada como mejor á cuatro leguas á la redonda, es la de la fuente llamada *de'n Crusellas*. Bueno será, pues, que aun á costa de hacer una caminata más que regular, el viajero ó bañista la visite, una vez al menos, durante su permanencia en Caldas, como también la de *Cararach*, que sin ser de agua tan superior, se halla situada en un sitio agradabilísimo; tanto más, cuanto que para ir á la primera necesita andarse dos tercios del camino que conduce á ésta.

Tomando el camino que se deja al llegar á la fuente del Remedio y sin dejar nunca el torrente del mismo nombre, vase á parar á una frondosa llanura en la cual se bifurcan el torrente y el camino, formando una vistosa encrucijada. Por el camino de la izquierda se va á la fuente *d'en Crusellas*; por el de la derecha, á la de *Cararach* y casa de campo de igual denominación. La distancia total que separa la primera de la villa es la de media legua; la que media desde la misma villa á

la segunda, es algo menor. Ambas fuentes se llan situadas de manera que no se ven desde camino, por cuya razón el viajero que no quiera exponerse á perder el camino, debe prevenirse, siendo que le acompañe una persona práctica del terreno.

FUENTE DE JORDANA.—Situado en el torre se va al sitio que, desde la *Torre bonica* dirige camino de Bigas. Hay en él una fuente muy abundante y es delicioso el sitio en donde mana, que está en una espaciosa arboleda.

FUENTE DE SOLER.—No deja de ser digna mención la fuente construída por D. Juan Soler Casamitjana, en el mismo camino que conduce al castillo de Montbuy. Este señor ha conseguido utilizar un gran caudal de agua, conduciéndolo desde más de un kilómetro de distancia, detrás de la torre de D. Joaquín M.^a Broquetas, en donde ha construído una casa-torre con un pequeño jardín del cual riega una porción de terreno plantado con árboles frutales, montando junto al citado campanario una rica fuente, para que pueda ser utilizada por los viajantes.

CASTILLO DE MONTBUY.—Por el mismo camino de la fuente de *n Crusellas*, andando media legua más, puede irse á la cima de la montaña donde halla el derruido **CASTILLO DE MONTBUY**, que lleva el nombre á Caldas.

Grato, muy grato es el espectáculo que se ofrece al viajero que llega jadeante de cansancio aquella elevada cumbre. Aquellas ruinas que de lejos aparecen casi informes, son de cerca bellísimo asunto para un cuadro precioso. Forman aún un conjunto artístico: son todavía grandes ruinas que allí la mano del hombre ha triunfado de la intemperie, que no ha podido causar la menor

mella en aquellos lienzos de pared que se hallan volcados, pero intactos, y prontos, al parecer, á ocupar sus primitivos puestos, de los cuales se separaron quizá, no pudiendo ya con el peso de las crujías. ¡Ah! Si fuera posible levantar aquellas paredes que se hallan caídas, aparecería de nuevo aquel hermoso castillo, con toda la severidad de su primitiva forma.

La capilla, que se halla á poca distancia del castillo, no guarda con él la debida relación, por ser su construcción de una época más reciente que la en que tuvo lugar la de aquél. Es muy probable que la munificencia de algunos dueños de las casas vecinas la hubiese levantado allí, aprovechando la buena situación que ocupa, y con objeto de practicar en ella los preceptos de la Religión; á lo cual da más verosimilitud la circunstancia de haberse hallado abierta al público hasta fines del siglo pasado. A consecuencia de las ocurrencias políticas que sobrevinieron después, fué suprimida la baronía de Montbuy, agregándose su término á la Admetlla en 1841, en cuya disposición siguió hasta 1847, en que fué agregada al distrito municipal de Bigas y Riells el de Montbuy, compuesto de cuatro grandes casas solariegas, que no debieron considerar necesaria la existencia de aquella capilla, desde el momento que ellas pudieron contar con otra.

Sorprendentes panoramas se descubren desde la altura del Castillo de Montbuy: al Norte, el grandioso anfiteatro en cuyo centro se halla San Miguel del Fay, con sus bullidoras cataratas, que se despeñan de lo alto de un collado, sembrado de añosos árboles y vistosos arbustos; al Sud, la vasta llanura del Vallés, con sus cordilleras de montañas y sus ríos y torrentes, que la recorren ser-

penteando y uniéndose entre sí, en poéticas confluencias.

En la falda de la montaña de Montbuy se ha hallado la piedra pómex, que denuncia alguna antigua erupción volcánica. No la hemos visto nosotros, pero hemos oido hablar de ella al que fué nuestro catedrático de Historia Universal, el magnífico D. Juan Cortada, y esto sólo nos basta para tener el hallazgo por seguro.

El nombre de Montbuy, que lleva el castillo, es igual á *Mons bovis*, *Monte bovino* ó *Monte de los bueyes*, y reconoce por origen un hecho por demás original, y que prueba no ser de ahora el afán del hombre por inventar medios de destrucción; pues que si en los tiempos en que el hecho ocurrió no había cañones Krupp ó ametralladoras que segaran batallones en masa, como siega la hoz la mies entera, había en cambio hombres cavilosos que daban con toda suerte de ocurrencias para hacer más terribles las guerras.

Dejemos que hable la tradición.

Era Dapifer, el primero de los Moncadas, hombre aguerrido y que no se abatía así como quiera ante el anuncio de la más terrible contrariedad. Con sus repetidas victorias había exasperado de tal manera á las huestes sarracenas, que sus caudillos no se dieron reposo hasta encontrar un medio ingenioso, con el cual pudiesen causarle una derrota que, levantando el espíritu abatido de los musulmanes, cortara el vuelo que habían tomado los cristianos. Dapifer de Moncada comprendía bien que todo el valor de sus soldados quedaría anulado por la fuerza de sus enemigos, si no buscaba en la astucia la manera de burlar las asechanzas de éstos, é hizo cuanto pudo por conocer sus designios y propósitos, consiguiendo que uno

de sus confidentes averiguara de una manera clara y concisa su plan estrambótico, que consistía en acometerle con un ejército precedido de 10,000 toros, número inverosímil por lo crecido, pero conservado así por la tradición.

Hallábase Dapifer, al recibir el aviso, acampado con sus esforzadas legiones á la falda de la montaña, sobre la cual se eleva actualmente el castillo de Montbuy, y sin inmutarse apenas, con aquella serenidad propia solamente de los hombres de verdadero valor, se aprestó con ánimo resuelto á la defensa. Mandó reunir todos sus soldados y almogávares, y formando con ellos un solo cuerpo de ejército, cerrado en triángulo, á semejanza del cuadro usado en las guerras modernas para rechazar los ataques de caballería, hizo colocar algunos mástiles de trecho en trecho, que atajaran un tanto la carrera de aquellos feroces animales, y previendo que sus subordinados serían impotentes para rechazar á cuerpo libre tan terrible agresión, ordenóles que, al verificarse ésta, colocaran las picas y lanzas, fijos sus cuertos en el suelo, inclinadas lo necesario para que, clavándose en ellas, hallaran la muerte los nuevos y originales *guerreros*.

Animosos estaban por demás los cristianos, á quienes desesperaba la tardanza del enemigo, esperando derrotarle de nuevo. La especialidad del ataque de que iban á ser objeto, no permitía ir á provocarlos; así es, que, enfrenando sus bríos, esperaron impávidos, cada uno en el puesto que tenía señalado. Por último, una nube de polvo que se levantaba á lo lejos, dió á conocer la presencia del enemigo, cuyas huestes se divisaron pronto muy claramente. *Diez mil toros*, hostigados con las puntas de las lanzas, dardos y flechas que

asestaban cinco mil jinetes que les seguían en pos, avanzaban en espantoso remolino, saltando los unos encima de los otros, y lanzando terrible mugidos que aumentaban la ferocidad de aquel cuadro imponente. Los soldados de Dapifer, firmes en sus puestos, esperaron la acometida con aquella calma del que está seguro del triunfo. Cuanto más se reducían las distancias, más azuzaban los jinetes moros á las fieras que les precedían, gozosos al contemplar al enemigo en ademán inofensivo y creyendo que se hallaba aterrado. Llegaron á él, y entonces, con la velocidad del rayo, de todos los lados del inmenso triángulo formado por el ejército cristiano, salieron las puntas de millares de lanzas y picas, pareciendo verdaderas murallas de acero, contra las cuales se estrellaron los toros que á ellas llegaron, cuyos cuerpos palpitantes, hacinados en el suelo, fueron tan grande obstáculo para los que seguían detrás, que toros, caballos y jinetes se destrozaron mutuamente sin querer, mientras Dapifer se congratulaba con los suyos de la victoria que acababan de alcanzar, contemplando la falda de la montaña cubierta de cadáveres de hombres, caballos y toros en horrible confusión.

De este singular hecho de armas nos habla el señor Balaguer, en su opúsculo *Una expedición a San Miguel del Fay*, en cuya obra se ocupa también de otra anécdota curiosa que titula: *Las ligas de las seis doncellas*, que hallarán nuestros lectores en la parte correspondiente, al tratar de la *Torre roja*.

Volviendo al Remedio, y tomando la carretera que se halla frente de la puerta de la capilla, que es la que se dirige á San Felio de Codinas, Castelltersol y Moyá, se halla muy poco antes de

llegar á la primera de dichas poblaciones, una casa solariega á la derecha de dicha carretera. Es la conocida por *Prat de baix*, que no pertenece al distrito municipal de Caldas de Montbuy, no obstante de que otra que está un poco más arriba, en la parte opuesta y algo más separada, pertenece aún al citado distrito municipal, bien que en lo religioso depende de la parroquia de San Felio, por cuya razón se dice de sus moradores, lo que se dice de otros que se hallan en idéntico caso, esto es, que vivos son de Caldas, y muertos de San Felio.

Hemos llevado al lector á esta casa, que, al contrario de la otra, es llamada *Prat de dalt*, para que pueda admirar ciertas joyas de gran valor que ella posee, y que en otros países habrían sido objeto de un monumento. Son estas joyas, la mesa, tintero, silla de baqueta y otros accesorios que sirvieron al inmortal Balmes para escribir su CRITERIO, colocados aún en el mismo cuarto y en la misma disposición en que se hallaban cuando él lo escribió. La actual propietaria del *Prat de dalt*, con suma amabilidad, permite que los amantes de las verdaderas glorias nacionales puedan admirar aquellas reliquias de la ciencia.

FUENTE FERRUGINOSA DEL MOLINO DE'N SELLÉS.

— Al poco rato de haber salido del Remedio por la carretera en dirección á San Felio, halla el viajero un atajo á mano izquierda por el cual se va á una casa-molino situada al pie de la riera llamada *Molino de 'n Sellés*. En el local, en donde se halla la cocina de esta casa, tiene nacimiento una fuente de escaso caudal, pues apenas llega á una pluma, de agua ferruginosa.

Con este son dos veneros distintos de agua medicinal en el recinto de un kilómetro cuadrado,

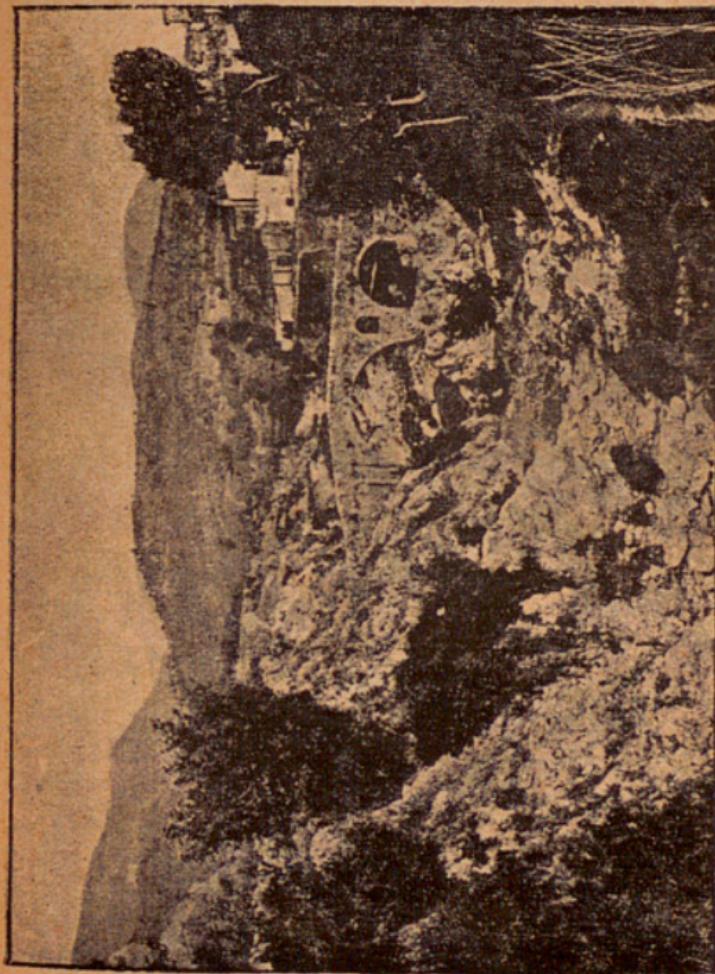
Esto no es nuevo. En otros muchísimos puntos (uno de ellos, por ejemplo, Panticosa) hay cierta variedad de aguas medicinales, cada una de las cuales se aplica á determinadas dolencias, siendo á veces las que se curan unas bien diferentes á las otras.

FUENTE DE CASTELLVELL.—Siguiendo por la misma orilla de la riera en que está el *Molí de 'n Sellés*, á dos kilómetros escasos, se halla una casa muy antigua, enfrente de la cual se notan vestigios de algún otro cuerpo de edificio derruido, con otras señales evidentes de haber existido allí lo que indica el nombre de *Castellvell* (castillo viejo). Es, sin embargo, muy raro que un castillo fuese precisamente levantado en un lugar rodeado por completo de montañas, merced á las cuales podía ser atacado por inmensas fuerzas, sin que nadie pudiese apercibirse de ello. Dudas son estas y otras, que quizas nos habrían aclarado los documentos que existían en los archivos incendiados principios del siglo pasado.

Un poco más arriba de *Castellvell* se halla fuente que toma nombre de dicha casa.

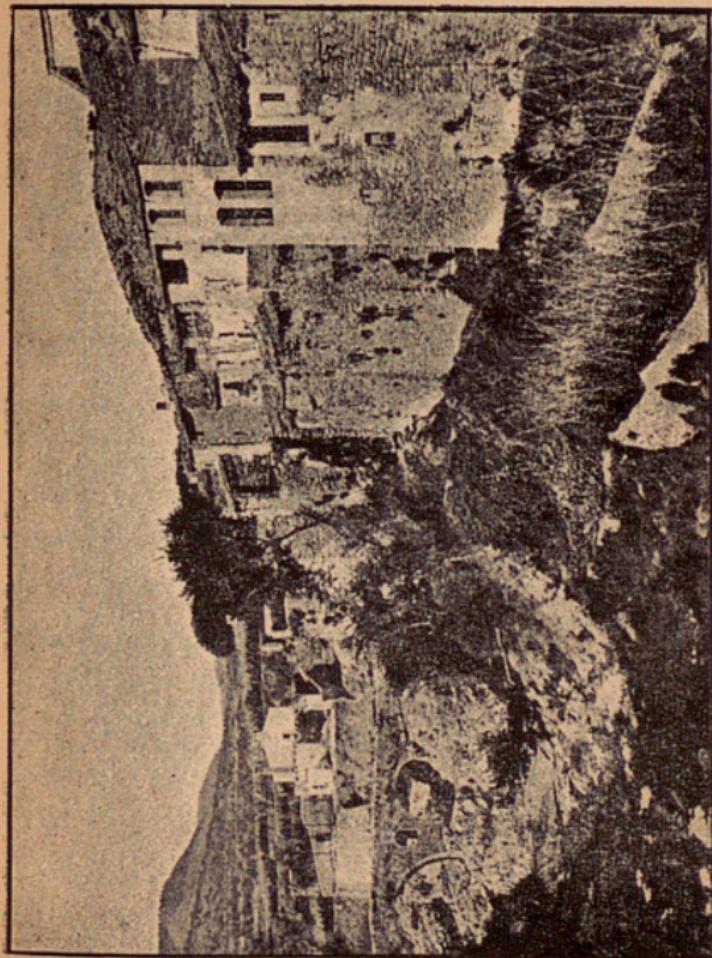
PASCUALET.—Con este nombre se designa una casa, á la que se va desde el Remedio también tomando en la carretera de San Felio un camino de herradura que sigue después del atajo del *Molí de 'n Sellés*, mediante un kilómetro ó al más. El *Pascualet* está muy bien situado y tiene él agua muy fresca, leche, requesones y fresas con cuyos elementos organizan allí los bañistas animadas meriendas.

PUENTE ROMANO.—Otra de las huellas que dominación de los romanos dejó en Caldas de Montbuy es el bonito puente que, situado sobre la riera, se halla cerca de la calle á la que



Fot. directa Espugues

Puente romano, tomado en 1893



Fot. directa Espiugar

Desde la parte del puente

no
me
un
rr
po
av
en
qu
cu
co
de
pu
re
de
gr
ta

de
vo
L
rr
ci
le
q
d
re
ll
p
d
ta
p
a
a
v
p

nombre. Con dificultad podía sentarse en sitio mejor que el que ocupa. Dos arcos semicirculares, uno de ellos, el que da paso al agua cuando su corriente es la normal, es bastante mayor que el otro, por el cual no pasa más que en ocasión de alguna avenida notable. Ambos arcos se hallan apoyados en una grande pilastra, levantada sobre una roca que brotó del centro de la riera y encima de la cual hay abierta una ventana, que facilita la corriente cuando la avenida es muy grande. Cuando publicamos la edición anterior, aún tenía este puente romano su primitiva forma. Después se ha realizado su transformación para mejorar el paso de los carros de toda especie. Con todo, entre los grabados publicamos uno en el que aparece exactamente como se hallaba antes.

La riera de Caldas en su tránsito por los muros de la villa, pasa por el fondo de un abismo que da vértigo contemplar en días de fuertes avenidas. La mayor de que se tiene memoria, es la que ocurrió el día 23 de Septiembre de 1835, á consecuencia del terrible aguacero, llamado por los naturales del país *Ayguat de Santa Tecla*. El puente quedó inundado de tal manera, que desapareció debajo de un torbellino espantoso de agua roja, roja como la sangre, gracias á la naturaleza arcillosa de las vertientes de la *Torre Nova*, de donde procede en gran parte, para volver á aparecer después en toda la severidad de su forma, casi intacto, puesto que únicamente sufrió ligeros desperfectos en los pretils, que, como recuerdo de aquella catástrofe conservaron durante algunos años aún la diferencia de la construcción primitiva y de las renovaciones que entonces debieron practicarse.

Después de la edición anterior, este puente ha

sufrido una gran reforma, en virtud de la cual se ha mejorado por él, con toda facilidad, toda especie de sucur-
rros. Se comprenderá que en ésta, pues, reproducimos el grabado que publicamos en la anterior, que da una idea de cómo estaba antes el antiguo **PUENTE ROMANO.**

Por este puente pasa el camino llamado de **Tempor** (arriba), que conduce á **Sentmanat** y **Sabadell**, la **apacible** carretera, nueva y de bonito aspecto, pasa por **gornal** población baja, en donde tiene un puente.

FARELL, *Faro ó Atalaya*.—Dejando el camino de **Sentmanat**, después de haber atravesado la **farola** puente, ó dirigiéndose por una carretera **nueva** que hay frente al **Remedio** puede ir el viajero por el otro, y por él llegará al cabo de hora y media á **Nova**, casa solariega del picacho más alto de las montañas vecinas, desde la cual se pierde de vista en infinito, contemplando el más vasto horizonte.

Durante muchísimos años esta casa estuvo habita-
da por la familia á quien pertenecía, que go-
zaba de una posición desahogada.

TORRE NOVA.—En el cerro de una colina, a la
tad de la falda de la montaña del **Farell**, levánta-
se un edificio en ruinas que desde **Caldas** y otros
puntos lejanos, es tomado por una casa solariega
habitada. No consta más que de las paredes pri-
ncipales. La construcción de esta casa tuvo lug-
ar últimos del siglo XVIII, por cuenta del señor
Villers, esposo de doña **Rosalía Vallgornera**. H
bo en ella por espacio de algunos años, colonos
que tenían á su cargo una buena porción de viñedos
y otros terrenos anejos, que formaban el patrimonio de la noble casa de **Vallgornera**. Faltaba
empero, en dicho patrimonio terreno regadío, por
cuya razón los colonos se veían privados de las
viandas que podía haberles proporcionado un

cuál huerta, y llegó un día en que nadie quiso tomar á su cuidado un manso, en que faltaba todo lo más necesario para la vida del campo, y tuvo que dejar jarse abandonada la casa, cediendo los terrenos á varios particulares ó parceros. En la actualidad sólo sirve, y aun esto en ciertas y determinadas temporadas, para corrales de los rebaños que se apacentan en aquellas cercanías. D. José Vallgornera y Ruffo, príncipe de Nicemi, domiciliado en Palermo, es quien la posee ahora. No hemos podido averiguar las vicisitudes por las cuales la familia Vallgornera ha tomado carta de naturaleza en país extranjero, ni tampoco el motivo por el cual fué honrada con el título de Príncipe de Nicemi, si bien puede suponerse que haya sido en recompensa de una acción meritoria practicada en aquel país, ya que el señor de Vallgornera y su hijo se hallan al servicio del monarca del mismo.

Sobre la *Torre nova* existe también una preocupación que no llega á ser superstición.

Cuéntase, y sobre todo entre mujeres, que en aquellas ruinas anida un sin número de aves nocturnas de mal agüero, con un ejército de serpientes, lagartos, galápagos y otros reptiles asquerosos, diciéndose que de noche apenas puede penetrarse allí sin sentirse atemorizado. Algo podía haber de esto, quitado lo de mal agüero; mas es probable que desaparezca toda preocupación, con algún tiempo que permanezcan allí los pastores con sus rebaños.

En la actualidad pertenecen á D. Antonio Borrí la mayor parte de piezas de tierra que forman la propiedad de la *Torre nova*, que aunque en estado ruinoso ya á reedificar, habiendo empezado ya por conducir el agua hasta el pie de la mis-

ma casa *Torre nova*, desde una distancia de 72
metros.

Asimismo ha hecho trabajar muchas tierras
la misma finca, al objeto de que siempre más pu-
da hallarse en buen estado.

También ha procurado el mismo propietario
junto con otros, construir un camino vecinal pa-
ir en carruaje hasta el pie de la casa particular
desde la carretera que va al *Farell*.

Desde la anterior edición de esta Guía han con-
tinuado las obras en la *Torre nova*, principalmen-
te en la casa, que está ya completamente habita-
ble, de modo, que la familia de su actual dueño
el señor Borri, ha hecho de ella una verdadera
casa de recreo y regularmente va á pasar en ella
largas temporadas en verano.

GÓRCH DE 'N PÉLACHS.—Con media legua de ca-
mino puede ir el viajero, desde el puente al delicio-
sísimo *Gòrch de 'n Pélachs*. Es imposible que nos
otros le guiemos por aquellos terrenos quebrados
dejando aquí un camino, tomando otro allá, y otro
distinto acullá. Busque un práctico del país si
arredrarle lo largo de la excursión. En medio de
una vegetación fresca y lozana se abre paso un
modesto riachuelo, con su poquito de agua, de
piedras y de arena. Cerca del torrente mana una
fuente de agua purísima. Algo más abajo una cas-
cada pequeña como el riachuelo, y como él hermo-
sisima, que se precipita al fondo de una olla (*gòrch*)
metida en la concavidad de una gigantesca concha
de piedra, vaciada á través de los siglos por la
modesta catarata.

Extasiado ante la belleza de aquel paisaje, el
distinguido fotógrafo fallecido en Barcelona don
Marcos Sala, no titubeó en trasladar allí todo lo
necesario para sacar vistas, de países enteros

mas, y de pequeños detalles otras, que figuran hoy en sus colecciones al lado de las más ponderadas, sin desmerecer de ellas lo más mínimo.

FUENTE DE 'N CABOT.—No muy separada del camino de Sabadell, llamado de *dalt* ó del puente, se halla una hondonada, en la que fué muy frecuentada una fuente, á la cual se da el nombre de '*n Cabot*, en razón á ser este el apellido de su dueño. Hoy no mana, apenas y, es muy poco corriida.

LA TORRE ROJA.—*Las ligas de las seis once llas.*—Ya que nos hallamos en la parte del puente, examinemos los vestigios de una construcción desmoronada, que se halla por el camino de *dalt*, en el cerro de un pequeño collado, dominando á sus pies, por enfrente y por la espalda, las poblaciones de Caldas de Montbuy y Sentmanat, y más lejos, el Castillo de Montbuy, los que se conservan por la parte del Montseny, los de Plegamans, Moncada y Puig de la Creu, y una multitud de atalayas moriscas de la parte de la marina de Levante.

Hoy apenas queda nada de la que fué llamada *Torre roja*; casi, ni quedan ruinas; unos lienzos de pared que al influjo de los años desaparecerán prontamente, constituyen el cuerpo principal del edificio, y otros lienzos á guisa de muralla, formando el cuerpo, sin que ninguna de dichas paredes se eleve mucho más de un metro; hé aquí lo que resta. Y, sin embargo, unas ruinas tan pequeñas, guardan el recuerdo de un hecho muy grande.

Bonito país es ese en que se puede leer una hazaña en cada piedra, una epopeya en cada colina, una historia brillantísima en cada castillo.

La anécdota referente á la *Torre roja* que nos cuenta la tradición, tiene el título de

LAS LIGAS DE LAS SEIS DONCELLAS.—Cuéntase que en aquellos caballerescos tiempos de la guerra y del amor, había un noble llamado D. Guillén de Zaportella, del cual desciende el señor de Villalonga, barón de Segur, que por sus cualidades no comunes, tales como un valor indómito y una lealtad á toda prueba, había sido admitido en el ejército de Wifredo el Velloso, que le había dado más de una prueba de profesarse una particular estimación.

Cierto día, ansiando el esforzado conde dar una muestra del aprecio en que tenía á su capitán don Guillén, del cual acababa de recibir un señalado favor, consiguiendo por él la más gloriosa victoria, le hizo tres ofrecimientos para que escogiera el que le fuera más grato.

1.^º Darle cincuenta almogávares.
2.^º Hacerle señor de un castillo.
3.^º Elegir seis nobles allegados suyos que Wifredo haría caballeros, con expresa condición de mirar como su señor y capitán al de Zaportella.

Sin titubear, escogió D. Guillén el último de los ofrecimientos. Buscó entre sus allegados seis hombres de voluntad de hierro como la suya, que avezados á batirse á su lado en las más rudas peleas, habían aprendido de él la manera de luchar, sin salir jamás vencidos, y que á una altivez de carácter á toda prueba, reunían una docilidad excesiva, obedeciéndole con la mayor sumisión, no solamente en sus mandatos, sino en sus solas indicaciones.

Al nombrarles caballeros, Wifredo hizoles jurar protección á los débiles, á las viudas y á los huérfanos, mandándoles reconocer como á su señor al de Zaportella.

Terminada la ceremonia, partió D. Guillén con

sus caballeros dirigiéndose á su tienda, que la tenía en la montaña de Montbuy. Hallábanse atravesando un bosque cercano á una población, que debe suponerse fuera Caldas, cuando vieron llegar una comitiva de campesinos, acompañando á dos recién casados y hallándose la novia rodeada de cinco doncellas, como ella jóvenes y como ella hermosas.

Deseando D. Guillén que el nuevo matrimonio fuera partícipe de la ventura que gozaba aquel día, acercóse á la novia, y desatando una banda verde, bordada en oro, que ceñía su cintura, la puso en sus manos, y la dijo:

—Me llamo D. Guillén de Zaportella; y ya que la casualidad te ha colocado en mi camino en día tan venturoso para mí, acepta esta banda bordada por mi madre. Si en los azares de la vida un día necesitaras de un esforzado paladín, toma esta banda, y en donde quiera que me halle reclama mi protección en tu nombre y en el de mi madre, y juro volar en tu auxilio.

Imitando á D. Guillén, los seis caballeros hicieron un regalo á cada una de las demás doncellas.

Siguió la comitiva su camino, y siguieron también para Montbuy el de Zaportella y sus seis caballeros, que recatándose de su capitán pasaron todo el camino ponderando la singular belleza de aquellas seis campesinas.

Llegó algo fatigado D. Guillén, por cuyo motivo se retiró muy pronto á su tienda. En cuanto los seis caballeros, que puestos de acecho, expiaban todos sus movimientos, observaron que se había retirado para descansar, partieron sigilosamente para la población, y esperando al paso á las seis doncellas al dirigirse á la casa nupcial,

se apoderaron violentamente de ellas, llevándoselas á la torre que hoy lleva el adjetivo de roja; sin que pudieran impedir el rapto el esposo y sus amigos que, sin ninguna clase de armas y sorprendidos con tan brusca acometida, tuvieron que ceder, después de haber recibido graves heridas.

A pesar de todo, la joven novia tuvo la serenidad necesaria para entregar á su esposo la banda verde y encargarle que volara en busca de don Guillén, exigiendo de él el cumplimiento de su juramento.

En una sala que se hallaba en el primer piso tenían los seis raptos atadas á un banco á las seis doncellas, y entregados á la más desenfrenada orgía, estaban echando suertes para ver cuál era la que á cada uno le tocaba, cuando vieron abrirse la puerta que comunicaba con la escalera, apareciendo en ella el honrado Zaportella, jadeante, desencajado el rostro, contemplando con mirada terrible y como alelado aquel cuadro desgarrador. Estupefactos é inmóviles quedaron los caballeros, al paso que las doncellas exhalaron un grito de esperanza. Comprendieron su situación los primeros y ya nada esperaron de su capitán; comprendieron la suya las doncellas y ya entonces entrevieron en D. Guillén su salvación.

Empero, D. Guillén permaneció algunos minutos sin proferir una palabra.

La llegada de los escuderos y del esposo con otros hombres del pueblo, todos armados, interrumpió aquel silencio sepulcral. Hizo el de Zaportella un esfuerzo supremo, como para vencer la resistencia interior que sentía al castigar aquellos valientes, que tan mal parada habían dejado su honra, y con voz de trueno ordenó que desataran á las seis doncellas. Dispuso que clavaran seis

garfios en el techo, colgando de cada uno de ellos una cuerda, y pidió á las seis doncellas sus ligas ó ceñidores, que entregó á un escudero para que hiciera con ellos seis nudos corredizos.

Entonces los caballeros, que no habían perdido un solo detalle de aquella escena, adivinaron su suerte. Las mujeres, que la comprendieron también, se arrojaron á los pies de D. Guillén, pidiendo gracia para sus raptoras.

Todo fué en vano. Aquel hombre colosal, herido en lo más hondo de su honor, no se doblaba ante los más tiernos halagos; antes bien, siguiendo en su propósito, hizo colocar un banco debajo de los garfios, y ordenó á los seis caballeros que, colocados en él, se dejaran poner buenamente al cuello los nudos corredizos.

En esto, uno de ellos, saliendo de su estupefacción, adelantóse y dijo á D. Guillén que, siendo como eran todos caballeros, no debían morir colgados como unos villanos, por lo que le suplicaba les permitiera atravesarse á sí mismos el pecho con sus espadas. A lo que contestó D. Guillén que, á no haber sido tanta la enormidad de la falta, aquella proposición hubiera bastado para otorgarles su perdón; pero que, como habían deshonrado sus armas el mismo día de haber sido armados caballeros, antes les quería muertos que deshonrados. Les concedió, sin embargo, lo que le pedían, enjugando con su guante una lágrima que brotó de sus ojos.

A los pocos minutos los seis caballeros yacían exáñimes sobre un inmenso charco de sangre, que llenando todo el pavimento y deslizándose por la escalera, se corrió por todo el piso bajo.

Desde entonces, la torre que había sido teatro de tan sangrienta escena, fué llamada la *Torre Roja*.

LA FONT FALSA.—(*Fuente intermitente*).—Por el puente también, se va á una casa de campo llamada *Pascual*, propia del señor Margenat, con bosques y otros terrenos anexos. Cercana á esta casa y en la falda de una de las montañas que forman la cordillera de la que es parte el *Farell*, hay un lugar en el que, con intermitencias aparece la fuente llamada falsa, con abundancia de agua fresca y cristalina, que debe proceder de muy lejos, ya que algunas veces arrastra en su corriente hojas de árboles que se crían solamente en el *Pirineo*, pudiendo suponerse que los deshielos de éste son causa de las citadas intermitencias.

FUENTE DE SANTO DOMINGO.—Tan sólo dos ó trescientos metros de un camino bastante difícil, situado al lado derecho de la riera, entre ésta y una acequia que conduce el agua á varios molinos, separan esta fuente de la villa. Mana por una canal de piedra, y es muy concurrida al anochecer de los días más rigurosos del verano, por los trabajadores que van á ella á mitigar el calor que sufren, sin perder el tiempo que necesitan para su trabajo. El agua de esta fuente es muy fresca, pero inferior á la de algunas de las que hemos citado ya, y que citaremos más adelante.

FUENTE DE'N MASET.—Toma su denominación de una casa de campo cercana, llamada *Maset*, que equivale á manso pequeño.

Otra hay no muy lejos tampoco, conocida por

FUENTE DE'N MESURA.—Nace en un recodo del torrente *hiu de codónys* (río de los membrillos), en sitio muy pintoresco.

El torrente *Bugaray*, que es el primero que atraviesa la carretera de Caldas á Barcelona, tiene dos fuentes, que seguramente son las más concurridas, exceptuando la del *Remedio*. Una de

ellas es la que, tomando el nombre de una casa cercana, se conoce por la

FUENTE DE'N ROSELL.—Todo el encanto, toda la poesía que puede crear la Naturaleza, se halla en el torrente *Bugaray* que, desde esta fuente, toma el nombre de *Rosell*. ¡Cómo se ensancha allí el pecho aspirando aquellas brisas que toman de las plantas y flores las aromáticas esencias, dejando en la apacible corriente el calor que el astro del dia las comunicara! Aquellas márgenes, cubiertas por una finísima alfombra de musgo en el que el rocío matinal siembra brillantísimas perlas; aquellos impenetrables zarzales convertidos, casi siempre, en jaulas de inadvertidos pajarillos que se introducen en ellas en busca de un insecto ó de la broza para entretrejer su nido; aquellos gigantescos álamos, cimbreándose y poniendo en movimiento sus plateadas y verdes hojas, que forman un contraste vertiginoso; aquella interminable variedad de paisajes, que van apareciendo al revolver de cada hondonada; todo, en fin, contribuye á formar un cuadro espléndido, que se destaca más y más, en medio de un silencio interrumpido solamente por el suave murmullo de las aguas, el débil silbido del céfiro, y los arrobadores trinos de una multitud de ruiseñores que allí tienen su morada. A la vista de tan sorprendente panorama, siéntese el alma convidada al amor; si, en aquel retiro embriagador el corazón enamorado se considera feliz. Basta examinar la multitud de nombres grabados en los árboles, para comprender que innumerables parejas han ido á aquel delicioso sitio á contarse mutuamente las cuitas de su corazón.

La fuente *de'n Rossell* se halla cerca de la casa de igual nombre, quedando reducida hoy á un charco de agua excelente, á la boca misma de una mina.

FUENTE CONOCIDA POR CAMPROCA.—A la parte baja de la población y por donde pasa el camino de Poliñá, á un kilómetro de distancia, hay la casa conocida por *Camproca*, cerca de la cual é inmediato á la riera, hay una fuente que mana en abundancia. Del análisis practicado resulta ser de las mejores conocidas.

FUENTE DE'N SISA, llamada últimamente *del mi-riñaque*.—Para que no falte armonía en todo el paisaje, esta fuente está colocada á la falda de un cerro ó collado en disposición por demás pintoresca.

FUENTE DE LA CREU DE BADUELL.—Hay otra fuente, para muchos desconocida, inmediata á la carretera que conduce á Granollers, cerca del punto conocido por *Creu de Baduell*, á tres metros de la carretera.

SAN SALVADOR.—Por cualquiera de las calles que dan al camino de dicha capilla, designadas en la nomenclatura que publicamos al final de la obra, se llega á la misma, en menos de un cuarto de hora. El sitio es ameno y desde él se descubre casi todo el Vallés.

La ermita y la iglesia ó capilla convertidas en fortificación, quedaron inservibles después de la última guerra carlista. La primera fué reedificada después. La segunda no.

HORNOS DE CAL.—A unos 6 kilómetros de la villa, en la propiedad del señor Pascual, inmediatos al camino vecinal de San Sebastián, existen unos hornos de cal, de la mejor conocida, que casi toda se vende en Barcelona.

TELÉGRAFO.—El público puede expedir despachos por el del ferrocarril, á las horas del servicio de éste, ó sea durante el día y toda la velada.

XII

Costumbres antiguas

Las costumbres de los caldense conservan ya muy poco de lo antiguo, debido seguramente al continuo roce con personas de todos los pueblos, y en particular de Barcelona.

Entre las pocas que se han observado hasta ahora, merece citarse una que pueden presenciar los viajeros ó bañistas que se hallen en Caldas cuando ocurra algún entierro. Al regresar de la fúnebre ceremonia la comitiva va acompañada del enterrador, quien al llegar á la casa, se dirige á los de dicha comitiva en los siguientes términos.

VENERABLES SENYORS Y SENYORAS: FULANA DE TAL, LIS DONA LLAHORS Y GRACIAS PER LO FAVOR Y MERCÓE QUE FÉTS LI HAN.—DÉU LO SALVE AL REMANENT.

Venerables señores y señoras: Fulano de tal, les da alabanzas y gracias por el favor y merced que le han hecho.—Dios guarde al que queda.

Hace muy pocos años el pregónero usaba de una fórmula especial para pregóner vino. Nosotros la vi hemos oido aún. Héla aquí:

¡MERCAT Y BON ANY! ¡QUE DÉU NOS DÓ BON ANY Y MERCAT! A QUATRE QUARTOS LA MAYTADELLA DEL BON VI VERMEY, Á CAL SUTRIAS, AL CARRER DEL PÓNT.

¡Mercado y buen año! ¡Que Dios nos dé buen año y mercado! A cuatro cuartos el porrón del buen vino tinto, en casa Sutrias, en la calle del Puente.

Esto de convertir en y la ll, se hace aún en Cal-

das, en donde, por lo común, se dice: *vermey* p
vermell, *paya* por *palla*, y otros.

Para que el público pueda cerciorarse de la calidad del género, cuya venta se pregoná, el pregonero lleva muestra de dicho género en la mano.

XIII

«Acción terapéutica de las Aguas termales de Caldas de Montbuy⁽¹⁾

»A pesar de los inmensos servicios que, des largos siglos, vienen prestando las aguas medicinales, es tal vez ésta una de las ramas de la terapéutica más desatendida, particularmente en España, y cuya acción sobre el organismo enferma todavía envuelta en las nebulosidades de hipótesis.

»Cuales sean las causas de este atraso, no es ocasión de dilucidarlas; pero, se nos figura que intervención demasiado directa que las altas esencias oficiales han pretendido ejercer sobre los establecimientos balnearios y la aplicación de aguas, es el más serio obstáculo para su estudio toda vez que en muchísimas ocasiones las iniciativas individuales, cuando existen, quedan enterradas bajo esa balumba de Leyes y Decretos, emitidos con frecuencia á medida y con el patrón políticas conveniencias. Es verdaderamente desgracia lo que pasa en nuestro país, particularmente en cuestiones científicas; en cuanto los

(1) He aquí un artículo, con el que nos ha favorecido el trado Sr. D. Eduardo Xalabarder, Médico de Caldas de Montbuy que recomendamos eficazmente á nuestros lectores.

deres públicos extienden sobre ellas su mano paternal, pueden ya cantárseles los responsortes.

»Pero dejemos esto, que al fin y á la postre nadie nos ha de escuchar, y todo lo más podríamos esperar como única contestación escapada por entre unos labios irónicamente entre abiertos;—¡Vaya qué inocentón es este señor, y vean V.V. si es cuento salirnos ahora con jeremías lamentaciones pasadas ya de moda!

»¿Cómo obran las aguas termales de Caldas de Montbuy, para determinar la curación ó alivio de las enfermedades á que se aplican?

»Cuando no se conoce una cuestión á ciencia cierta, abundan por demás las hipótesis más ó menos racionales, cuyo estudio fuera largo de contar, por cuya razón nos ocuparemos únicamente de la más corriente, la más vulgarizada y para nosotros la más falsa, exponiendo de paso nuestra humilde opinión, valga por lo que valiere.

»Desde tiempo inmemorial, la atención de las personas que se han dedicado al estudio de las aguas termales, y hasta de las profanas en esta materia, se ha dirigido desde luego á su temperatura y á la composición química, atribuyendo á estos dos elementos todo el poder curativo de dichas aguas. Poco nos costará demostrar la falsedad de esta creencia. Si el calor de las aguas termales fuera un *algo* especial de ellas, con caracteres y propiedades distintas del procedente de los demás agentes térmicos, podría fundamentarse en este hecho un criterio lógico por lo menos; pero hasta la fecha no ha sido demostrada la dualidad del calor. Este es *uno* en todo el Universo, y de ahí la consecuencia de que todos los efectos curativos del calor de las aguas termales, no pueden diferenciarse en nada de los producidos por el ca-

lor del sol, por ejemplo. La temperatura de las aguas termales no produce otro efecto que el de *activar* las funciones circulatorias y nutritivas; es como, si dijéramos, una especie de latigazo á la totalidad del movimiento vital, cualidad nunca despreciable, toda vez que en las enfermedades susceptibles de modificarse por la acción de las aguas de Caldas, domina un fondo de languidez nutritiva, que les ha valido en Ciencia Médica el nombre de *enfermedades por retardo en la nutrición*.

»Se dirá tal vez que si la temperatura no es el único agente curativo, unida en cambio á la composición química del agua, pueden ambos agentes reunidos explicar el resultado terapéutico. Hágase la prueba; pónganse en un agua cualquiera sus componentes minerales en las mismas proporciones que la de Caldas, élévese á la temperatura conveniente, y aplíquese en forma de baño á un reumático en idénticas condiciones que en nuestra Estación Termal, y se verá la inmensa distancia que media entre los efectos del agua natural y la artificial. ¿Cómo es posible, por otra parte, atribuir las propiedades terapéuticas del agua termal de Caldas á su composición química, siendo como es de las más pobres en elementos minerales, en comparación con otras de distinto género, las sulfuroosas por ejemplo?

»Sobre este tema podríamos disertar largo y tendido; pero la índole de este trabajo sólo nos permite dar una idea general de la manera como en nuestro concepto obran las aguas de Caldas de Montbuy, sobre el organismo enfermo. Vamos pues, á exponerla en breves palabras.

»Las aguas termales de Caldas de Montbuy como todas las de su género, contienen dos elementos tan importantes como ignorados, á pesar

de los trabajos de eminentes autores, como Baumgärtner, Scoutetten, Pröll, Heymann, Krebs, Schuster y otros en el extranjero y de Sastre y Domínguez en nuestro país. Estos dos elementos son: *la impregnación eléctrica y la materia orgánica*.

»Cualquiera que sea la procedencia subterránea del agua termal de Caldas, á medida que va atravesando las distintas capas que forman la corteza terrestre, se va impregnando de la electricidad que éstas contienen. Al propio tiempo y á tenor de las substancias minerales de que se apodera durante su trayecto, prodúcense en su seno una serie de acciones y reacciones químicas, origen, según nuestro entender, de cierta cantidad de fluido eléctrico, y sobre todo de la temperatura que caracteriza á estas aguas. Basta recordar que toda acción química produce una cantidad más ó menos grande de electricidad y de calor, para convencerse de la verosimilitud de estos principios.

»No paran, sin embargo, ahí las cosas. En el seno de las aguas termales de Caldas de Montbuy, agítase un movimiento vital incesante; viven, crecen y se reproducen en ellas una infinidad de microscópicas plantas, que no por ser pequeñas dejan de tener una influencia directa sobre el organismo enfermo, determinando una modificación favorable en sus alteradas funciones. ¿Acaso son mayores los microbios patógenos, y sin embargo, suspenden en muchísimas ocasiones la vida del hombre?

»Por desgracia, el estudio de esta vegetación acuática está por hacer todavía; pero si la Ciencia no ha pronunciado sobre tal cuestión su última palabra, el vulgo la conocía ya de una manera empírica, pues en el siglo pasado se tomaban ya baños de cieno con éxito sorprendente, y que en la

actualidad han caido en desuso sin razón que lo justifique.

»Como se ve, la cuestión es más compleja de lo que á primera vista parece. Por una parte la temperatura, produciendo un estímulo general de todas las funciones, especialmente de la circulación sanguínea; por otra, la electricidad excitando el sistema nervioso y, en consecuencia, su poder sobre la nutrición; y, por fin, la materia orgánica, penetrando, viviendo y reproduciéndose en el organismo enfermo, y determinando modificaciones todavía desconocidas, pero que se traducen por curaciones ó cuando menos notables alivios. Si no fuera así, si las aguas de Caldas no contuvieran en germen una potencia capaz de continuar y prolongar su acción sobre el organismo humano, ¿cómo sería posible explicarse estas curaciones cuyos primeros esbozos aparecen después de trá á cuatro semanas de transcurrido el tratamiento hidro-mineral, sin que los enfermos hayan experimentado el más pequeño alivio durante su estancia en el Establecimiento? ¿Podrían acaso, en buena lógica, atribuirse estas tardías curaciones á la temperatura del agua, que sólo dura unos momentos, ó á la composición química, que si tiene alguna acción, (cosa que dudamos), no puede prolongarse más allá de unos pocos días?

»Con lo dicho queda, pues, condensada nuestra opinión sobre la manera de obrar de las aguas de Caldas de Montbuy. Sus efectos son debidos á la materia orgánica y á la electricidad que contiene auxiliadas por la temperatura y acaso, (pero en lugar muy secundario), por la composición química.

»Una observación y terminamos. Creemos que las aguas de Caldas tienen más amplias aplicaciones

de las que se le han dado hasta la fecha. Los baños de vapor darían muy buenos resultados en las afecciones renales; las inhalaciones en las respiratorias; y por fin, la *tuberculosis pulmonar* se vería profundamente modificada si á las inhalaciones se uniese el agua en bebida. Por lo menos, nuestra experiencia personal nos ha demostrado los buenos efectos de la ingestión del agua termal de Cádiz contra esta terrible afección, que con justa razón se ha llamado el azote de la humanidad.

EDUARDO XALABARDER.»

XIV

Expediciones fáciles

Desde Caldas de Montbuy pueden hacerse varias expediciones con suma facilidad. Entre las más agradables, merecen recomendarse las á San Miguel del Fay, cuyas cascadas y cuyas bellezas naturales son conocidas de todo el mundo, y las á Sabadell y Tarrasa, verdaderos emporios de la industria, ciudades importantísimas en las que se elaboran toda suerte de géneros, que la codicia de los vendedores hace pasar no pocas veces por extranjeros, y por último, las á Granollers, cabeza del partido, que celebra el jueves de cada semana un mercado muy concurrido y que, además, cuenta también con un número considerable de fábricas de varias clases y otros edificios y otras particularidades dignas de ser conocidas.

Para otra edición

En otro libro de índole distinta quizás demos á conocer algunos hechos históricos de Caldas de

Montbuy, que por sí solos son bastantes á hacer de ella una población importantísima. Entonces podremos hablar de los caldenses célebres, como D. José Aparici, que fué ayudante de Tesorero de Cataluña, geógrafo del Rey y autor de un mapa ó nueva descripción del Principado y que, siendo conceller cuarto de la ciudad de Barcelona, asistió en 1699 *en forma de ciutat* á la traslación de la Santa Majestad; todo lo cual consta en la losa que cubre su tumba, como también la fecha 16 de diciembre de 1731, y las inscripciones siguientes, mandadas poner por él mismo:

EPITAFI
QUE VEURÁS.
JO ERA COM TÚ
Y TÚ COM JO SERÁS.
DÍGASME
DEU LE PERDÓ.

Hablaremos también de la concesión hecha en 1441 por D.^a María, siendo firmada después por D. Alfonso en Castelnuevo de Nápoles, en virtud de la cual, Caldas fué considerada como brazo y calle de Barcelona, y sus habitantes como si tuvieran casa y hogar en dicha ciudad.

En una palabra, procuraremos entonces llenar los vacíos que á propósito hemos dejado en esta GUÍA-CICERONE.

Alfonso María Solá

Sin embargo de lo manifestado en el capítulo anterior, no podemos resistir á la tentación de dedicar unas líneas á la memoria de Alfonso María Solá (verdadero caldense, por más que debiera á una casualidad fortuita el haber nacido en

Barcelona), fallecido en 1882, á la temprana edad de 21 años, cuando todo sonreía á su alrededor; cuando tenía delante un espléndido porvenir de flores; cuando constituía un mundo de delicias para sus padres que sólo vivían por él; cuando era una de las más legítimas esperanzas de su patria.

Alfonso M.^a Solá abrió por primera vez los ojos á la luz en una casa de la calle de Sombrerers, de Barcelona, en 28 de Abril de 1861, en ocasión en que sus padres se hallaban accidentalmente en ella; pero bien pronto fué trasladado á Caldas de Montbuy, en donde pasó la mayor parte de su vida, en donde falleció y en donde fueron enterrados sus restos.

Muy niño aún dió á conocer su organización fenomenal para la música y, sobre todo, su predisposición rítmica.

Su bondad se hacía en él tan patente, que bastaba verle una sola vez para profesarse cariño.

Vestía aún traje corto, cuando hizo su debut artístico, si así puede decirse, cantando en la iglesia parroquial de Caldas de Montbuy una canción de Navidad, del autor de estas líneas, que tiene á gran honra, y así lo consigna en esta obra, el haber sido el primer maestro de música de Alfonso M.^a Solá, poderosa lumbrera, que, á pesar de haber vivido tan pocos años, dejó tras de sí un rastro luminoso, tan potente, que no se extinguirá jamás.

No hemos de hacer una biografía. Para ello necesitaríamos mucho más espacio del que nos es dado ocupar. Nos limitamos á consignar un recuerdo á un caldense que se ha hecho digno de la mayor gloria.

Alfonso M.^a Solá era, ante todo, buen hijo que

ya en su infancia dió muestras de un sentido práctico, como no lo tienen muchos hombres notables á los 40 años.

Por esto se le ve ya en sus primeros años prescindiendo de fruslerías y dedicándose á cosas de provecho.

Emprendió la carrera de jurisprudencia, y, esto no obstante, no abandonó jamás el arte de Apolo, ni se separó en ninguna ocasión de las musas, que tenían en él uno de sus hijos más predilectos.

En las Escuelas pías de Barcelona primero y en su bufete de estudio después, se le hallaba siempre con sus libros de texto, ó con su música ó con su poesía, dedicando el tiempo restante á su madre, por él idolatrada, y á su padre, á quien amaba como á autor de sus días y con quien departía con el aplomo de un hombre encanecido en el estudio.

Allí le habrás hallado siempre. Donde no habrás hallado jamás á Alfonso M.^a Solá, es entre amigos disolutos, en francachelas y mucho menos en parte alguna en que sufriese algo la moral.

Su diversión favorita era el teatro.

El dinero de sus padres estaba siempre á disposición de Alfonso, que se hacía de rogar siempre para tomar las cantidades más precisas. Esto no obstante, al morir, su madre tenía depositados por él 300 duros, que destinaba á dar una sorpresa á su padre el día que hubiese de establecerse como abogado.

¿Cuántos estudiantes se hallarían como él?

Modesto hasta lo inverosímil, encerraba en el cajón de su mesa la música y los versos que componía.

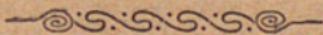
Solamente al morir, en 28 de Octubre de 1882, fueron conocidas sus obras.

Entre las musicales dejó algunas producciones para piano; varios coros á voces solas, entre ellos *Las Cireraires*, poesía y música suyas, y algunos trabajos dramáticos, tales como *La torre roja*, libreto para una ópera; *A falta de otro*, *Ideas trascendentales* y *La creu trencada*, drama catalán en tres actos que ha tenido uno de los mejores éxitos que se han visto en el teatro catalán y del cual publicaron grandes escenas los periódicos del Principado dando, además, á conocer el retrato de su autor.

A 21 años Alfonso M.^a Solá había sabido conquistarse un nombre tan elevado, que, en nuestro concepto, Caldas de Montbuy debería honrar su memoria de una manera ú otra. Si no lo hace, no por eso quedará borrado su recuerdo. *La creu trencada* es para él un monumento imperecedero.

Consignamos con gusto que, al visitar de nuevo esta población y su comarca, nos ha sorprendido agradablemente una finca, contigua á la estación del ferrocarril, en la que el padre del difunto autor de *La creu trencada*, edifica algunos chalets, á la memoria de su malogrado hijo, la cual llevará el nombre de «Villa Alfonso.»

El sitio que se ha escogido para esta finca no puede ser más á propósito. Dista escasamente seis minutos de la vía férrea, por la carretera de Caldas á Sabadell y las vistas que desde ella se descubren son muchas y todas agradables.



RESEÑA HISTÓRICA

DE LA

SANTA MAJESTAD DE CALDAS DE MONTBUY

Y

NOVENA EN SU OBSEQUIO (1)

CAPÍTULO PRIMERO

De las Santas Majestades en general

I. Se da el nombre de Majestades á los Crucifijos vestidos y clavados con cuatro clavos. Antiguamente había la costumbre de llamar á los Crucifijos vestidos *Vulso de la Santa Majestad*, palabra derivada de la latina *vultus*, que significa *rostro*, tomando así la parte por el todo.

II. Raras son las imágenes de Jesucristo llamadas Majestades, ya sea porque algunas de ellas

(1) Acogemos con el mayor placer esta «Reseña histórica de la Santa Majestad de Caldas de Montbuy y Novena en su obsequio» en que el Rdo. Dr. D. José Canudas, da cuenca de una porción de datos referentes á tan milagrosa imagen, que durante la temporada que ha vivido desempeñando el cargo de rector del pueblo de Plegamans, vecino á Caldas de Montbuy, y de acuerdo con el parroco de esta villa Rdo. señor Alsina ha recopilado. En la edición anterior recogimos ya la que había hecho el Rdo. señor Marsal, cura párroco interino que era entonces de Caldas de Montbuy. Lo mismo faremos en las ediciones siguientes, dando á la publicidad los datos que vayan recopilando personas de valía como las citadas.

fueron destruidas, ó ya porque no se esculpieron muchas, siendo por ello más dignas de ser conservadas y veneradas. En Cataluña, además de la que se venera en esta villa de Caldas de Montbuy, hay la de Baget y la de la Pobla de Lillet. En Asturias hay varias, pero pequeñas. En Siria, la de Berito. En Italia, la de Luca. También se presentó una en la Exposición universal de Barcelona, si bien que algo mutilada y pequeña.

III. Hoy ninguna persona, medianamente instruida, ignora que las Majestades son imágenes que representan al Hijo de Dios.

IV. La idea errónea de que las Majestades representan malos reyes, crucificados en efígie á causa de sus delitos, no tiene cabida en la mente de ningún cristiano, ni de ningún artista que haya leído un poco nuestra historia religiosa; pues es bien sabido que, cuando aparecieron las dichas imágenes, ya el Cristianismo estaba en mejores tiempos, y la cruz ennoblecida por Nuestro Señor Jesucristo, por San Pedro, San Felipe, San Polycarpo, Santa Librada, Santa Julia y por muchos otros santos, que murieron en ella, de suplicio infamante se había trocado en el blasón del Cristianismo; así es que, para sentencias en efígie á un mal soberano, se le hubiera representado colgando de la horca ó rodeado de llamas, pero nunca en la cruz.

V. Las Majestades representan á nuestro Divino Redentor, triunfante en la Cruz, y por esto aparecen con corona real, y también significan con su vestido las cualidades de rey, de emperador y de pontífice, que todo lo era y todo lo es Nuestro Divino Salvador. Las alimañas pintadas en sus vestiduras, pueden ser muy bien figura del infierno ó de nuestros pecados, de los cuales triun-

fó con su muerte, siendo muy conforme esta interpretación con las siguientes palabras de Isaías en el capítulo LIII, v. 5: *Ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras, attritus est propter scelerata nostra* (1). Finalmente, para demostrar la soberanía del Hijo de Dios en aquellos tiempos de barbarie, en los cuales la escultura romana había decaído, gracias á la irrupción de las hordas del Norte, se representa á las Majestades con rostro adusto y severo, como se pintaban los retratos de los soberanos guerreros, blandiendo las espadas ó con los brazos levantados, para simbolizar su valentía.

VI. La antigüedad de las Majestades se remonta, á lo menos, al siglo x (2). Esta es la menor que puede dárseles, pues, según Martigny y otros sabios arqueólogos, no puede atribuirse á época más moderna ningún crucifijo vestido. En los primeros siglos del Cristianismo, el arte no representaba la trágica escena del Calvario, ni en las catacumbas, ni en las iglesias públicas, para no exponerla á la befa y profanación, y era costumbre representar á Jesucristo bajo la figura del buen Pastor, ó de un manso cordero, ó bajo otras formas, pero no clavado en cruz, siendo á lo más la cruz sola objeto de veneración. A mediados del siglo VI, según Martigny, se dió culto público por primera vez á la imagen de Jesús crucificado, en una iglesia de Narbona, presentándose la Santa

(1) Hay quien opina, y quizás no vaya equivocado, que esto es una verdadera escritura de jeroglíficos. Para no retardar la publicación de esta obra, no podemos averiguarlo de momento, pero hemos oido sentarlo así á otras personas y si no podemos hacerlo constar en esta edición, lo conseguiremos en otra, pues creemos que este dato es por demás importante.

(2) La de Caldas de Montbuy y á pesar de la escasa posesión de medios para demostrarlo, se considera aproximadamente de unos diez siglos de existencia.

Imagen á la pública veneración, desnuda, cual se presenta ahora; pero, según la tradición, aparecióse Jesús al presbítero Basilio y le ordenó que diese vestidura á la Santa Imagen. En el Sínodo de Constantinopla celebrado en el año 680, se sancionó que se representase á Jesucristo bajo la figura de un hombre clavado en la cruz. Antes del siglo XIII, los crucifijos, por modestia, se hacían vestidos, y no se tiene noticia de otros crucifijos desnudos, anteriores á aquella época, fuera del de Narbona y otro en mosaico en Roma, del año 706. Y hasta fines del mismo siglo no se representó á Jesucristo crucificado con tres clavos. En 1240 y 1300 Cimabúe y Margaritone se tomaron esta libertad, al pintar dos grandes crucifijos para la iglesia de Santa Cruz de Florencia. La costumbre de presentar á Jesucristo en la cruz con tres clavos, proviene de la creencia de que Santa Elena sólo encontró tres, de los cuales hay uno en Monza y otro en Roma, siendo algo incierto el destino que cupo al tercero. Otros suponen que esta costumbre es debida á artistas italianos, que la introdujeron para evitar cierta monotonía.

VII. Finalmente, se ha de observar que en todas las Majestades hay una semejanza singular, y no es extraño. Los artistas bizantinos se fijaban en un tipo hierático y lo reproducían por un procedimiento casi mecánico, de suerte que muchas esculturas y pinturas parecen vaciadas en un mismo molde.

CAPÍTULO II

De las Majestades de Luca y de Berito

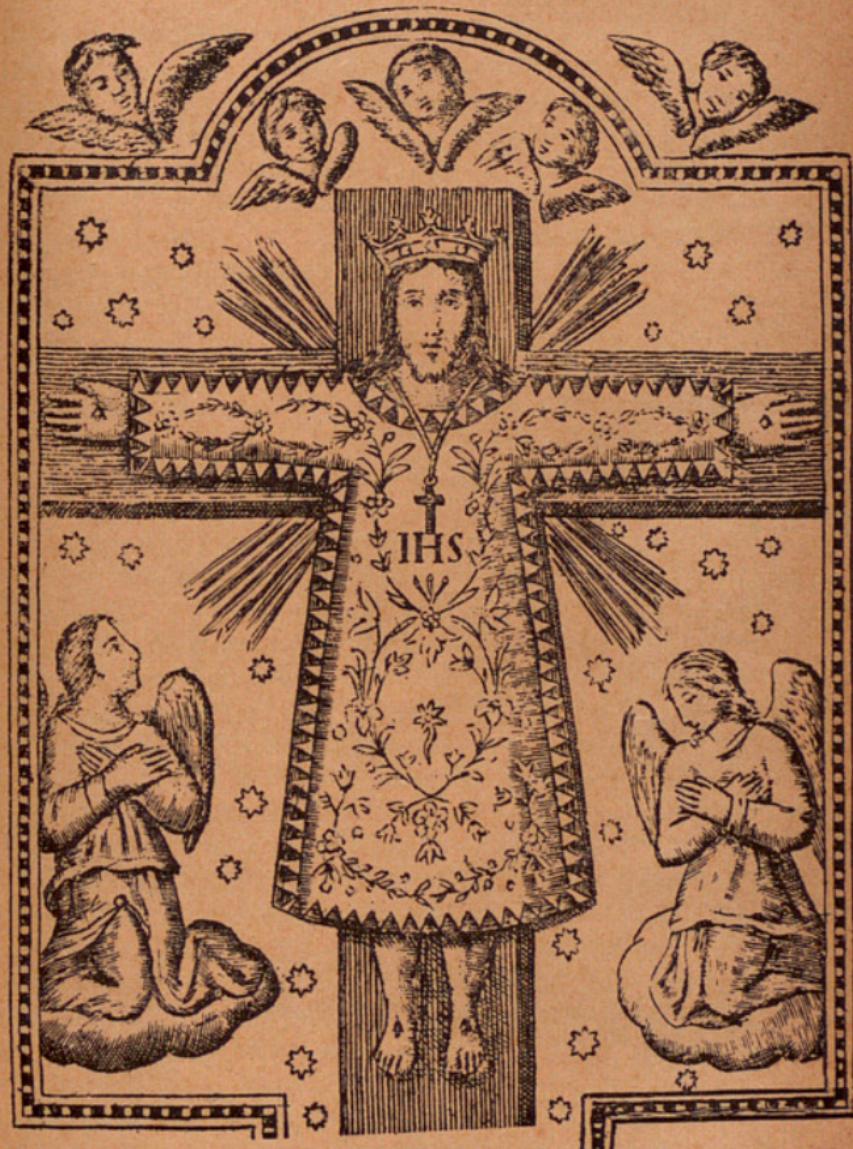
VIII. Merecen capítulo aparte estas dos famosas y milagrosas Majestades. La tradición atribu-

ye las dos á Nicodemo, fervoroso discípulo de Jesucristo, escultor, príncipe fariseo, que, con José de Arimatea, tuvo la dicha de bajar de la cruz el sacratísimo cuerpo del Salvador, y afirma que una y otra fueron terminadas por modo milagroso.

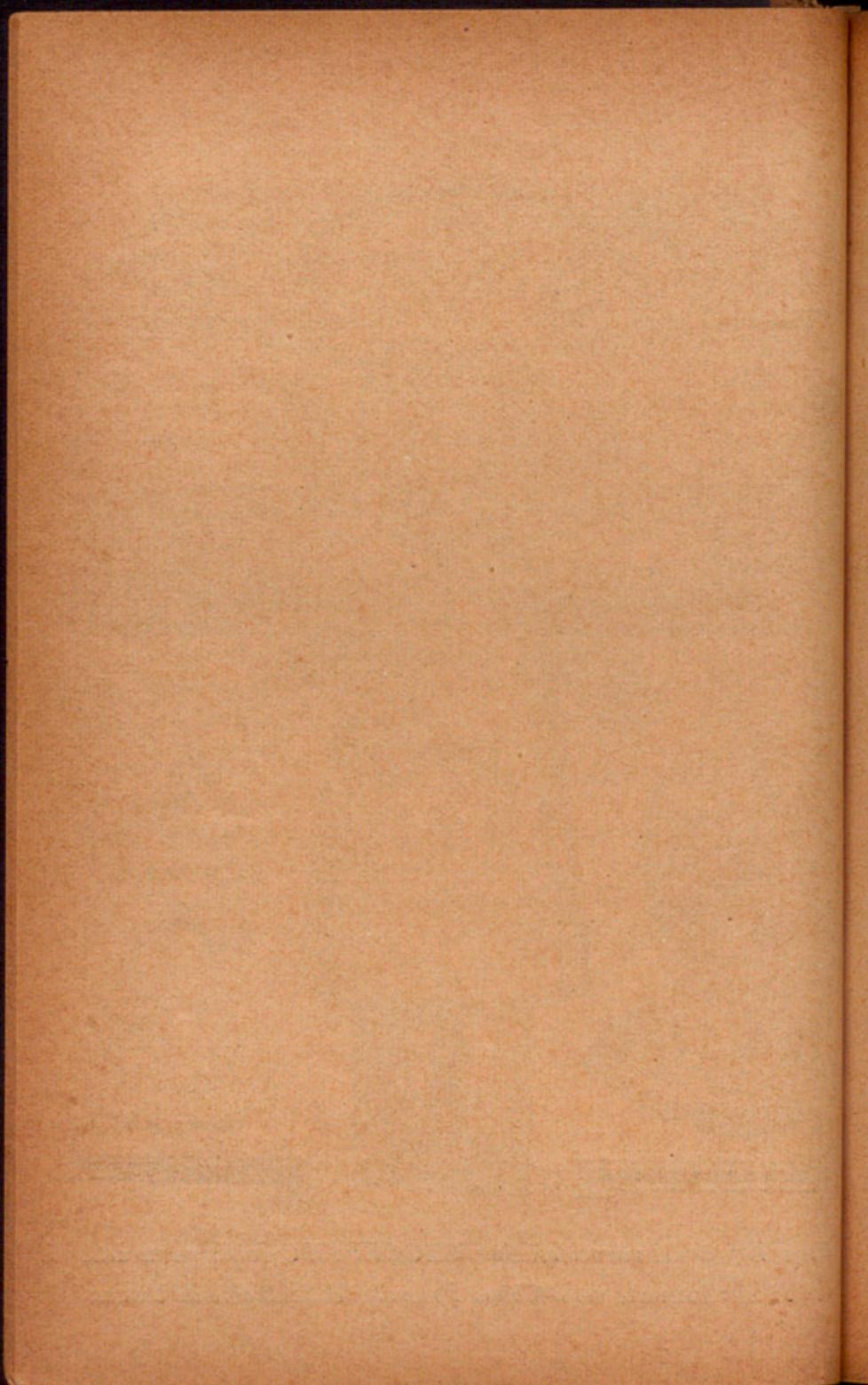
IX. La de Luca, en Italia, se cree entallada poco después de la muerte de Jesús, en Roma, en donde es visitado el lugar que fué taller del santo artista Nicodemo, convertido hoy en una pequeña capilla y en el cual construyó el milagroso crucifijo que se venera en la actualidad en la catedral de Luca; y añade la tradición que, después de haber fabricado la cruz y concluido el tronco, mientras estaba pensativo y procuraba avivar la memoria de la fisonomía de su divino Maestro, quedó dormido, hallando asombrado, al despertar, la cabeza esculpida y unida al tronco, que él había entallado. La llevó á Jerusalén, en donde pudiera recibir los homenajes de los primitivos cristianos, aunque ocultamente, para evitar los insultos de los judíos.

X. Desterrado Nicodemo por la deicida Sina-goga, pasó el resto de su vida en Cafarmágala, en casa de su pariente Gamaliel, y en cuyos años de destierro entalló una segunda imagen, que fundamentalmente se cree ser la de Berito, de Siria, la cual, según Ballester en su historia del Christo de Berito, fué llevada á cabo con el mismo procedimiento milagroso que se atribuye á la construcción de la de Luca.

XI. Conociendo Nicodemo que llegaba el término de su vida, llamó á sus parientes Isaacear y Gamaliel, constituyéndoles herederos y custodios de los preciosos simulacros que había construido, confiando á Isaacear el primero y el segundo á Gamaliel.



*Vera Effigie del miracolosissimo CROCEFISSO volgarmente detto di
Sirolo: Esistente nella Chiesa Priorale del Santuario di Umana.*



Hay empeño en atribuir á Nicodemo otros crucifijos, como el de Santa Cruz en Roma, el de Burgos en Castilla la Vieja y el de Calatrava en Aragón. Toca á los críticos el examinar estas tradiciones de dudosa veracidad.

XII. Quedaron ocultas las dos Santas Majestades esculpidas por Nicodemo hasta el siglo VIII, en que, por disposición divina, fueron descubiertas y expuestas á la pública veneración. La que se venera en Luca ha de ser la primera que esculpió Nicodemo y que legó á Isaacear, pues la segunda, legada á Gamaliel, es la de Berito, de Siria, según tradición suficientemente autorizada.

XIII. El hallazgo de las dos fué muy providencial.

En el siglo VIII, en que con tanta frecuencia se hacían excursiones á la Tierra Santa, Gualfredo, obispo piamontés, fué uno de los muchos peregrinos que visitaron los Santos Lugares. Ya se disponía á volver, cuando tuvo una revelación en que se le decía: «Fiel siervo de Dios, irás á la casa de Seleucio, hombre muy cristiano, y allí encontrarás la Santa Faz de Nuestro Redentor, el Santo Simulacro esculpido por Nicodemo, procurarás que sea decorosamente venerada.» El hallazgo prodigioso fué prueba de la verdad de la revelación. Sólo faltaba retirar la imagen de aquel sitio en donde estuvo depositada por espacio de muchos siglos. El Señor, que dispuso su encuentro, ordenó también su admirable conducción. Una nave aparecida en el puerto de Joppe indicó al obispo Gualfredo que era la destinada para la traslación del Santo Crucifijo. Embarcóse en ella solo y sin más dirección que la de la divina Providencia, y llegó felizmente al puerto de Luni en la Toscana. Allí permaneció por algún

tiempo, hasta que el obispo de Luca, Juan, mereció por sus virtudes la aparición de un ángel, que le decía: «Siervo fiel de Cristo, dirige tus pasos y los de tus hermanos al puerto de Luni, allí encontrarás una nave, dentro de la cual hay una imagen al natural del Salvador del mundo. Esta imagen esculpida por Nicodemo, que vió y colocó en el Santo Sepulcro á Cristo Salvador, tú has alcanzado por tus méritos el encargo de trasladarla á esta ciudad.» En efecto ordenó una procesión y se encaminó en compañía de su hermano el obispo de Luni, autoridades y vecinos de ésta, á recoger la Santa Imagen. Una controversia, nacida entre los de Luca y de Luni, sobre quién había de ser dueño de tan preciosa alhaja, hizo que se decidiese para evitar disputas, colocar el Santo Crucifijo en un carro tirado por toros sin domar, estipulando que donde se detuviese, había de permanecer para siempre la sagrada Efigie. Los de Luca fueron los agraciados. El Santo Crucifijo fué colocado en la Iglesia Catedral; pero no fué éste el lugar que le destinaba la Providencia. Al siguiente día se vió con grande admiración que se había trasladado á la Iglesia de San Martín, convertida desde aquel momento en Catedral. Extraordinaria ha sido la devoción que en todos tiempos se ha profesado á la Santa Majestad de Luca, habiéndose propagado con el tiempo á otros países, atraídos por los milagros y favores insignes que se le atribuyen.

XIV. La Santa Majestad que se descubrió en Berito, de Siria, es la que Nicodemo dejó al cuidado de Gamaliel, según relación del cristiano en cuya casa la hallaron los judíos en el año 766. Pues, preguntado éste por los judíos convertidos á vista de los estupendos milagros obrados en

aquella portentosa imagen, aseguró que era obra de Nicodemo, quien, al morir, la había dejado á Gamaliel; Gamaliel á un tal Jaime; Jaime á un tal Simeón, y éste á Zaqueo, y que finalmente su padre se la había dejado á él en herencia.

XV. El ruidoso milagro de la abundantísima sangre que manó del costado del Crucifijo, al renovarse en él los tormentos del Calvario por los pérvidos judíos, y las muchas y milagrosas curaciones que se obtuvieron con el uso de la misma, y que fueron causa de la conversión de aquellos malvados, están fuera de duda, pues lo atestiguan varios y gravísimos autores. El martirologio romano, en el día 9 de Noviembre, testifica el sobre-dicho milagro con estas palabras: *Beriti in Siria commemoratio imaginis Salvatoris quæ á Judeis crucifixæ tam copiosum emisit sanguinem, ut orientales et occidentales Ecclesiæ ex eo ubertim acceperint.*

XVI. Venérase, según algunos, en la ciudad de Ilumana, cerca de Loreto, en Italia. Otros pretenden, que en una de las ruinas que padeció Berito por los moros en la Edad Media, fué echada la imagen al río Adonis, y por virtud divina se vino á Balaguer, subiendo desde el Mediterráneo por el Ebro y Segre, acompañada de tres brillantes luces, y parándose á la vista del convento de Religiosas de aquella villa. Así lo explica el citado Ballester en su tratado del Cristo de Berito, apoyado en varios autores, y tal es la tradición del Santo Cristo de Balaguer. La crítica tendrá que oponer á semejante tradición el no ser crucifijo vestido el que se venera en dicho punto.

CAPÍTULO III

De la Majestad de Caldas

XVII. Respecto á la venerable santa efigie de la Majestad se tienen en Caldas de Montbuy noticias inexactas, por haber desaparecido los datos que se guardaban hasta que fueron quemados los archivos. No obstante, los pocos que han podido encontrarse son suficientes á dar fundamento sólido á la tradición más válida y generalizada sobre este punto, echando por tierra otras afirmaciones gratuitas y extravagantes.

Recordando lo dicho sobre la antigüedad de las Majestades, debemos asegurar que la de Caldas de Montbuy no fué construida más tarde del siglo x. Esta sagrada efigie se distingue en que se parece mucho á la Majestad de Luca, y se cree, con fundamento, que es copia de la misma, no siendo extraño que se sacasen varias copias, atendida la devoción á tan prodigiosa imagen, que se había propagado por todos los pueblos. Tiene el color olivastro, como la de Luca; barba y cabello bipartido y muy oscuro, como la de Luca; túnica hasta los pies, mangas hasta la muñeca, de escultura, como la de Luca; altura más que regular; está clavada con cuatro clavos, corona real ó imperial y los ojos abiertos como la de Luca. Es una verdadera imagen del *Rex tremendæ majestatis*; infunde como una especie de terror. Sabido es que no las representaban con la cara hermosa, para infundir más respeto y majestad.

XVIII. No puede precisarse el tiempo en que dicha imagen fué llevada á Caldas. Los archivos parroquiales y de la Comunidad fueron quemados



Santa Majestad

en 1.º de Febrero de 1697, en 14 de Enero de 1714 y en 4 de Abril de 1809. Sólo existen, como por milagro, dos cuadros antiguos, y por ellos se viene en conocimiento de la manera como esta villa adquirió semejante tesoro.

XIX. En el dietario de la Casa de la ciudad de Barcelona consta, que en 4 de Junio de 1447 visitó dicha ciudad la primera caravana de bohemios (llamados aquí gitanos). Según la tradición más autorizada, fueron los bohemios los que trajeron la Santa Majestad á Caldas de Montbuy. No se sabe si los primeros que visitaron á Barcelona, ú otros, que, como aquéllos, abandonaron en aquella época sus territorios, invadidos por los musulmanes.

XX. Afirma, pues, la tradición, que los tales bohemios en sus excursiones, llevaban consigo la imagen de la Santa Majestad, y era tal la veneración que le profesaban, que, al llegar á un pueblo, lo primero que hacían era depositarla en la iglesia como el lugar más digno y más seguro. Lo propio hicieron aquellas pobres gentes errantes al hallarse en Caldas de Montbuy. Llegó el día de la partida, y al querer sacar de la iglesia la santa imagen no pudieron conseguirlo á pesar de todos sus esfuerzos, quedándose ella como clavada en el sitio donde la habían colocado; lo cual recibieron los vecinos de Caldas como claro indicio del cielo de querer fuese venerada por ellos, distinguiéndoles con tan precioso tesoro. Esta tradición tiene su fundamento en uno de los dos referidos cuadros antiguos, que hoy se hallan en el camarín, en el cual se representa la llegada de los bohemios á la plaza mayor de Caldas, los esfuerzos que hicieron para llevarse la imagen y la entrega de ella al cura encargado de la iglesia.

XXI. Desde este acontecimiento, acaecido á

mediados del siglo XV, hasta últimos del XVII, queda muy oscurecida la historia de la Santa Majestad. No obstante, resulta puesta de manifiesto la veneración profunda y no interrumpida, que desde un principio le profesaron los caldenses. Colocada detrás del altar mayor de la Iglesia, recibió desde luego los homenajes más distinguidos, y no tardó en instituirse en su obsequio una Confraternidad que llegó en breve á ser muy floreciente, abundante en tesoros de gran valor y enriquecida con multitud de indulgencias y gracias pontificias. Estas concesiones son de varios sumos Pontífices, de las que nos ocuparemos más adelante, y llevan la fecha de mediados del siglo XVII. De esto debemos deducir que datan de muchos años antes el establecimiento de dicha Confraternidad y las manifestaciones espléndidas del culto tributado á la Santa Majestad, pues semejante resultado no se obtiene en poco tiempo.

XXII. Fué trasladada del altar mayor á la capilla erigida para su culto. Sobre esto ocurre alguna confusión en la fecha. En el libro de resoluciones de la Curia Eclesiástica de Barcelona se lee: «En 7 de Septiembre de 1699 se dió licencia al Vicario perpetuo para bendecir la capilla nueva y trasladar á ella desde la iglesia vieja, la imagen de la Santa Majestad, y poder celebrar misas en dicha capilla». Y en el Breve de Indulgencias de Clemente X, fechado en 1676, ya se habla de la capilla de la Santa Majestad, construida en la Iglesia parroquial de Caldas de Montbuy, en la cual está erigida la Cofradía objeto de la concesión. Parece poder solventarse la dificultad, diciendo, que duraron muchos años las obras de la capilla y del camarín, y durante este tiempo tendrían lugar varias traslaciones.

XXIII. La que se verificó en 1699 revistió gran pompa y majestad: el otro de los dos cuadros antiguos de que hemos hecho mérito representa este acto solemne en que la Rda. Comunidad conduce en procesión á la Santa Imagen, asistiendo á ella una comisión de concelleres de Barcelona. Formaba parte de esta comisión D. José Aparici, noble patrício de Caldas, ayudante que fué del Tesorero de Cataluña y que, siendo Conceller cuarto de Barcelona, asistió en 1699 *en forma de Ciutat* á la traslación de la Imagen, todo lo cual se lee en la misma losa que cubre su sepulcro, abierto en la capilla de la Santa Majestad.

XXIV. En la construcción de la referida capilla y del camarín, la que más se distinguió fué la noble familia Sagrera, dando así muestras de su profunda gratitud por la curación milagrosa de la señora de la casa, quien, según la tradición, era ciega. La generosidad de la familia de Sagrera fué secundada por las familias Vall-llosera, Aparici, Marcer y Pascual, obteniendo por ello el privilegio de sepultura para sí y sus sucesores en la misma capilla. Es muy digno de notarse el sumo interés de la familia de Sagrera en procurar medios para terminar el camarín, obteniendo del Iltre. Sr. Vicario general de Barcelona D. Esteban Vilanova, obispo electo de Jaca, pena de excomunión mayor para todos, así hombres como mujeres de cualquier estado, grado ó condición, que tuviesen en su poder ó hubiesen ocultado, tomado ó robado cualquier efecto de créditos, alhajas ó útiles de construcción ó rehusasen dar cuentas y aun aquello que, sabiéndolo no lo denunciasen, para que fuese devuelto á la Confraternidad. Estas letras fueron expedidas en 26 de Febrero y en 24 de Marzo de 1751, las que fueron mandadas

publicar en la ciudad y en todas las parroquias del obispado de Barcelona. Esto sirve de argumento para probar nuestro aserto de que desde muy antiguo fué muy floreciente dicha Confraternidad y abundante en tesoros de gran valor.

XXV. Posteriormente han sido muy considerables las obras de restauración y de embellecimiento verificadas en la capilla y camarín, gracias á los desvelos de los últimos párrocos, que han rivalizado en el celo é interés por tan recomendable asunto; y hoy podemos admirar el resultado de tantos sacrificios en una espaciosa y esbelta capilla, con su altar mayor y camarín, dedicados al Santísimo Sacramento y á la Santa Majestad, otros dos altares que hay en el crucero, donde se veneran las imágenes de San Buenaventura y de San Esteban, y además unas tribunas á ambos lados, cubiertas de celosías y en forma de galería. En esta capilla y en el espacio que media desde el crucero al cuerpo principal de la iglesia, hay debajo de unas bóvedas un local ocupado por confesionarios.

XXVI. En el camarín están colocados los dos cuadros antiguos, que nos han servido de argumento para probar la tradición acerca de la Santa Majestad. Hay, además, una bandeja é imagen de plata labrada que lleva la fecha de 1699, año de la traslación de la imagen. La Santa Majestad está oportunamente colocada en el centro en un sencillo y elegante altar, que cuida con esmero la distinguida familia Torres. En un departamento contiguo hay dos cuadros de grandes dimensiones, representando el uno á San Ignacio de Loyola en la visión de Nuestro Señor Jesucristo, y el otro al Papa San Simplicio con los santos obispos Liborio y Agustín, y además un cuadro en que están es-

critas las fechas de los sucesos más memorables de la historia de la Santa Majestad. La antesala presenta el aspecto de un pequeño museo de antigüedades religiosas, siendo las más apreciables dos antiquísimos bustos de escultura, el uno de San Agustín y el otro de Santa María Magdalena. En el mismo sitio pueden verse: un exvoto ofrecido por algunos carmelitas, uno de los cuales, según se lee en el mismo, á la sola invocación de la Santa Majestad, obtuvo la curación de una pierna fracturada, un cuadro al óleo sobre pergamino con la imagen de la Majestad y la de San Isidro, tres de regulares dimensiones sobre tela, cuatro sobre madera, de los cuales uno es del gótico primitivo y otro de cobre, representando á la Sagrada Familia. También hay algunos cuadros muy antiguos cuyas figuras están algo borradas por la acción del tiempo, y otros que contienen los Breves pontificios relativos á la concesión de indulgencias. Otro cuadro se ha añadido últimamente que contiene una imagen de Jesús crucificado con las siguientes palabras: «Verdadera efigie del Santo Vulto de Jesús, que se venera en la plaza de dicho nombre en Valencia,» y debajo la siguiente inscripción: «Recuerdo del Excmo. é Ilmo. Sr. Doctor D. Salvador Castellote y Pinazo, obispó de Menorca y Senador del Reino, con motivo de su visita á la Santa Majestad de esta villa. Octubre de 1898.»

XXVII. La imagen de la Santa Majestad es de color atezado, su fisonomía semi-indiana, pómulos salientes, nariz aguileña, barba negra partida y uniformemente rizada, y mirada lánguida, pero no apagada, con lo cual y con la disposición del cuerpo, que no se halla caído, hubo de proponerse el artista representar al Divino Redentor en su ago-

nía. La cruz es plana, adornada en sus extremidades con estrellas, y en su dorso hay pinturas que parecen de las tres Marias. La larga túnica que cubre su cuerpo hasta los pies es de madera y sobre ella se ven dibujos de distintos colores que representan hipógrifos, leones con cabeza de águila y otros animales mitológicos que recuerdan el estilo bizantino, siendo de notar la habilidad del escultor en dejar aparecer por debajo de ella completamente formada la imagen. Está ceñida con un cíngulo, y ostenta en su pecho una banda con siete estrellas. Lleva corona imperial para representar á Jesucristo triunfante en la cruz. Los dos trozos de leño que aparecen en el lugar de los pies, que le fueron cortados, claman á voz en grito contra sus profanadores.

XXVIII. La significación mística que se da á las diferentes partes de la imagen es muy conforme con el sagrado texto. Los animales mitológicos pueden muy bien significar los pecados del hombre que Jesucristo cargó sobre sí, según aquellas palabras de San Pedro en su primera epistola, capítulo II, y 24. *Peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super lignum.* El cíngulo significa la virtud y especialmente la fe, según aquello de Isaías, cap. XI, y 5. *Et erit justitia cingulum lumborum ejus et fides cinctorum renum ejus.* Las siete estrellas de la banda recuerdan las siguientes palabras de San Juan en su Apocalipsis, cap. I, y 16. *Habebat in dextera sua stellas septem.* Y finalmente, la corona imperial denota que la corona de espinas se convirtió en signo de majestad, según la interpretación que da la Iglesia á las palabras de David en el himno *Vexilla Regis*, diciendo: *Impleta sunt quæ concinit David fideli carmine, dicendo nationibus: Regnabit á ligno Deus.*

XXIX. Indulgencias. La primera concesión de indulgencias que aparece hecha á la Cofradía de la Santa Majestad, es la del Papa Urbano VIII, en su Breve *Universis Christi fidelibus*, dado en San Pedro en 1.^o de Junio de 1644.

La segunda es del Papa Inocencio X, en su Breve *Cum sicut*, dado en Santa María la Mayor á 2 de Enero de 1651.

La tercera es de Alejandro VII, en su Breve *Exponi nobis*, dado en Santa María la Mayor á 5 de Julio de 1660.

La cuarta es del Papa Clemente X, en su Breve dado en Santa María la Mayor á 6 de Marzo de 1676, segú copia auténtica del mismo, hecha por el Vicario general de Barcelona Dr. D. Luis de Josa y de Paguera.

Como las indulgencias concedidas por Clemente X, vienen á ser una confirmación de las que concedieron los Papas anteriores, bastará hacer en este lugar un extracto de ellas, dejando para el Apéndice la inserción del texto.

1.^o Su Santidad concede á todos los fieles, que confesados y recibida la Sagrada Comunión se inscribieren en la Cofradía de la Santa Majestad, el dia de su ingreso, indulgencia plenaria y remisión de todos sus pecados.

2.^o Concede á los mismos cofrades y cofradesas, que habiendo confesado y comulgado, si cómodamente pudieren, ó sino, al menos contritos en el artículo de la muerte invocaren devotamente el Santísimo Nombre de Jesús, de boca, si pudieren, ó sino por lo menos de corazón, otra indulgencia plenaria y remisión de todos sus pecados.

3.^o Otra indulgencia plenaria y remisión de todos sus pecados, á los cofrades y cofradesas, que confesando y comulgando visitaren en la Domini-

ca 4.^a de Septiembre, desde las primeras vísperas hasta la puesta del sol del mismo día, la capilla de la Santa Majestad en la Iglesia parroquial, y allí oraren por la paz y concordia entre los príncipes cristianos, extirpación de las herejías y exaltación de nuestra Santa Madre la Iglesia.

4.^º También concede Su Santidad siete años y siete cuarentenas de perdón á los mismos cofrades visitando con iguales condiciones la referida capilla, y en ella rogando por los fines antedichos, en el día de San Pedro Mártir (29 de Abril), en la fiesta de la Invención de la Santa Cruz (3 de Mayo), en la fiesta del Triunfo de la Santa Cruz (16 de Julio) y en la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz (14 de Septiembre).

Finalmente, todas las veces que dichos cofrades asistirán á las misas ú otros divinos oficios que se celebren en dicha capilla, ó concurrirán á las congregaciones públicas ó privadas de la Cofradía, ó recogerán pobres en sus casas, ó compondrán enemistades, ó asistirán á los entierros de los cofrades y de cualquiera otra persona, ó asistirán á las procesiones, ó acompañarán el Santísimo Sacramento así en pública procesión, como cuando se administre por modo de Viático á algún enfermo, ó estando impedidos, rezarán un Padre nuestro y una Ave María á dicho objeto, y todas las veces que rezarán cinco *Padre nuestros* y cinco *Ave Marias* por los cofrades difuntos, ó reducirán al camino de la salvación á los que están fuera de él, ó enseñarán á los ignorantes los preceptos de la Ley de Dios y demás cosas necesarias á la salud espiritual, ó se ejercitarán en otra cuálquiera obra de caridad ó piedad; todas las veces que cada una de dichas obras practicaren, obtendrán la relajación de sesenta días de las penitencias, que les

hubieren sido impuestas ó de cualquier otro modo debidas, queriendo Su Santidad que estas indulgencias sean perpetuamente duraderas.

Hay también concedidos cuarenta días de indulgencia por el Sr. Obispo Jiménez de Cascante, en 1693, rezando un *Padre nuestro* á la Santa Majestad y otros cuarenta días concedidos por el señor obispo de Barcelona Dr. D. Jaime Catalá en 1887 cada vez que se rezare un *Credo*.

Es de advertir que los Papas Urbano VIII é Inocencio X fijaron la Dominica 2.^a de Noviembre para ganar la indulgencia plenaria. Alejandro VII la trasladó á la Dominica 4.^a de Agosto y últimamente fué trasladada por Clemente X á la Dominica 4.^a de Septiembre.

También hay que notar que la mucha asistencia que se observa en los Viáticos y entierros en la villa de Caldas, probablemente tiene origen en las indulgencias á dichos actos concedidas.

XXX. Falta ahora consignar las fundaciones de que se tiene noticia hechas para el culto de la Santa Majestad. Una libra y cinco sueldos que debían satisfacer los dueños del manso Pujal, de Llisá de Munt, y como á fianza pagaba Juan Oliveras, vecino de Caldas, según escritura otorgada por el notario de la misma villa José Vall-llosera, á 1.^o Noviembre de 1680.

El doctor en Medicina D. Jaime Solá fundó una fiesta celebradera todos los viernes de Cuaresma, en que se cantaba ante la Imagen el *Miserere* y algunas Letrillas, consignando para ella un censo de pensión anual siete libras y diez sueldos, que debía satisfacer Francisco Brunes, natural de Caldas, por una pieza de tierra campa con olivos, de cabida tres cuarteras de semilla, sita en el lugar llamado *Reixach* de la misma villa, según escritu-

ra ante D. Francisco Llauder, notario de Barcelona, á 9 de Octubre de 1703.

Un censal de pensión, tres libras y diez sueldos que prestaba Francisco de Asís Maspons, cirujano de Caldas, ante D. Miguel Palaudarias, notario de dicha villa, á 10 Octubre de 1715. A continuación de la escritura hay una nota en que consta que este censal fué redimido en 6 de Enero de 1718, para recobrar una lámpara de plata.

Otro censal de pensión diez y nueve sueldos, que prestaba D.^a María Pujolar, ante dicho notario á 20 Septiembre de 1721.

Donación perpetua por D. Juan Casavellor de una pensión de veinte y cuatro sueldos, radicada en unas casas, sitas en la calle de Corró de la villa de Granollers, ante D. Francisco Busquí, notario de dicha villa, á 26 de Junio de 1636.

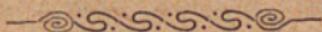
Hasta el año 1779 el municipio de Caldas pagó anualmente diez cuartanes de aceite para la lámpara llamada de la Majestad.

XXXI. Acerca de las funciones del culto que se da á la Santa Majestad debemos decir que son muy pocas. No obstante se celebra en su honor la fiesta principal, que es á la segunda Dominica de Octubre, y también se la invoca con entera confianza durante nueve días en tiempo de sequía y otras calamidades, obteniendo siempre el oportuno remedio. De desear es que se procure restaurar la Cofradía, con lo cual se daría grande impulso al culto de la Santa Majestad y se aprovecharían las gracias é indulgencias pontificias.

XXXII. Con lo dicho hasta aquí se ha conseguido dar alguna ampliación á lo mucho y bueno que escribieron acerca de la Santa Majestad en la *Guia Cicerone del viajero ó bañista en Caldas de Montbuy* el Sr. D. Clemente Cuspinera y el rever-

rendo D. Roque Marsal, presbítero económico de Caldas. Y resulta probado que el culto de la Santa Majestad ha tenido sus vaivenes en el decurso de los siglos, y que ha habido épocas de infausta memoria, en que ha sido objeto de indigna profanación. Felizmente en nuestros días se nota una verdadera restauración en este punto, gracias al celo infatigable de los últimos párrocos, que no han perdonado sacrificios para promover la veneración á la Santa Majestad. Con muy buen acuerdo el actual párroco Rdo. D. José Alsina, ha instalado una expendeduría de objetos piadosos, con lo cual, al paso que se fomenta la devoción á la Santa Majestad se allegan recursos, que son del todo necesarios, no habiendo en la actualidad rentas para sostener los gastos del culto.

Adelante, pues, en la obra comenzada, para gloria de Jesucristo nuestro adorable Redentor. Y como uno de los medios á propósito para el objeto indicado sirva la siguiente práctica piadosa, que en forma de Novena á la Santa Majestad va á continuación del adjunto apéndice á la historia.



APÉNDICE

DOCUMENTOS JUSTIFICATIVOS

NÚM. I.

Copia del Breve de Su Santidad el Papa Clemente X, concediendo indulgencias á la Santa Majestad.

«Sumari de las indulgencias concedidas als Confrares de Santa Majestat en Roma als 6 de Mars de 1676.»

Copia.—«Nos Don Lluis de Josa y de Paguera, presbítere, en quiscun dret Dr. Ardiaca y Canonge de la Seu de Barcelona en lo espiritual y temporal Vicari general y oficial, per lo Illm. y Rm. Sr. Don Fra Alonso de Sotomayor, per la gracia de Deu y de la Santa Sede apostólica. Archebisbe, Bisbe de Barcelona y del Consell de Sa Majestat, Al tenor de las presents, notificam y fem á saber á tothom generalment, com la Santedad de Nostre Sanm. Pare Clement Papa desé, vuy la Iglesia de Deu Benaventuradament gobernant, ab sas Lletres Apostólicas, en forma de breu, sot lo Anell del Pescador, y demés solemnitats requirint despedidas, dadas en Roma, en Santa Marfa la Major, als sis de Mars de mil sis cents setanta sis, de son Pontificat lo Any sisé, Concedex misericordiosament en lo Señor.

»Primerament á tots los faels christians, que ver-
daderament penedits, confessats, y habent rebut lo
Santissim Sagrament de la Eucaristia entrarán per
Confrares de la Confraría de la Santa Majestat, eri-
gida y fundada en la Capella de la mateixa invoca-
ció, de la Iglesia parroquial de Santa María de Cal-
des de Montbuy, del present Bisbat de Barcelona,
en lo dia primer de son ingrés, Indulgencia plenaria
y remissió de tots sos pecats.

»Item: concedeix dita Sa Santedad als confrares
de dita Confraría, y als demés, que per temps esde-
venidor ho serán, que així mateix verdaderament
penedits, confessats y combregats, si commodament
podrán, ó sino alomenos contrits, invocarán de boca
ó sino de cor devoutament en lo article de la mort
lo Sm. nom de Jesús; altra indulgencia plenaria y
remissió de tots sos pecats.

»Item: Concedeix dita Sa Santedad á tots los dits
Confrares, que així verdaderament penedits, confessats
y combregats, en la quarta Dòminica de Sep-
tembre, ques celebrarà tots anys la festa de la Santa
Majestat, desde las primeras vespres, fins lo endemà
al sol post del dia de la mateixa Festivitat, visita-
rán tots anys la Capella de la Santa Majestat, cons-
truída en la Iglesia parroquial de Caldas de Mont-
buy, en la qual dita Confraría está erigida y allí
devoutament pregarán á Deu Nostre Señor per la pau
y concordia dels Princeps christians, extirpació de
las heretgías y exaltació de la Nostra Santa Mare
Iglesia, altra Indulgencia plenaria, y remissió de
tots sos pecats.

»Item: als confrares de dita Confraría, que així
mateix, verdaderament penedits, confessats y com-
bregats visitarán dita Capella en lo dia ó festa de
Sant Pere Martir, ques celebra tots anys á 29 de
Abril. En la festa de la Invenció de Santa Creu, que
es á 3 de Maig. En la festa del Triunfo de Santa
Creu, que es á 16 de Juliol, y en la festa de la Exal-
tació de Santa Creu, que es á 14 de Septembre, dies
per los confrares de dita Confraría elegits y anome-

nats, (los cuales ab tenor de las presents aprobam), y així devotament pregarán á Deu Nostre Señor per las cosas sobreditas, los concedeix Sa Santedat set anys y altras tantas quarentena de perdó.

» Y finalment totas las vegadas, que dits confreres entrevindrán en las missas, ó altres divinos oficis, ques celebrarán en la dita Capella; ó assistirán en las Congregacions ó Juntas, així públicas com privadas, ahont se vulla ques tingan, per lo bon govern de dita Confraría; ó acullirán pobres en sas casas; ó compondrán amistats entre enemichs, y també los qui accompanyaran á la sepultura los cadavers y cossos dels confrares, ó confraressas ó de altres qualsevols personas; ó anirán en las professons, ques farán de llicencia del Ordinari; ó accompanyaran lo *Cos preciosissim de Christo Nostre Señor*, així com anirán en qualsevols professons, com també quant lo aportarán á la casa de algú malalt, ó altrament impeditis, recitarán un *Pare nostre* y una *Ave Maria* quant sentirán tocar la campana per dit efecte; y totas la vegadas que dirán cinch *Pare nostres* y cinch *Ave Marías* per la ánima de algú confrare ó confrressa difunts; ó reduirán al camí de la salud espiritual als qui van fora de aquell; ó ensenyaran als ignorants los preceptes de la *Lley de Deu* y demés cosas á la salut espiritual necessarias; ó se exercitarán en altra qualsevol obra de pietat ó caritat, per totes las vegadas que en cada una de ditas obras se esmerarán, los relaxa dita Sa Santedat sexanta días de las penitencias á ells y á cada hu de ells injungidas, ó altrament de qualsevol manera degudas.

» Vol, empero, Sa Santedat, que las presents Indulgencias sian tots los temps perpetuament duradoras. En fe de las cuales cosas, habem manat despedir las presents, firmadas de nostra ma, selladas ab lo sello de Sa Illma. y refrendadas por lo Notari y Escrivá baix escrit. Dadas en Barcelona als diset de Abril, any de la Nativitat del Senyor de mil sis cents setanta sis. = § De Josa V. G. et Off. — De manament de dit Sr. V. G. y Off., lo Dr. Josep Llach,

bre. Notari y Escrivá de la Cort del Vicariat Eclesiástich de Barcelona.»

Lloch
del
sello

NÚM. II.

Escriptura de establecimiento, que sirve para explicar la cita, que se hace en el texto, tomada del libro de resoluciones de la Curia eclesiástica de Barcelona. Ha sido proporcionada por el Sr. Don Pedro Argemí.

«En nom de Deu sia á tots notori que nos Fra Benet de Loces per la Sede Apostólica, Bisbe de Vich, establí á la Universitat y prohoms de la vila de Caldas de Montbuy: Aquell edifici destinat á Hospici antes Palau Real derruit y deshabitat, á fi de donar major amplitut á la nova iglesia: qual edifici 's digué confrontar á Orient part ab honors de Miguel Olivellas y part ab honors dels hereus de Joan Suària; á Mitjorn ab dits hereus; á Ponent ab la vía pública que va al sementiri de dita Iglesia y al portal de Barcelona *mediantibus duabus domuneulis Anthon Llirana*; y á Tremontana ab la predita Parroquial Iglesia. En lo qual se imposá lo cens en nuda percepció de 30 sous pagador anysalment per la festa de Pasqua de Resurrecció del Senyor; y entrada de 30 lliuras; otorgat al 16 de Juny del any 1570 devant de Pere Fiter, Notari de Barcelona.»

NÚM. III.

Documento en que se hace constar que en 1741 se adquirió el retablo ó altar mayor que había pertenecido á los PP. de S. Francisco de Asis de Barcelona, facilitado por el Sr. D. Pedro Argemí. Por más de un concepto merece la publicación.

Atendiendo á su fecha se ve que es mucho posterior á la traslación que se hizo de la Santa Majestad desde el altar mayor, detrás del cual estaba colocada. Dice así:

«De y sobre la compra del Retaula mayor, que era en la Iglesia dels Pares de Sant Francesch de la ciutat de Barcelona. Per y entre Bonaventura Gaitg, mestre fuster de la ciutat de Barcelona de una, y L Rm. Dr. Joseph Granés, Pbre. y Vicari Perpetuo de la parroquial iglesia de Santa Maria de la vila de Caldas de Montbuy, bisbat de Barcelona. Los Magnifichs Doctors en Medicina Antón Marcer, Antón Mas y Montau, Joseph Rourell y Solanes, Miguel Campdepadrós, Jaume Torras y Oñó y Ramón Planes, lo corrent any regidors de la dita vila y terme de Caldas de Montbuy, y en dit nom Obrers majors de la Iglesia de dita vila de part altre, se ha pactat lo següent:

»Primerament, lo dit Sr. Mestre Bonaventura Gaitg entregará á dits Sors. Obrers lo dit Retaula mayor, que era en la Iglesia dels Pares de Sant Francesch de la ciutat de Barcelona, enter y sencer, ab las mateixas imatges y figuras que estava plantat y posat en dita Iglesia de Sant Francesch, menos las tres imatges de la Concepció, Sant Francesch y Sant Nicolau, de forma que si hi ha ara de present alguna cosa espatllada, ó ab lo trasport se espatllará, hodega reparar ó fer dit mestre Gaitg á sos propis gastos.

»Item: que dit mestre Bonaventura Gaitg hage de entregar la balaustrada mateixa, que era en lo Presbiteri de San Francesch.

»Item: que dit mestre Bonaventura Gaitg hage de entregar á dits Sors. Obrers Majors una urna per lo monument.

»Item: los dits Sors. Obrers Majors donarán y pagarán por ditas cosas al referit mestre Bonaventura Gaitg, una vegada solament, tres centas sinquanta lliuras barcelonesas, en esta forma, ço es, á saber:

dos centas sinquanta lliuras comptants lo dia present y las restants cent lliuras dins lo termini de tres mesos proxims y del dia present en avant comptadors, ó luego de plantat lo dit retaula.

»Y perque en lo venider conste de la veritat fem fer lo present firmat de ma nostra, en la Vila de Caldes de Montbuy, á 26 dias del mes de Febrer, any de la Nativitat del Senyor de 1741.—R. Joseph Grànés, Pbre. y Vicari Perpetuo. Antón Mas y Montau, Regidor segón; Miguel Campdepadrós, Regidor quart; per Jaume Torras y Onó y Ramón Planas, Regidors, Domingo Palaudaries, Bonaventura Gaitg, fusté.»

José Canudas, Pbro.



NOVENA

Á LA

SANTA MAJESTAD

Advertencia para hacer con fruto esta novena

Siempre que uno desee alcanzar algún favor de la Santa Majestad, puede hacer esta novena, ó en su casa, ó en cualquier iglesia, pero mejor ante la imagen de la Santa Majestad en su propia capilla, por el tiempo de nueve días seguidos, ó en nueve semanas escogiendo el viernes, ó el domingo, ó cualquier otro día, confesando y comulgando en uno de los días de dicha novena; y quien no sepa leer, rezará, después de un acto de contrición, cinco Padre nuestros y cinco Ave Marias á las cinco llagas y un Credo, supliendo las oraciones y meditaciones, con lo que le inspire su devoción.

No descuiden los que buscan el remedio de sus dolencias en los baños de Caldas, el pedirlo al mismo tiempo á Dios nuestro Señor, que es Dador de todo bien y sin cuyo auxilio son ineficaces todos los recursos de la medicina.

MODO DE HACER LA NOVENA.— *Hecha la señal de la cruz, se empieza todos los días con el siguiente*

ACTO DE CONTRICIÓN.—Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Criador, Padre y Redentor mío, en quien creo, en quien espero y á quien amo y quiero amar por toda la eternidad. Aquí me tenéis postrado á vuestros pies, cual otro hijo pródigo, implorando vuestra misericordia y el perdón de todos mis pecados. Considerando el asombroso número de ellos, apenas me atrevo á levantar mis ojos para miraros. Mas ¿á quién iré, oh soberano y único Salvador mío, sino al que me dió el ser y derramó por mí toda su sangre? Sí: al contemplaros enclavado en cruz y con los brazos abiertos, avivase en mí la esperanza del perdón. Perdonadme, Padre mío amorosísimo, que me pesa de todo corazón de haberos ofendido, porque sois infinitamente bueno é infinitamente amable. ¿Y será posible que yo, con nuevos pecados pisotee esa sangre purísima, que con tanta generosidad derramasteis para salvarme? ¡Oh, dulcísimo Jesús mío! Jamás, jamás ofenderos: herid mi corazón de un vivo dolor de mis culpas, y confirmad mis propósitos de nunca, nunca más ofenderos, y haced que siempre, siempre os ame, y que sin interrupción vaya creciendo este amor.

Oración preparatoria para todos los días

Santa y soberana Majestad, amorosísimo Redentor de los hombres, que al imponderable beneficio de la Redención para todos, quisisteis añadir á favor de los caldenses el don precioso de esta vuestra sagrada Imagen, para socorro de todas sus necesidades espirituales y temporales; diguao concederme luz y gracia para mostrarme siempre agradecido á tantas finezas de vuestro amor; libradme de las seducciones de mis enemigos capi-

tales, mundo, demonio y carne, revestidme de vuestras virtudes y concededme por los méritos infinitos de vuestra sagrada Pasión y Muerte, y por la intercesión de vuestra piadosísima Madre, la perseverancia final en vuestra gracia, y el favor que solicito en esta novena, si ha de ser para vuestra mayor gloria y provecho de mi alma. Amén.

DIA PRIMERO

Jesús crucificado modelo de caridad

I.—Considera, alma cristiana, los motivos que han inducido al buen Jesús á sufrir tantos tormentos en su Pasión y Muerte, y hallarás que no son otros que motivos de amor. Prueba de amor infinito hacia el hombre fueron todas las penas extreiores de su Sagrado Cuerpo, hecho una llaga de pies á cabeza. Pero mayor muestra, si cabe, de su inmensa caridad, hallarás en sus aflicciones interiores. Sudó sangre en el Huerto entre otros motivos, por ver á tantos hombres que serían ingratos á tanto amor. En la cruz exclamó lleno de congoja: *Sitio. Tengo sed.* Abrasadora debía de ser sin duda su sed corporal producida por tanto sufrir. Mas los Santos Padres ven con esta exclamación expresada también la sed espiritual en que arde su corazón por el fuego de su caridad. Sed tiene Jesús, pero sed ardiente de manifestar y persuadir á los hombres el incendio de su amor y sus vivos deseos de que se aprovechen de los méritos infinitos del cruento sacrificio, que por ellos ofrece en el ara de la cruz. Trabajemos, pues, todos en salvarnos y quedará templada la sed del Cuerpo de Jesús, y satisfechos los deseos de su alma.

Medítense un rato y pídalese el favor que se desea.

II.—¿Y qué pide Jesús en cambio de tanto amor? ¡Ah! se contenta con solo el amor de nuestro corazón. No puede exigirnos menos y sin embargo nos hacemos sordos á su amoroso llamamiento. ¡Ah dulcísimo Jesús mío! Vos me estáis gritando desde la cruz: Tengo sed de tu amor. Sólo con el agua de las buenas obras puede ser refrigerada. Y yo ingrato, os he negado este refrigerio. ¡Oh, qué cruel ha sido mi insensibilidad! Pero ya arrepentido, vengo á Vos ¡oh amoroso Jesús! para aliviaros en cuanto me fuere posible, en vuestras penas. Desprended mi corazón de sus afectos desordenados y abrasadlo todo en el fuego de vuestro amor. No permitáis que jamás os ofenda. Hacedme fiel á vuestras inspiraciones. Llenadme de santo celo para buscaros amigos que os quieran, para evitaros injurias y menoscobios y desagraviaros por ellos, dándoos así pruebas de verdadero amor.

Concededme, Divino Salvador, esta gracia y las demás que necesito para serviros y agradaros; mientras yo, contemplándoos por mi amor crucificado, saludo cada una de vuestras cinco llagas con un Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.

Aquí se reza ó canta cinco veces el Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.

En seguida todos los días se dice la siguiente

ORACIÓN

¡Oh dulcísimo Jesús, que para enseñarme con mayor provecho habéis resumido toda vuestra doctrina en el Calvario, y para inducirme con más eficacia al ejercicio de las virtudes, las habéis practicado todas con rasgos de divinidad en la cruz; dignaos iluminar mi entendimiento para conocer las verdades que predicasteis, y mover mi voluntad á abrazar las virtudes que durante vuestra

vida y más ejemplarmente en vuestra pasión y muerte practicasteis. Haced que el sudor de sangre que en Getsemani bañó vuestro rostro hasta regar la tierra, encienda el fervor de mi oración; que los insultos con que fuistes abatido, produzcan en mí sentimientos de verdadera humildad; que los azotes que desgarraron vuestras carnes, despierten en mi el espíritu de mortificación y penitencia; que las espinas que taladraron vuestra cabeza, sean el remedio de mis malos pensamientos y tentaciones; que la pesada cruz que llevasteis a cuestas, me haga resignado á las penalidades de esta vida; que los clavos que traspasaron vuestros pies y manos, fijen para siempre mis pasos y acciones en el cumplimiento de vuestros preceptos, y que esa cruz en que moristeis, sea el principio y sostén de mi vida y la prenda de mi eterna felicidad. Sea vuestra cruz joh Dios mio! inexpugnable baluarte de paz en tiempo de guerra, eficaz remedio en tiempo de peste, hartura cumplida en tiempo de hambre, fecundo manantial en tiempo de esterilidad y sequía, asilo seguro en los temblores de tierra, resguardo feliz en las tempestades del aire, sosegado refugio en las conmociones del siglo, escudo de defensa contra las persecuciones, poderoso amparo en todas las tribulaciones de la vida y dulce consuelo en la hora de la muerte. ¡Ah! que esa sangre que hasta la última gota derramasteis, me purifique de mis pecados, me preserve de cometer otros nuevos y comuníqueme abundantes gracias á mis padres, á mis hermanos, parientes, amigos y bienhechores, á los Pastores de la Iglesia y en especial al romano Pontífice, á todos los fieles, á las benditas almas del purgatorio, y á los infelices que todavía no os conocen. Os lo suplico, joh Divino Redentor! por los méritos de vuestra Pa-

sión y Muerte, poniendo por intercesora á vuestra piadosa Madre, que tanto sufrió al pie de la cruz, para que seáis de todas las criaturas adorado, bendecido, alabado y glorificado así en la tierra como en el cielo, donde con el Padre y el Espíritu Santo vivís y reináis por los siglos de los siglos. Amén.

Luego se concluye rezando ó cantando la siguiente

ANTÍFONA. — Salvator mundi, salva nos, qui per crucem et sanguinem tuum redemisti nos; auxiliare nobis te deprecamur, Deus noster.

Y. Adoramus te, Christe, et benedicimus tibi.

R. Quia per crucem tuam, redemisti mundum.

OREMUS. — Deus, qui per crucem tuam, populo in te credenti, triumphum contra inimicos concedere voluisti; quossumus, ut, tua pietate, adorantibus crucem, victoriam semper tribuas et honorem. Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum. Amen.

Ahora se podrán rezar ó cantar las coplas de la Santa Majestad.

NOTA. — Todo lo dicho se repetirá cada día, menos la meditación, que ya va señalada para cada día de la novena.

DIA SEGUNDO

Jesús crucificado modelo de humildad

I. — Considera, alma mía, la profundísima humildad de Jesús crucificado. Siendo Dios, y como tal potentísimo y excelsa, no le bastó hacerse niño en las entrañas de una Mujer y nacer luego en una cueva de animales, y trabajar más tarde en un taller y vivir olvidado de los hombres casi toda su vida. Trasládate á la cumbre del Calvario y contempla allí á nuestro Divino Redentor humillado como reo miserable en una cruz, reputado por el

más vil de los hombres, hecho objeto del escarnio y befa de una turba soez y sedienta de su sangre. *Oprobrium hominum et abjectio plebis.* ¡Ah humildísimo Jesus! Vos me estáis dirigiendo desde la cruz estas tiernas palabras: Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, para abatir mi orgullo y vanidad. Haced que me aproveche esta lección tan elocuente y que en adelante nunca más me falte esta santa virtud de la humildad!

Meditese un rato y pídase el favor que se desea.

II.—Me avergüenzo ¡oh Jesús mío! al verme tan altivo y presuntuoso delante de Vos tan humilde y abatido. Mi corazón está lleno de vanidad, presunción, necio orgullo, insaciable amor propio. Busca siempre el aplauso y la alabanza, sobresalir y brillar, oscurecer á los demás, hacerse superior á todos. ¡Ah! no son estas, no, las lecciones que dais desde la cruz. Vos me queréis humilde para con Dios, para con mis prójimos y para conmigo mismo. Para con Dios, sujetándome sin murmurar á las disposiciones de su dulce Providencia y atribuyéndole todo cuento de bueno haya en mí. Para con mis próximos, portándome como si fuera el menor de todos ellos y sufriendo con caridad y dulzura sus injurias. Para conmigo mismo, teniéndome por lo que soy, criatura miserable, indigna del polvo que piso, del aire que respiro y del cielo que contemplo, reconociéndome infeliz pecador que sólo por la divina misericordia no ardo ya en los infiernos. ¡Jesús humilde! dadme ese espíritu de perfecta humildad, para que pueda sentarme un día en el trono que reserváis á vuestro lado á los humildes como Vos.

Concededme, Divino Salvador, esta gracia y las demás que necesito.

Lo demás como en el primer día, pág. 163.

DIA TERCERO

Jesús crucificado, modelo de obediencia

I.—Considera alma mía, la perfecta obediencia de que nos da ejemplo Jesús en toda su vida, de modo que toda ésta puede compendiarse en una sola palabra: obedecer. Y esto no obstante de ser el Rey de los Reyes y Señor de todo lo criado.

¿Y á quiénes obedece? ¡Oh! pásmate, alma mía, al considerar que no sólo obedece á su Padre celestial, no sólo á María y á José; sino hasta á sus crueles verdugos. Mira con qué docilidad y mansedumbre el Divino Jesús, al mandárselo los soldados, tiende su quebrantado y llagado cuerpo sobre el duro madero en que debe morir, entrega y rinde sus sacratísimas manos, que tantas maravillas habían obrado, á viles sayones que, sedientos de sangre, las traspasan y clavan en cruz, y permite que á golpes de martillo sean traspasados de horribles clavos sus pies, que tantas veces se fatigaron y lastimaron en busca de la oveja perdida. ¡Ay! si tanto dolor causa la picadura de una aguja, ¿qué tormento sentiría el Divino Jesús por las heridas de los clavos que le rompián las venas, le atravesaban los nervios y rasgaban sus delicadas carnes? No obstante, á todo género de tormentos se sujetó, mostrándose obediente á los hombres, para que aprendiesen los hombres á ser obedientes á Dios.

Médítese un poco y pídalese el favor que se desea.

II.—¡Oh Divino Maestro, que para enseñarme á obedecer á Dios no os desdeñasteis de obedecer á los hombres hasta sufrir muerte de cruz; de qué confusión me cubre vuestro ejemplo al ver las faltas de obediencia que, llevado de mi orgullo, he

cometido contra Vos, contra vuestra Santa Iglesia y sus Prelados y contra las potestades por Vos constituidas para el mejor orden y bienestar común! Conozco cuán criminal es mi orgullo, cuán abominable ha sido mi rebelión á vuestros preceptos, que Vos habéis hecho tan fáciles y suaves con vuestro ejemplo y el auxilio de vuestra gracia. Si la desobediencia fué tan terriblemente castigada en los ángeles rebeldes y en nuestros primeros padres, ¿qué castigo no habré yo merecido con tantos desacatos á vuestra soberana Majestad? ¡Oh dulcísimo Jesús! con toda la amargura de mi alma os suplico que, por la obediencia con que os rendisteis á la voluntad de vuestros enemigos, me perdonéis mis desobediencias y rebeldías, y que en adelante sea siempre sumiso y obediente á todos mis superiores.

Concededme, Divino Salvador, esta gracia y las demás que necesito.

Lo demás como en el primer día, pág. 163.

DIA CUARTO

Jesús crucificado, modelo de paciencia

I.—Esta preciosa virtud la vemos practicada por nuestro adorable Redentor en todos los instantes de su vida. Diríase que para eso sólo vino al mundo, para padecer. Recorre alma mía, todos los pasos de su vida, pasión y muerte, y en todos ellos verás ejemplo de heroica paciencia. Padece dolores cruelísimos, así en el cuerpo como en el alma. En el cuerpo pobreza, persecución, azotes, bofetadas, espinas, cruz. En el alma perfidias, ingratitud, tristeza, agonía mortal, abandono de los suyos. Y padece, callando, sin la menor queja, sin mostrar el rostro iracundo, sin manifestarse can-

sado de tanto sufrir. Aun hoy, en el Santísimo Sacramento, si padecer pudiera, sufriría un nuevo Calvario. Mira si no, como le tratan los hombres. Cómo le blasfeman unos, cómo le desprecian otros, cómo le miran con frialdad y negligencia los más, y hasta los que se dicen sus amigos le tratan con tibieza é indiferencia ¡Cuán pocos con verdadero amor! ¡Pobre Jesús mío, tan sufrido y tan paciente! Enseñadme el secreto de esta heroica paciencia.

Medítese un poco y pídase el favor que se desea.

II.—¡Qué confusión es la mía, oh buen Jesús, al considerar vuestra paciencia en medio de tantos sufrimientos, y recordar los arrebatos de mis impaciencias! Vos, inocente, no os cansáis de padecer por mí; yo, criminal, ni un instante me avengo á padecer por Vos. Insoportable se me hace la más insignificante aflicción; la menor de vuestras espinas acaba con mi escasa paciencia. Y no obstante, Vos queréis que padezca. Me habéis colocado en este valle de lágrimas, donde me acompaña siempre la tribulación. Quiera ó no quiera, este es mi patrimonio. Es necesario sufrir, he aquí la sentencia que desde el nacer traemos escrita sobre la frente. Sufrir, pues, con paciencia, como Vos, es la única manera de hacer suave y llevadera esta necesidad. Haced, Dios mío, que sufra con Vos y por Vos, y según vuestra divina Voluntad; y cuando me falten alientos en los presentes combates, sepa levantar los ojos á vuestra cruz y abrazarme con ella, para recoger con Vos sus dulces frutos en la eternidad.

Concededme, Divino Salvador, esta gracia y las demás que necesito.

Lo demás como en el primer día, pág. 163.

DIA QUINTO

Jesús crucificado, modelo de mansedumbre

I.—Contempla hoy, alma mía, la dulcísima mansedumbre de Jesús. Nunca dejó de mostrarse manso y cariñoso, para que en El aprendieses tú los encantos de esta celestial virtud. Pero donde sube de punto este carácter, con que ya de antemano le habían retratado los Profetas, es en su sagrada Pasión. Mira con asombro qué acentos tan delicados emplea con el mismo apóstol traidor, llamándole amigo. Con que serena majestad contesta al interrogatorio de Pilatos. Ni siquiera una palabra desabrida sale de sus labios ante los insultos y blasfemias impías de sus enemigos. No le mueven á ira, si no á compasión y amor aquellas burlas insultantes de sus verdugos. ¿Tú eres el que destruyes el templo de Dios, y en tres días lo reedificas? Sálvate á ti mismo. A otros hizo salvos, y á sí no puede salvarse. Si Tú eres Rey de los judíos, sálvate á ti mismo. ¿Pueden imaginarse insultos más infundados, más humillantes, más sensibles? Y sin embargo, el benignísimo Jesús sufre cual indefenso y mansísimo cordero tan atroces blasfemias y baldeones, para enseñarnos con su ejemplo la mansedumbre con que debemos sufrir las injurias de los hombres y despreciar los dicterios y burlas de los impios.

Meditese un poco y pídalese el favor que se desea.

II.—¡Oh mansísimo Cordero, benignísimo Jesús! ¿tan arraigada está en mí la odiosa susceptibilidad, tan vivo el amor propio, que no basten los insultos que delante de Caifás, de Pilatos y de Herodes tan indignamente sufristeis, para enseñarme á destruir el venenoso germen de mis enconos y resentimientos contra mis hermanos? ¿No basta-

ban aún los escarnios que tolerasteis, cuando fui-
tes escupido en vuestro sagrado rostro, vestido de
una púrpura rota, coronado de espinas y burlado
como rey de farsa, para que yo aprendiese á su-
frir sin irritarme los insultos y desprecios de los
hombres? Hasta tal punto fué menester que lleva-
seis el ejemplo de mansedumbre, que, crucificado
entre ladrones, en lo más agudo de vuestras
mortales agonías y á presencia de innumerables
espectadores, sufrís aún ser insultado, vilipendia-
do y blasfemado? Y sin embargo, todavía está vivo
en mí el deseo de ser aplaudido y obsequiado por
las criaturas. Cualquiera injuria me desconcierta,
una palabra me ofende, un desdén me abate, un
desprecio me irrita, un insulto me enciende en
ira y me provoca á venganza. Haced, oh mansisí-
mo Cordero de Dios, que en adelante trate yo á
todos con caridad, sea sufrido en las contradic-
ciones, insensible á los insultos, indiferente á los
desprecios, benigno con mis enemigos, manso y afa-
ble para con todos.

Concededme, Divino Salvador, esta gracia y las
demás que necesito.

Lo demás como en el primer día pág. 163.

DÍA SEXTO

Jesús crucificado modelo de generosidad

I.—Contemplemos hoy esta especial virtud de
nuestro adorable Redentor. Su generosidad para
con el hombre ha sido tan grande, que mayor no
puede exigirla ni concebirla nuestra imaginación.
Todo, todo, hasta sí mismo, nos lo ha dado gene-
rosamente. Acercábase la hora de su Pasión, y
después de haberse empleado todo para el hombre,
inventó un milagro estupendo para poder darse á

él en su verdadero cuerpo y sangre por medio del Santísimo Sacramento. ¿Podía dar otra cosa? Sí, otra cosa aún. Vió al pie de la cruz á su Madre, y hasta de ella nos hizo al morir tan generoso legado. *Ecce Mater tua.* ¡Qué dignidad tan grande! Quedar constituidos por Jesús hijos adoptivos de su madre, y con esto habernos hecho también hermanos tuyos. ¿Quedábale aún algo que dar? Unas pocas gotas de sangre quedaban en su corazón, y ya difunto, permite que se lo rompa un soldado, para que ni éstas dejen de derramarse en provecho nuestro. Aun hoy se nos da á todas horas en nuestros altares, á todos, sin distinción, dispuesto siempre á ser generoso hasta con los más ingratitos. Y no contento con esto, quiere por toda la eternidad ser El mismo, y no otro, nuestra recompensa. ¡Oh generosidad inmensa de nuestro generosísimo Redentor!

Médítese un poco, y pídalese el favor que se desea.

II.—¿Y dónde está, Señor, mi correspondencia á tantos beneficios como me habéis dispensado? Vos todo generosidad, y yo todo egoísmo. Si es que os sirva, lo hago midiendo y escatimando mis servicios, por temor de hacer demasiado. Cuando no me liga precepto de pecado mortal, bástame eso quizás para creerme ya desobligado. Cualquier sacrificio se me hace imposible, cualquier respeto humano basta para detenerme. Y cuando me resuelvo á hacer algo por Vos, ¿es acaso desinteresado mi servicio? ¿Lo haría si no me amenazarais con el infierno? ¡Ah! Tal vez el mismo cielo no tuviera para mí bastantes atractivos. ¡Oh criado vil, que sólo sirve por el temor ó por la paga! Concededme, Jesús mío, que sea yo quien me preste á servicios de balde. Sea yo generoso con Vos, ya que Vos lo habéis sido tanto conmigo. Con vues-

tro auxilio, no me limitaré á lo que me manda vuestra ley, sino que me extenderé á todo lo que conozca ser de vuestro mayor agrado. Tomadlo todo de mí, ¡oh buen Jesús, cuerpo, alma, salud, fuerzas, libertad, honra, intereses y la misma vida.

Concededme, Divino Salvador, esta gracia y las demás que necesito...

Lo demás como en el primer día pág. 163.

DÍA SEPTIMO

Jesús crucificado nos enseña á perdonar á los enemigos

I.— Considera, alma cristiana, al Divino Salvador en la cruz, sellando con el más patético ejemplo sus enseñanzas sobre el perdón de los enemigos. Este Divino Maestro había enseñado á perdonar y amar á los enemigos, á rogar por los que nos calumnian y persiguen, á reprimir los ímpetus de venganza, á volver bien por mal. Y ahora desdela cátedra de la cruz: pone en práctica esta doctrina, pidiendo á su Eterno Padre el perdón de tantas injurias y escarnios como recibe de sus adversarios. *Oh Padre, exclama, perdónalos, porque no saben lo que hacen.* ¡Oh benignidad inaudita! ¿Qué cristiano podrá resistirse á perdonar á sus enemigos, cuando Jesús, no sólo perdona á los que le insultan y atormentan, sino que aun intercede y ruega á su Eterno Padre que también los perdone? Le invoca con el nombre de Padre, para moverle más á misericordia, no hace mención de la atrocidad de la ofensa, sino dice simplemente: *perdónalos*, para no acusarlos y no irritar la indignación del Padre, y para mejor alcanzar el perdón de sus enemigos atenúa y excusa en lo posible sus pecados,

atribuyéndolos, no á malicia, sino á ignorancia, pues no saben lo que hacen. ¡Oh exceso de indulgencia y caridad! ¿Quién habrá que, á la vista de tan poderoso ejemplo, no se sienta con fuerzas para perdonar á sus enemigos, por grandes, por enormes que hayan sido las ofensas, que de ellos haya recibido?

Medite un poco y pídale el favor que se desea.

II.—¡Oh benignísimo Jesús! Verdaderamente Vos sois el Dios de las misericordias, pues no sólo os complacéis en derramarlas sobre los hombres culpables, sino que queréis también que los hombres las practiquen entre sí. ¡Ah! ¿no sería la mayor injusticia que, después de haberlos ofendido, pretendiese yo el perdón de Vos, que sois mi Padre, y lo rehusase á los hombres mis hermanos que me han agraviado? ¿Qué sería de mí si Vos, Dios mío, no me perdonaseis? Mas Vos sólo me ofrecéis el perdón de mis ofensas, á condición de que yo también perdone á mis enemigos. ¡Oh! si, amorosísimo Jesús, alentado con vuestro poderoso ejemplo y en cumplimiento de vuestra soberana voluntad, perdono con toda la sinceridad de mi corazón á cuantos me hayan ofendido y agraviado. Ya no me excusaré más diciendo que ellos no merecen perdón, porque yo tampoco lo merezco, y sin embargo deseo ser perdonado. Aniquilad todos mis resentimientos contra el prójimo, ablandad mi corazón, para que olvide por vuestro amor las injurias recibidas de mis enemigos, y haced que, reconciliados con Vos y por Vos, perseveremos perpetuamente unidos con sincera caridad.

Concededme, Divino Salvador, esta gracia y las demás que necesito.

Lo demás como en el primer día pág. 163.

DIA OCTAVO

Jesús crucificado nos enseña el horror que debemos tener al pecado

I.—El pecado es un muro de división que separa al hombre de Dios; y aunque el hombre gemía oprimido de males pór esta separación, no detestaba el pecado, porque no se paraba en reflexionar sobre su malicia y funestas consecuencias. Para abrir, pues, los ojos á los hombres, hacerles conocer su miseria y cobrar horror al pecado, fuente y origen de todas las desgracias, el Divino Maestro Jesús se presenta sobre el Calvario, enclavado de pies y manos en un infame madero, hecho el escarnio y execración de los hombres, cubierto de sangre y de llagas, con el rostro afeado y cadavérico, luchando con los tormentos y agonías de la muerte. Y entre el espantoso desquiciamiento y conmoción de toda la naturaleza hace oír su lastimosa voz, exclamando: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me habéis desamparado?* Este extraño clamor en el Hijo de Dios, pone de manifiesto toda la malicia del pecado y sus desastrosos efectos. Jesús retiene en esta ocasión su poder divino, el Eterno Padre se abstiene también de prestar el menor alivio á su querido Hijo, y así queda como abandonado á sus tormentos, y experimenta todo el rigor de la divina Justicia, que castiga con toda severidad, en Jesus inocente, el pecado de los hombres culpables. ¡Qué lastimoso espectáculo! Y si con tanto rigor castiga Dios en su amado Hijo el pecado ajeno ¡qué tremenda é inexorable justicia ejercerá contra los pecadores por los pecados propios!

Médítese un poco y pidase el favor que se desea.

II.—¡Oh pacientísimo Jesús! ¿Tan grande era mi ceguedad y tan estúpida mi indiferencia sobre el pecado, que para abrirme los ojos y hacerme cobrar horror á su malicia haya sido necesario que Vos á tanta costa me despertaseis de mi profundo y mortal letargo? ¿No bastaban, para estremecerme y alejarme del pecado los horrorosos castigos descargados por la Divina Justicia sobre los ángeles rebeldes y sobre todo el linaje humano? ¡Ah! bien poco debía de ser tanto estrago para vencer mi obstinación y dureza, cuando Vos para moverme os presentáis con el terrible aparato del Calvario, hecho hombre de dolores, oprobio y abyección de la plebe, é inocente víctima por el pecado. ¡Oh cuán grave será su malicia! ¡cuán grande la injuria que irroga á la soberana Majestad! Ahora conozco que cada vez que he pecado he hecho á Dics una injuria que no bastaban á expiar todas las humillaciones ni todos los sufrimientos de las criaturas, y que siendo innumerables las veces que he pecado, otras tantas veces he renovado con mi perversa voluntad la escena del Calvario, condenando á mi buen Jesús á muerte tan afrente a. Yo he merecido ser castigado con tormentos eternos y Vos, Jesús mío, me habéis librado de ellos á costa de tantos sacrificios. Gracias os doy, amantísimo Jesús, por tan señalado beneficio; haced que os corresponda con sincera y perpetua fidelidad: ya detesto el pecado para siempre Perdonadme, Dios mío, y unidme á Vos con tan estrechos vínculos de amor, que jamás me separe de Vos.

Concededme, oh Divino Salvador, esta gracia y las demás que necesito.....

Lo demás como en el primer día, pág. 163.

DIA ULTIMO

Jesús crucificado nos enseña á perseverar constantemente en el bien

Considera, alma cristiana, como el Divino Jesús crucificado, en sus congojas y postreras agonías da como un repaso sobre el curso de su vida, para ver si había cumplido en todo la voluntad de su Padre, y hallando que no se había separado un ápice de los oficios de su misión, luego de haber gustado la hiel y vinagre dice desde la cruz, para nuestra edificación y enseñanza: *Consummatum est*, «consumado está; ya he hecho cuanto debía hacer en cumplimiento de la voluntad de mi Padre; consumadas son todas las cosas pertenecientes á la salud de los hombres.» Tal era la misión de Jesús; y ahora tocando á su fin, manifiesta que con tal fidelidad y constancia la ha cumplido, que no omitió ninguno de sus pormenores, ni por ningún contratiempo se acobardó. No le han arredrado las persecuciones y debilidad de su infancia, ni las privaciones y fatigas en anunciar su doctrina, ni la ingratitud de los del pueblo á quién favorecía, ni las alabanzas, ni las calumnias, ni las contradicciones de todo género. Ni le han distraído del cumplimiento de su oficio los insultos de los judíos, ni los azotes, ni las espinas, ni los falsos testimonios, ni la vía dolorosísima de la cruz. He aquí patentizado el zelo y constancia de Jesús en llevar á cabo su penoso sacrificio. *Consummatum est*: consumada la justicia de Dios, consumada la malicia de los hombres; consumado el sacrificio, consumada la redención del linaje humano. ¡Tanto debemos á la perseverancia de Jesús en el cumplimiento de su divina misión!

Médítese un poco y pídalese el favor que se desea.

II.—¡Oh dulcísimo Jesús! gracias os doy, y que todas las criaturas os alaben por vuestra heroica constancia en continuar la obra de nuestra redención hasta el fin, venciendo todo género de dificultades. ¡Pero qué contraste forma, Dios mío, vuestra constancia con mi volubilidad! Bien sé yo, pues Vos me lo habéis enseñado, que debo trabajar por la gloria de Dios y por la salvación de mi alma; que he de practicar obras de piedad y cumplir con las obligaciones de mi estado; mas ¡ay! que á la menor dificultad me acobardo, desisto de mis buenos propósitos, olvido mis esenciales deberes y vuelvo á mis malos hábitos y criminales reincidencias. ¡Ah! si es absolutamente necesaria la perseverancia hasta el fin para salvarse; si sólo el que legítimamente peleare conseguirá la victoria y la corona, ¿qué será de mí con tantos propósitos estériles, con tantas ligerezas y veleidades? ¡Oh dulcísimo Jesús! habed piedad de mi miseria y flaqueza; fijadme en los santos propósitos de trabajar por mi salvación; dadme fuerza y constancia para ejecutarlos y continuarlos hasta el fin. Haced que, imitando vuestra perseverancia en el cumplimiento de todos mis deberes, vaya subiendo de virtud en virtud hasta llegar sin caída ni tropiezo á unirme inseparablemente con Vos.

Concededme, Divino Salvador, esta gracia y las demás que necesito...

Lo demás como en el primer día pág. 163.

José Canudas, Thro.

VICARIATO CAPITULAR

DE LA

DIÓCESIS DE BARCELONA

Por lo que á Nós toca, concedemos
Nuestro permiso para publicarse el opúsculo titulado: *Reseña histórica de la Santa Majestad de Caldas de Montbuy y Novena en su obsequio*, por D. José Canudas, Pbro., mediante que de Nuestra orden ha sido examinada y no contiene, según la censura, cosa alguna contraria al dogma católico y á la sana moral. Imprímase esta licencia al principio ó final del opúsculo y entréguese dos ejemplares de éste, rubricados por el Censor, en la Secretaría de Cámara y Gobierno de este Obispado.

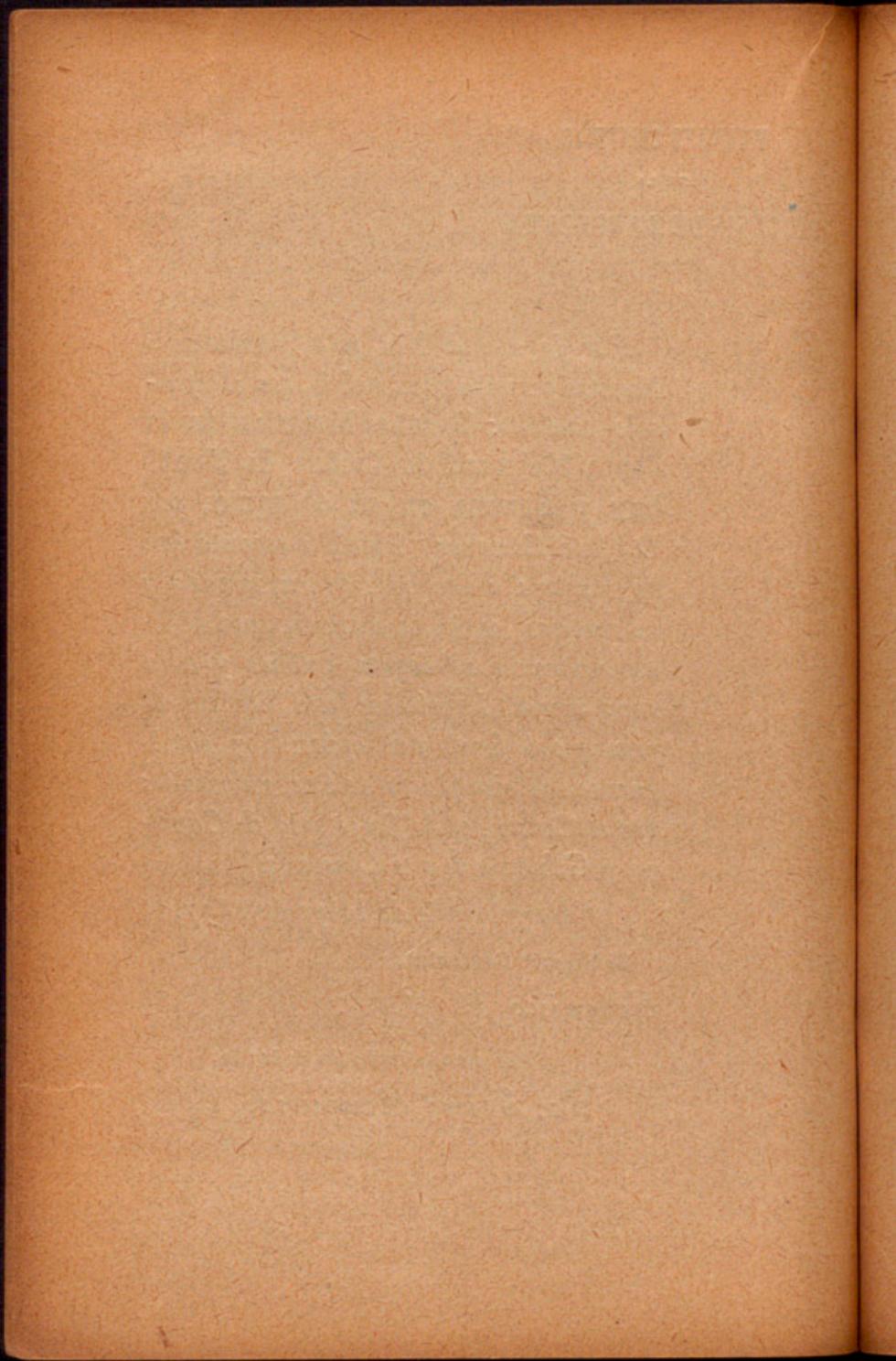
Barcelona 4 de Mayo de 1897.

El Vicario Capitular,

Francisco de Pol.

Por mandado de Su Señoría,

Dr. Jaime Brugueras, Pbro.



NOMENCLATURA
DE
CALLEZ, PLAZAS Y BARRIOS EXTRAMUROS

CALLEZ

Nombres	Entradas	Salidas
Abaurador.	C. Bellit.	C. Corredossos.
Agulló.	» Mayor.	» Forn.
Angel.	» Mayor.	P. del Olmo.
Aparici.	» Carretera.	(Al campo).
Arrabal del Remedio.	» Mayor.	Paseo del Remedio.
Barcelona.	P. Mayor.	P. del Olmo
Bellit.	C. Mayor.	» de San Bartolomé.
Brecha.	» Mayor	C. Corredossos.
Buenos-Aires.	» San Damià.	» San Salvador.
Canal.	» Bellit.	Paseo del Remedio.
Cañacans.	» Vich.	C. Puente.
Carretera.	» Mayor.	(Al campo).
Corredossos.	» Vich.	C. Bellit.
Id.	» Abaurador.	» Angel.
Espartero.	» Carretera.	(Al campo).
Estrella.	» Obispo Soler.	C. San Damià.
Forn.	P. de Dos Fuentes	P. del Olmo.
Granollers	C. Carretera.	Camino de Granollers.
Graus.	» Forn.	C. Barcelona.
Homs.	» Carretera.	(Al campo).
Hostalrich.	» Barcelona.	Muralla de la Portalera.
Lleonarda.	» Barcelona.	Muralla de la Portalera.
Madella.	» Mayor.	C. Forn.
Mayor.	» Carretera.	Arrabal del Remedio.
Mediodia.	» Espartero.	(Al campo).
Montserrat.	» Cañellas.	Carretera de Granollers.
Nueva.	P. Mayor.	C. Abaurador.
Obispo Soler.	C. Mayor.	(Al campo).
Puente.	P. March Saball.	(Al campo).
Roma.	» del Olmo.	Muralla de la Portalera.
Ruldò.	C. Bellit.	Mayor.

Nombres	Entradas	Salidas
San Clemente.	C. Carretera.	(No la tiene).
San Damián.	» Mayor.	Camino de Granollers.
Santa Eulalia.	» Buenos-Aires.	C.º antiguo de Granollers.
San Félix.	P. Moreu.	(Al campo).
San Pablo.	» Boet.	(Al campo).~
Santa Rosa.	» Moreu.	(Al campo).
Santa Teresa.	C. Carretera	Carretera de Sabadell.
San Pedro.	P. del Olmo.	C. Corredossos.
San Salvador.	C. Mayor.	(Al campo).
Santa Susana.	P. Mayor.	(Al campo).
Santiago.	G. Barcelona.	Muralla de la Portalera.
Santo Domingo.	» Carretera.	(Al campo).
Sinagogæ.	» Barcelona.	Muralla de la Portalera.
Vich.	» Mayor.	P. de San Bartolomé.
Vila xica.	P. Mayor.	(No la tiene).

PLAZAS

Nombres	Plazas ó calles que afluyen á ellas
Del Progreso.	Calle de la Carretera y pasaje de Casa Marqués.
Del Olmo.	Calle del Angel, San Pedro, Forn, Barcelona y Roma.
Mayor ó de la Constitución.	Plazas de March Saball, de San Bartolomé y de las Dos Fuentes, y calles de Santa Susana, Vila xica, Barcelona y Nueva.
Plazuela de las Dos Fuentes.	Plaza de la Constitución ó Mayor, y calle del Forn.
Plaza de San Bartolomé.	Plaza Mayor y calles de Vich y de Bellit.
March Saball.	Calles Mayor y del Puente.

AFUERAS

Barrio de San Salvador —Entre el torrente de 'n Salzer y San Salvador.

Arrabal de Canyellas.—En el camino bajo de Sentmanat.

San Sebastián de Montmajor.—Barrio á una legua de distancia, cerca del Farell.

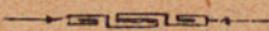
ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
Al lector.	3
I.—Medios de traslación.	7
II.—Caldas de Montbuy.	8
III.—Una pequeña digresión.	9
IV.—El agua minero-medicinal.	10
V.—Fuentes públicas de agua termal	21
VI.—Establecimientos de baños.	23
VII.—Vida común de los bañistas.	28
VIII.—FESTIVIDADES NOTABLES.	32
Día 17 de Enero, San Antonio Abad.	33
<i>Entrada de ball.</i>	34
Detalle de la plaza, fotografía.	35
Día 20 de Enero, San Sebastián.	36
El Carnaval.	37
<i>Serra Vella.</i>	38
Las Cuarenta Horas.	40
El Domingo de Ramos, Jueves y Viernes Santo.	41
Día 15 de Mayo, San Isidro Labrador.	41
Día 24 de Junio, la Natividad de San Juan	
Bautista.	42
Día 20 de Junio, San Pedro y San Pablo.	43
Día 10 de Julio, San Cristóbal.	43

Días 29 y 30 de Julio, fiesta en conmemoración de la heroica defensa de Caldas de Montbuy, contra los carlistas.	45
Día 2 de Agosto, Ntra. Sra. de los Angeles.	49
Día 4 de Agosto, Santo Domingo de Guzmán.	49
Día 5 de Agosto, Ntra. Sra. de las Nieves.	49
Día 11 de Agosto, Santa Susana.	49
<i>Llevant de taula</i>	50
Día 2 de Septiembre, el Santo Angel Custodio.	51
Cuarto domingo de Septiembre. Antigua fiesta mayor.	51
Segundo domingo de Octubre. <i>Aplech del Remey</i>	51
IX.—FERIAS Y MERCADOS.	57
X.—CURIOSIDADES EN EL INTERIOR DE LA POBLACIÓN.	59
Iglesia parroquial.	60
Organo. <i>L' orga de Caldas</i>	65
La Santa Majestad.	67
El cementerio público.	76
La casa rectoral.	76
Casa Marqués.	77
Casa Vallgornera, calle de Hostalrich.	79
La Sinagoga.	79
Edificios árabes.	80
Baño romano.	80
Hospital civil.	80
Capilla de Santa Susana.	81
Hospital militar.	85
Casino Caldense.	86
Círculo Caldense.	88
Cafés públicos.	88

Fábricas de tejidos..	88
Fábrica del gas.	90
Industria de las alpargatas..	93
Trompos caldenses (<i>baldufas calderinas</i>)..	93
Comercio y tiendas varias.	94
Escuelas públicas.	96
XI.—ALREDEDORES DE LA POBLACIÓN.	97
Vista general, fotografía..	97
Paseo y capilla del Remedio.	98
Remedio. Altar principal, fotografía.	100
Crucifijo de marfil, fotografía.	100
Fuente del Remedio.	103
Fuentes de 'n Crusellas y de Cararach..	103
Fuente de Jordana..	104
Fuente de Soler..	104
Castillo de Montbuy.	104
Fuente ferruginosa del molino de 'n Sellés.	109
Fuente de Castellvell.	110
<i>Pascualet.</i>	110
Puente romano, fotografía.	110
Vistas desde la parte del puente.	111
<i>Farell.</i> Faro ó atalaya..	112
<i>Torre nova.</i>	112
<i>Gorch de 'n Pèlachs.</i>	114
Fuente de 'n Cabot.	115
<i>La torre roja.</i>	115
Las ligas de las seis doncellas..	116
<i>La font falsa.</i>	120
Fuente de Santo Domingo.	120
Fuente de 'n Maset..	120
Fuente de 'n Mesura.	120
Fuente de 'n Rosell..	121

	Pág.
Fuente conocida por <i>Camproca</i>	127
Fuente de 'n Sisa.	122
Fuente de la Creu de <i>Baduell</i>	122
San Salvador.	122
Hornos de cal.	122
Telégrafo.	122
XII.—Costumbres antiguas.	123
XIII.—Acción terapéutica de las Aguas termales de Caldas de Montbuy.	124
XIV.—Expediciones fáciles.	123
Para otra edición.	123
Alfonso María Solá.	130
Reseña histórica de la Santa Majestad de Caldas de Montbuy y novena en su obsequio.—	
—Capítulo primero.— <i>De las Santas Majestades en general</i>	134
Capítulo II.— <i>De las Majestades de Luca y de Berito</i> , (Majestad de Berito). (Fotografía). .	137
Capítulo III.— <i>De la Majestad de Caldas</i> (Majestad de Caldas). (Fotografía).	142
APÉNDICE.— <i>Documentos justificativos</i>	154
Novena de la Santa Majestad	169
Nomenclatura de calles, plazas y barrios extramuros.	177



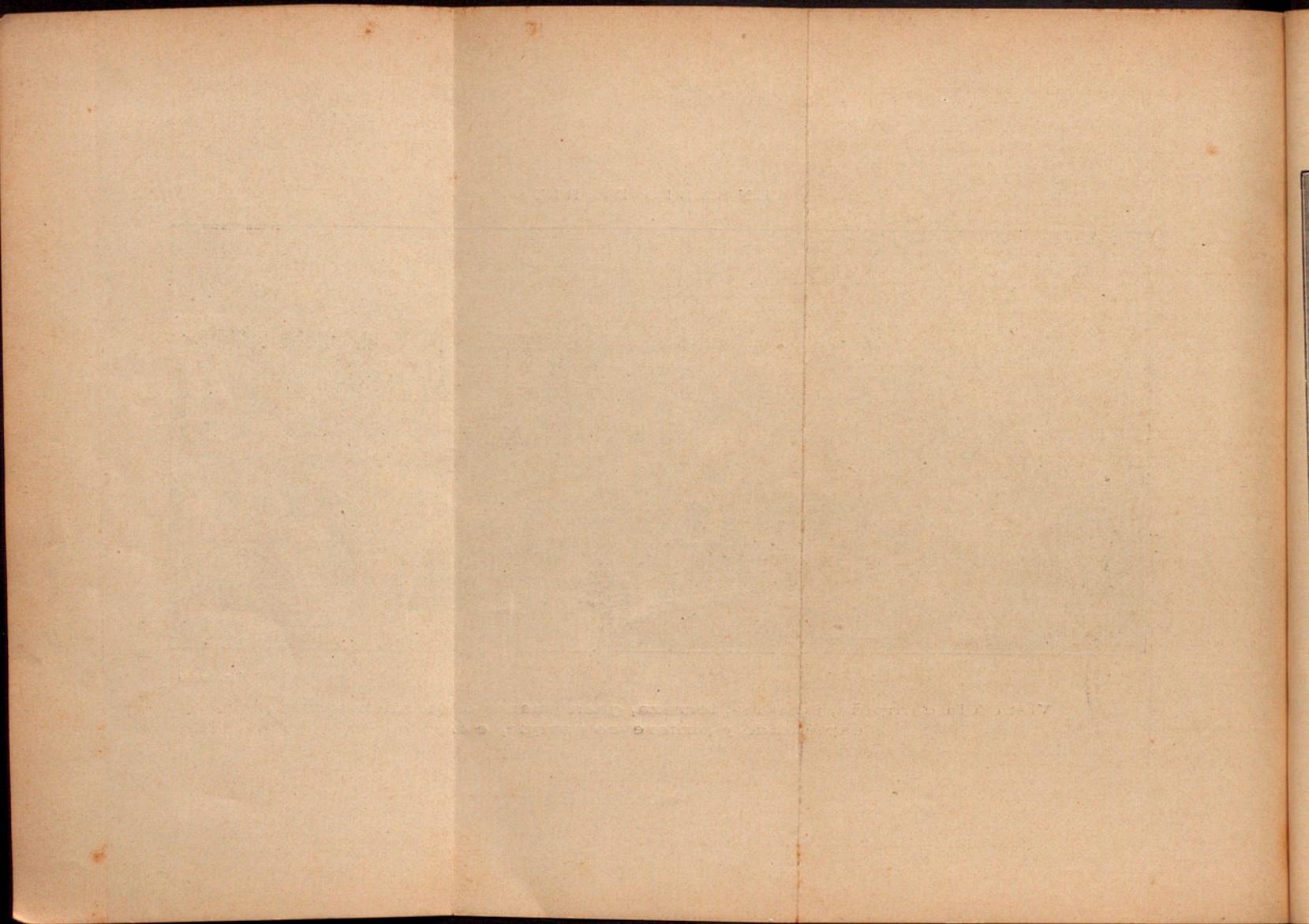
Anuncios

BALNEARIO DE RIUS

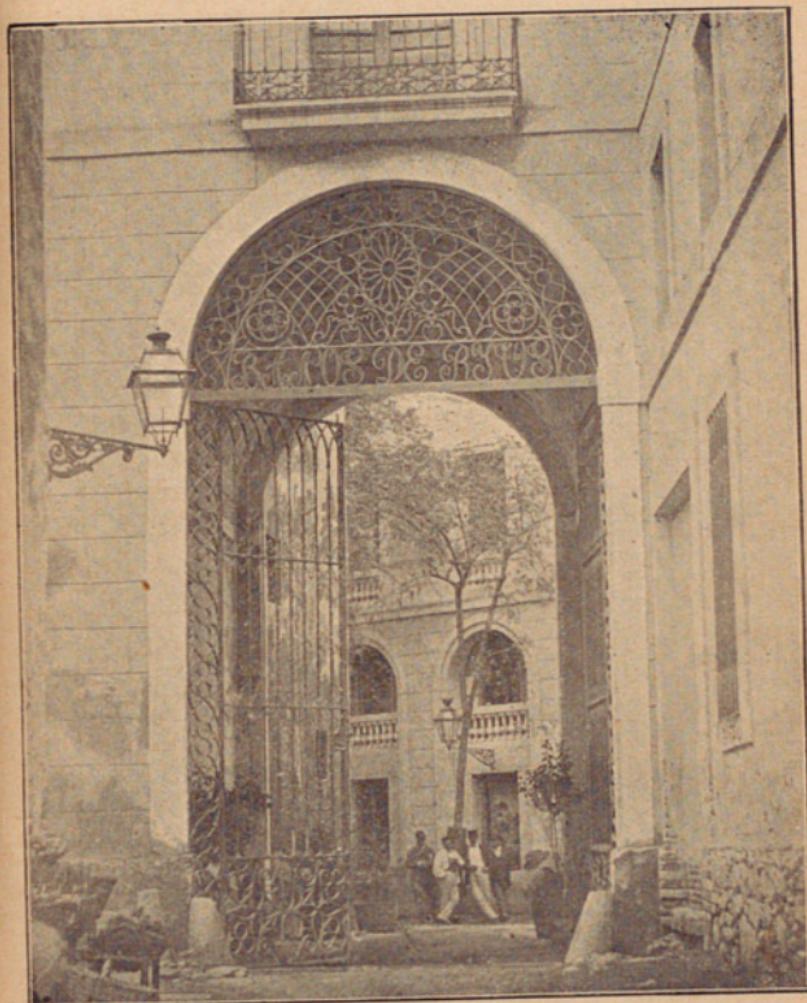


Fot. directa

Vista á la campiña, jardines, terraza, gran puente de la misma casa,
espléndido y pintoresco parque, etc.



BALNEARIO DE RIUS

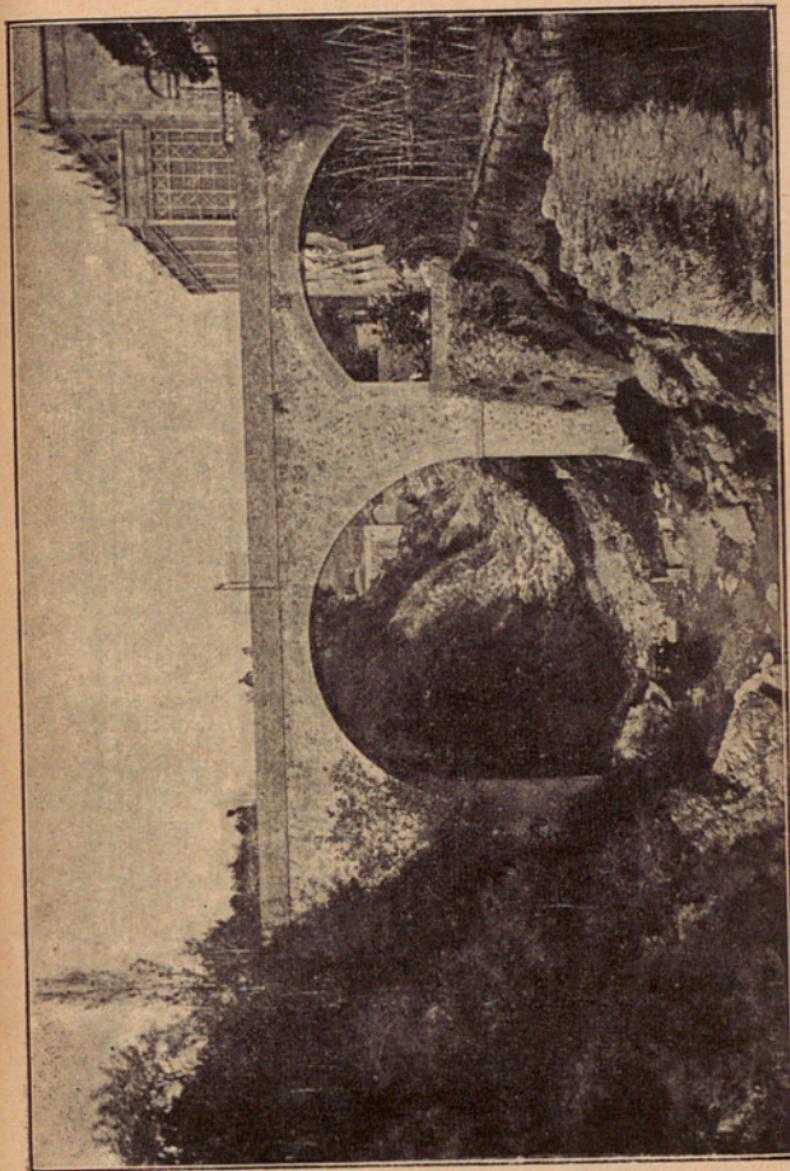


Fot. directa

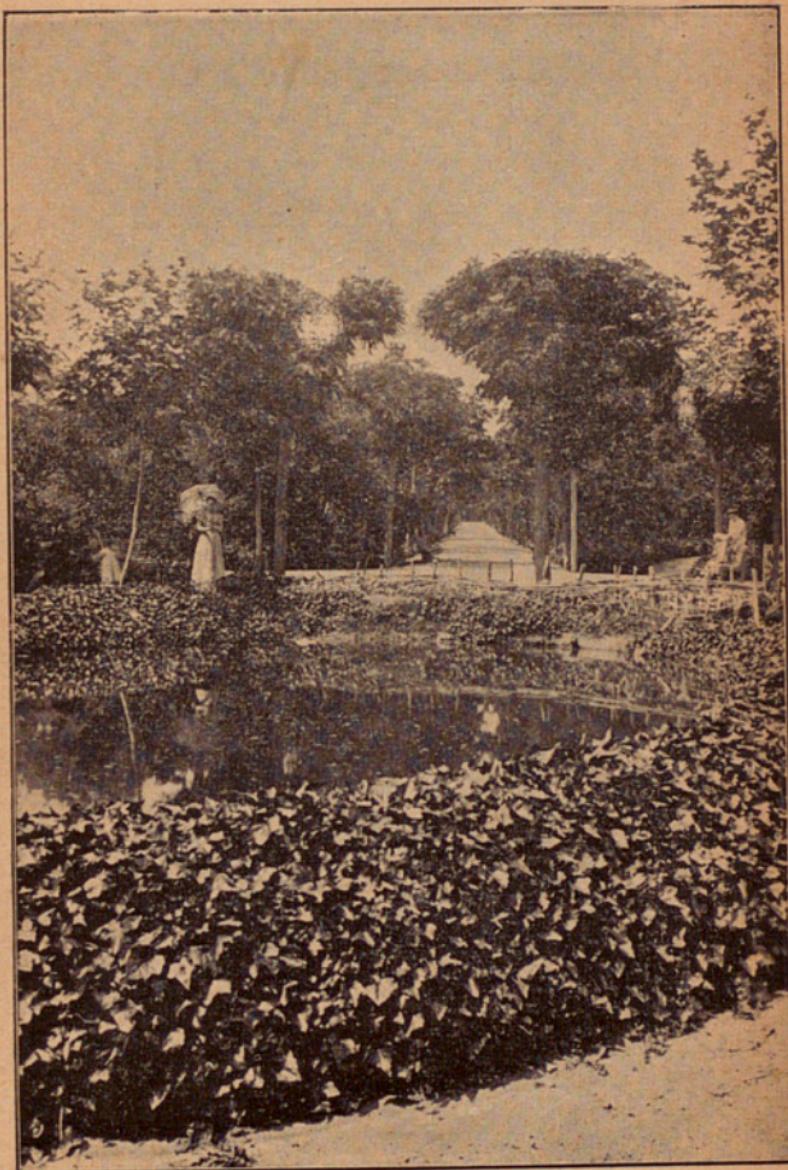
Entrada principal de la casa

Fot. directa

Vista del puente

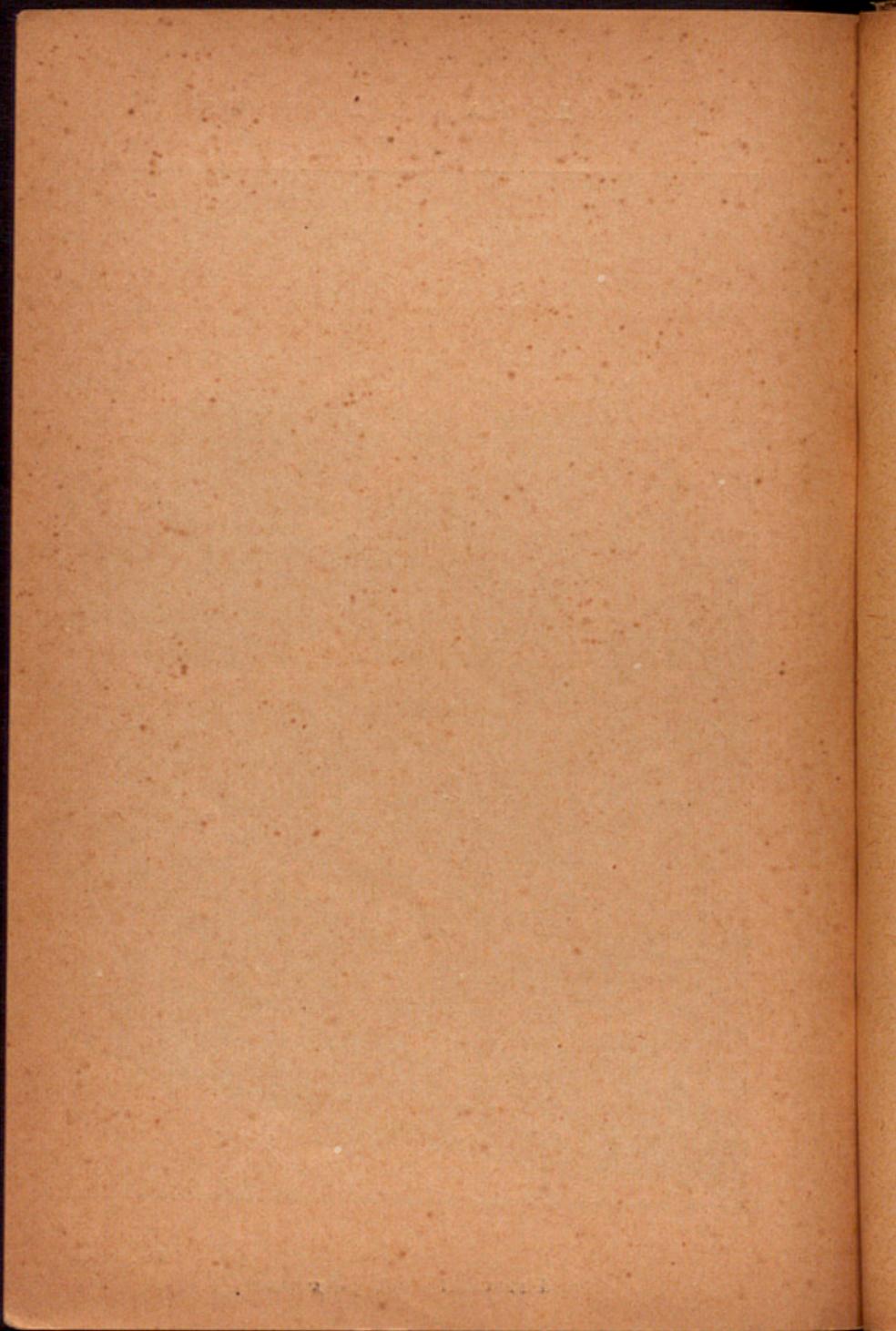


BALNEARIO DE RIUS



Fot. directa

Entrada al parque



BAÑOS DE RIUS

Nada diremos acerca de las excelentes propiedades medicinales de las aguas termales de Caldas de Montbuy, por tratarse de esta materia de una manera extensa y luminosa en el capítulo IV de esta GUÍA; además de este capítulo recomendamos la lectura del notable informe emitido por los Dres. D. Luis Góngora, médico Director de la Puda de Montserrat, y D. Rafael Rodríguez Méndez, Catedrático de la facultad de Medicina de Barcelona, por especial encargo del Excmo. Señor Gobernador Civil de esta Provincia, cuyo informe remitirá gratis la Administración del Establecimiento á cualquiera que lo pida. Las aguas termales de Caldas de Montbuy han sido premiadas en diferentes concursos, entre los que pueden citarse las Exposiciones Internacionales de Francfort, Niza, Barcelona, Amberes y Bruselas y la Mineralógica de Madrid.

◆◆◆◆◆ BAÑOS DE RIUS ◆◆◆◆◆

◆◆◆◆◆ BAÑOS DE RIUS ◆◆◆◆◆

Tres son los Manantiales principales con que cuenta la casa de Rius para el uso del agua termal: uno, procedente de las casas de Olivelles, antes Casallachs, sitas en la plaza de la Constitución, esquina á la calle Nueva; otro, cuya cañería conductora tiene origen en el solar de las casas que fueron de D. José Torrent, situadas en la misma plaza, esquina á la calle de Vich, y el tercero, que nace en el mismo solar ocupado por el Establecimiento, cuya temperatura es sólo de 36 grados, y que, por tener cualidades muy análogas ó iguales á las de las aguas de Caldas de Estrach, conocido vulgarmente por Caldetas, se administran sus aguas en pilas aparte. Como las aguas llegan á más de tres metros de altura sobre el nivel de los baños, permite éste aplicarlos sin necesidad de apelar á bombas hidráulicas, ni á otros mecanismos inconvenientes que han de emplear varios establecimientos.

Sin descender á una descripción minuciosa del Establecimiento de Rius, mencionaremos únicamente sus condiciones principales. La posición topográfica del Establecimiento es

◆◆◆◆◆ **BAÑOS DE RIUS** ◆◆◆◆◆

inmejorable: teniendo la entrada principal por la parte del Este ó plaza de la Constitución, da á la campiña por las del Norte, Sur y Oeste, lo que le proporciona deliciosas vistas y frescas brisas que hacen la mansión en él muy agradable. Ocupa el Establecimiento una superficie edificada de más de dos mil metros cuadrados.

En la planta baja hay las pilas de mármol ó azulejos, para los baños de inmersión generales y parciales, estufas, chorros, sala de duchas, aparatos para inhalaciones, etc., con arreglo á los últimos adelantos de la ciencia. También hay en la planta baja los depósitos del agua termal, midiendo el destinado al enfriamiento de la misma 17'50 metros de longitud, por 11'10 metros de latitud y 4'40 de profundidad.

En el piso al nivel de la plaza hay habitaciones de preferencia, con pilas de baño para su uso exclusivo y comunicación á los mismos desde la respectiva alcoba por medio de escaleras particulares ó de cómodos mecanismos para bajar y subir á los enfermos. Siempre que refresque la atmósfera, puede mantenerse

◆◆◆◆◆ **BAÑOS DE RIUS** ◆◆◆◆◆

◆◆◆◆◆ **BAÑOS DE RIUS** ◆◆◆◆◆

en estas habitaciones una temperatura constantemente templada con el agua minero-medicinal. En el mismo nivel hay unos nuevos comedores, construidos bajo la dirección del distinguido arquitecto D. Enrique Sagnier, capaces para más de 200 personas, y cuya esbeltez, decorado y magníficas vistas al campo, permiten asegurar sin exageración no los hay iguales en España. Hay, además, gran sala de reuniones, salas de tresillo y billar, gabinete de lectura, caballerizas, cocheras y otras dependencias.

En los pisos superiores hay espaciosas habitaciones y cocinas para los que quieran guisar por su cuenta, con grifos de excelente agua potable, no mineral.

Tiene el edificio desahogadas y largas crujías y los pisos comunican entre sí por medio de anchas, cómodas y claras escaleras. Para el esparcimiento de los señores concurrentes al Establecimiento hay en el lado de la Riera, opuesto al del Establecimiento y unida con éste por medio de un elegante puente construido para uso exclusivo del Estableci-

◆◆◆◆◆ **BAÑOS DE RIUS** ◆◆◆◆◆

miento, una extensión de terreno de más de 190 áreas con paseos y jardines. Un aire seco y templado, junto con los preciosos panoramas de la Riera y de las montañas vecinas que desde ellos se descubren, hacen sumamente agradable la estancia en los mismos.

El Establecimiento de Rius existe desde los tiempos más remotos: en el área que hoy día ocupa se conservan aún curiosos vestigios de unos baños romanos. En el siglo XVI comprendía ya casi todo el local con que ahora cuenta, y pertenecía á los ascendientes del Excmo. Señor Duque de Almenara Alta, de los que, por varios traspasos, pasó á ser propiedad de la casa de Rius.

La comida corre á cargo de inteligentes cocineros, surtiendo de variados y abundantes manjares las mesas española y francesa, servidas ambas con esmero por un numeroso y escogido personal.

A pesar de las comodidades que se hallan en el Establecimiento de Rius, los precios son módicos, como puede verse en la tarifa inserta á continuación.

◆◆◆◆◆ **BAÑOS DE RIUS** ◆◆◆◆◆

◆◆◆◆◆ BAÑOS DE RIUS ◆◆◆◆◆

Análisis del agua termal del Balneario
de Rius

UN LITRO DE AGUA MINERAL CONTIENE:

	Centímetros cúbicos.	Gramos.
Gases.	Nitrógeno.	9'082
	Oxígeno.	2'155
	Acido carbónico libre.	0'182
		Gramos.
Substancias fijas.	Bicarbonato potásico.	0'00238
	Idem sódico.	0'01952
	Idem cálcico.	0'01481
	Idem magnésico.	0'00166
	Idem ferroso.	0'00127
	Sulfato potásico.	0'00128
	Idem cálcico.	0'07967
	Idem magnésico.	0'00384
	Cloruro sódico.	0'91836
	Idem cálcico.	0'00749
	Oxido alumínico.	0'00475
	Acido silícico.	0'08925
	Oxido lítico y ácido fosfórico.	indicios
	Materia orgánica nitrogenada.	0'09400
		1'23828

Composición de los gases que se desprenden espontáneamente del manantial.

Un litro de gases calculados á 0ºC y 0m760.

Nitrógeno.	978ºc 692	} = á 1000ºc
Acido carbónico.	14ºc 566	
Oxígeno.	6ºc 742	

TARIFA

PARA USO DE LAS AGUAS TERMALES

	Ptas.
Baño de inmersión general.	1'50
Ducha, en sus formas varias.	2
Chorro local (tomando baño).	0'25
» » (no tomando baño).	1
Por una estufa calórica.	1'50
» » hipocáustica..	2

Mesa redonda

Mesa francesa y habitación (que no sea de preferencia).	8
Mesa española 1. ^a clase y habitación (que no sea de preferencia).	7
Mesa española 2. ^a clase, con habitación y baño.	5'50
Mesa española 2. ^a clase, con habitación, sin baño..	4'50

Cocinas y ajuar

Por una cocina, con vajilla de 1. ^a clase para dos personas.	diaria 1
Por una ídem ídem 2. ^a para ídem.	0'50
Por cada persona más, en una y otra clase.	0'25

◆◆◆◆◆ BAÑOS DE RIUS ◆◆◆◆◆

Habitaciones y camas

Ptas.

Por una habitación, que no sea de preferencia, con una cama, de cualquier clase que sea, ocupándola uno solo.	1
Por cada persona más.	0'50
Por un catre de tijera.	0'50

Habitaciones de preferencia

Su precio varía según su mueblaje y orientación, entre 2 y 5 pesetas diarias.

Los extraordinarios se pagan aparte.



Los niños menores de cinco años pagan la mitad del cubierto, en cualquiera de las mesas. Pasando de cinco años pagan cubierto entero.



Temporada oficial del 1.^o de Mayo al 15 de Julio y del 15 de Septiembre al 15 de Octubre.

◆◆◆◆◆ BAÑOS DE RIUS ◆◆◆◆◆

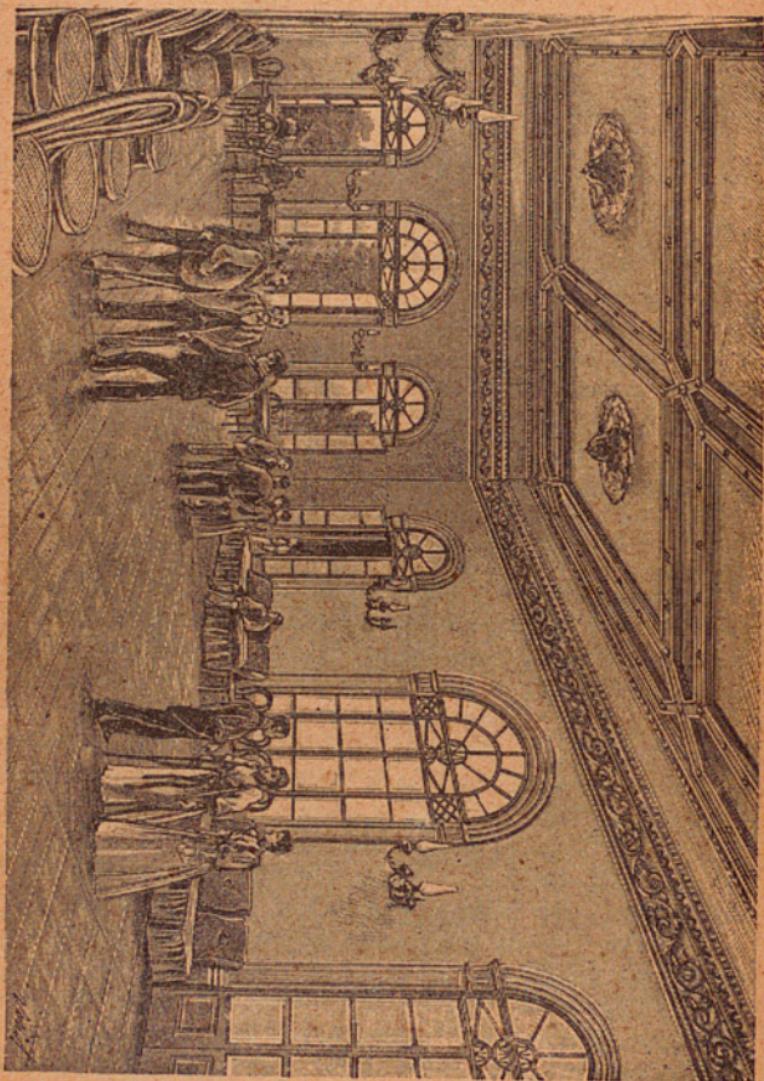
INDICADOR
DEL
BALNEARIO TERMÁL
de GARAU

Teniendo en cuenta que estos baños están autorizados de Real Orden para funcionar todo el año, contándose numerosas curaciones en cada uno, se ha dispuesto que en el balneario de Garau haya permanentemente personal de servicio y habitaciones á disposición de los señores bañistas.

El manantial de esta agua minero medicinal pertenece á la región hidrológica Pirenaica ó del NE. de España, y se encuentra en el Balneario de GARAU, en la villa de Caldas de Montbuy, partido judicial de Granollers, provincia de Barcelona.

Caldas de Montbuy es una villa de unos 4,600 habitantes y está situada á los 41° 35' y 54" latitud Norte, y á los 5° 53' y 7" de longitud Este del meridiano de Madrid y á la altura de 180 metros sobre el nivel del mar. Dista unos 28 kilómetros de Barcelona, con la que está unida por medio de línea férrea con cuatro trenes diarios de ida y otros tantos de vuelta en los que hay coches-camas para los delicados de salud, empleando para el viaje una hora y media de trayecto; cuenta también esta villa con telégrafo y teléfono que comunica con dicha ciudad. Hay además un servicio de carruajes desde Sabadell á ésta, empleando dos horas de viaje, que salen diariamente dos veces de ida y

CASA DE GARAÚ



Salón de recreo

◆◆◆◆◆ BAÑOS DE GARAU ◆◆◆◆◆

otras dos de vuelta para los señores viajeros procedentes de la linea del Norte.

Caldas tiene una campiña variada y pintoresca, que, unida á su clima seco y templado, hace muy agradable la estancia.

El Balneario GARAU, de Caldas de Montbuy, goza de fama remotísima, y sus aguas ya eran conocidas y tenidas en grande estima por los romanos, de cuyos tiempos aun se conservan en esta villa inscripciones dedicadas á *Apolo*, á la *Diosa Salud* y á *Minerva Médica*, haciendo Plinio memoria de Caldas y de sus habitantes, á quienes llama *Aqüi Caldenses*.

Este gran establecimiento está situado en la parte Este de la plaza mayor de la villa, ocupando el edificio más de 1,900 metros cuadrados, con dos entradas principales. Encuéntrase construido, exclusivamente como caso especial, sobre el mismo nacimiento de un gran inagotable caudal de aguas, las que manan en grandes borbotones y á la vista de la numerosa concurrencia que honra al Balneario, y esta circunstancia tan excepcional, que nadie puede dudar, la eleva á tal altura, que el público siempre le ha dispensado toda la confianza, desde fecha remotísima, pudiendo asegurar que las glorias y prestigios que han hecho célebres á Caldas de Montbuy, se deben á los buenos resultados, sorprendentes muchas veces, inesperados en otros casos, obtenidos siempre con el tratamiento de estas aguas termales. El establecimiento es administrado por el mismo dueño.

Una de las circunstancias inmejorables é indiscutibles con que cuenta el Balneario de GARAU, es la notabilidad de tener el *origen* del manantial en el mismo establecimiento, de modo que desde

su nacimiento pasa el agua á las pilas, sin perder ninguno de sus componentes, ni los gases de que está mineralizada; efectos que no se conseguirían tan eficaces para el alivio ó curación de los enfermos si las aguas tuviesen que ser conducidas ó trasladadas á distancia del manantial, pues necesariamente habrían de desviruar y descomponer algunos de sus elementos constitutivos, según el parecer de las eminencias médicas que han estudiado este asunto.

El Balneario de GARAU cuenta con 100 habitaciones espaciosas y claras, varias de ellas de preferencia. El servicio de cocina es esmerado y abundante; tiene oratorio propio, en donde se celebra la Santa Misa; extensos jardines; grandes y espaciosos comedores para las mesas redondas y para las personas que toman cocinas particulares; salón de reuniones y recreo; cocinas, con agua de pie portable, para los que quieren guisar por su cuenta, y otras comodidades.

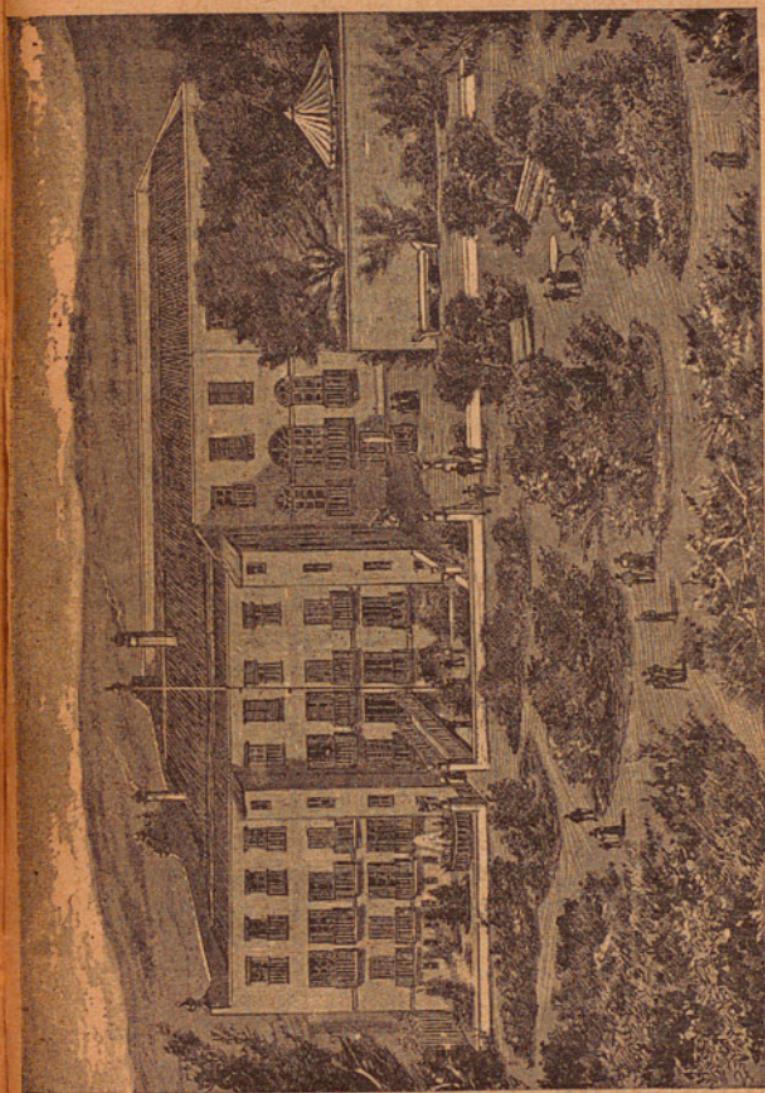
Ascensor general para todas las estancias del establecimiento, pudiendo trasladarse los enfermos imposibilitados por el auxilio de una silla automática expresamente construida que recorre desde las habitaciones hasta colocar el enfermo dentro del baño sin sufrir molestia de ninguna clase.

Para la debida aplicación de las aguas, ya sea en baños de inmersión generales ó locales, cuenta con galerías de pilas de mármol y azulejos, aparatos para duchas en todas sus formas, estufas, inhalaciones, chorros, etc., etc., intalados todos estos aparatos según los últimos adelantos científicos.

Estas aguas se usan en bebida, corrigiendo las molestias del estómago.

◆◆◆◆◆ BAÑOS DE GARAU ◆◆◆◆◆

BAÑOS DE GARAU



Fachada tomada del Jardín

◆◆◆◆◆ BAÑOS DE GARAU ◆◆◆◆◆

Además de las temporadas oficiales de verano que se han anunciado, el BALNEARIO DE GARAU ofrece condiciones apropiadas para los enfermos atacados de dolores durante la estación de invierno. Los acatarrados y otros delicados de salud que quieran preservarse de los tríos rigurosos encuentran habitaciones para poder disfrutar de apacible y agradable temperatura, que nunca baja de 16° centígrado, cuyo calorífero natural y el ambiente que se respira con los gases que se desprenden espontáneamente del manantial, favorecen notoriamente á todas las enfermedades del aparato respiratorio. Esta circunstancia es debida á la de estar emplazado el nacimiento del agua en toda la extensión del edificio.

Virtudes Medicinales

El agua mineral del Balneario de GARAU es conocida desde la más remota antigüedad por su eficacia curativa en multitud de dolencias, entre las que sobresalen:

- REUMATISMOS (todas clases y variedades).
- HEMIPLEGIAS (feriduras).
- PARÁLISIS (infalibles en las reumáticas).
- NEURALGIAS (la rebelde ciática inclusive).
- AFECCIONES CEREBRO-ESPINALES (nerviosas).
- TRAUMATISMO (fracturas, golpes, heridas, dislocaciones).
- LITIASIS (mal de piedra).
- TUMORES BLANCOS.
- ÚLCERAS CRÓNICAS.
- ANQUILOSIS (soldadura de articulaciones).
- HIDRARTROSIS (líquido en las mismas).

◆◆◆◆◆ BAÑOS DE GARAU ◆◆◆◆◆

◆◆◆◆◆ BAÑOS DE GARAU ◆◆◆◆◆

CATARROS.
CARIOS.
FÍSTULAS.
ANEMIA.
SÍFILIS
HERPETISMO.

ESCROFULISMO
GOTA (tórica y ató-
nica).
DIABETES ÚRICA.
AFECCIONES PULMO-
NARES.

Los procesos tisiógenos en general mejoran y
aun llegan á curar con el empleo de las inhalacio-
nes nitrogenadas que desprende el manantial.

Las aguas minero-termales de casa del Sr. GARAU, al salir del manantial son incoloras, diáfa-
nas, transparentes, sin olor particular, de sabor
ligeramente salado y son untuosas al tacto y al
paladar. Despréndense del fondo del manantial
burbujas por intervalos en grande cantidad. Su
temperatura, observada en distintos días y horas,
oscila: la de la atmósfera entre 22º y 26, y la pre-
sión 0mm741 á 0mm743.

No conociendo otro análisis de las aguas de
Caldas de Montbuy, solamente uno de antiguo que
practicó por extracto el médico Sr. Graells cuando
fué director de estos baños, y siendo incompleto,
por la falta de detalles y por la importancia que
merecen estar colocadas estas aguas, el de GARAU
no ha perdonado medios para hacer practicar, ba-
jo la dirección del Dr. D. Martín Castells, en 1881,
uno completo y detallado, tanto cualitativo como
cuantitativo, por los aventajados y reputados pro-
fesores D. Francisco Doménech y D. Ramón Codina
Länglin, doctor en Farmacia, químico-forense
de la Audiencia Territorial de Barcelona, etc., etc.,
habiendo obtenido el siguiente resultado:

CAUDAL INAGOTABLE EN EL BALNEARIO DE GARAU

COMPOSICIÓN DE UN LITRO DE AGUA MINERAL

Altura barométrica. 0m742
 Temperatura. 70° c.^o
 Densidad á 15° c.^o 10014346

Gases disueltos (reducidos a . . . 0° y 760 mm)

	Centímetros cúbicos.	Gramos.
Nitrógeno.	9 082.	0 01141
Oxígeno.	2'152.	0'00314
Acid. carb. libre.	0'182.	0'00037
	<hr/> 11'415.	<hr/> 0'01492
Bicarbonato potásico.		0'00238
» sódico		0 01952
» cálcico.		0'01481
» magnésico.		0'00166
» ferroso.		0'00127
Sulfato potásico.		0'00128
» cálcico.		0'07967
» magnésico.		0'00384
Cloruro sódico.		0'91836
» cálcico.		0'00749
Oxido alumínico.		0'00475
Acido salicílico.		0'08925
Acido lítico y ácido fosfórico.		indicios
Materia orgánica nitrogenada.		0 09400
	<hr/> 1'23828	

Residuo total salino. . . . 1'23066

◆◆◆◆◆ BAÑOS DE GARAU ◆◆◆◆◆

COMPOSICIÓN de los GASES que se DESPRENDEN ESPONTÁNEAMENTE del MANANTIAL

(UN LITRO DE GASES)

(Calentados 0° c. . . . y 0m760)	} = à 1000cc
Nitrógeno. 978cc692	
Acido carbónico. . . . 14cc566	
Oxígeno. 6cc742	

En virtud de este análisis, procede el Dr. Codina Länglin á la *Clasificación* del manantial en los siguientes términos:

«Adoptada la clasificación admitida por la Comisión encargada de redactar el Anuario Oficial de las aguas de España, la composición hipotética que se acaba de formular como resultado sintético del análisis químico del agua mineral del establecimiento de GARAU de Caldas de Montbuy, nos obliga á colocar esta agua entre el grupo de las cloruradas sódicas termales, porque además de su elevada temperatura, sobresale entre todos sus elementos mineralizadores el Cloruro Sódico. Además de este principio salino predominante y de su elevada termalidad, notanse como factores muy notables por la cantidad en que figuran: la materia orgánica nitrogenada y el ácido silícico, así como merece una especial atención la grandísima cantidad de gas nitrógeno casi puro que se desprende espontáneamente del manantial, recursos hidrológicos de gran importancia terapéutica.»

◆◆◆◆◆ BAÑOS DE GARAU ◆◆◆◆◆

TARIFA GENERAL

Fonda con Hospedaje

PESETAS

Mesa francesa, habitación y baño..	9'50
» » » sin tomar baño.	8'50
Mesa española 1. ^a clase tomando baño.	7'00
» » » sin tomar baño	6'00
» » 2. ^a » tomando baño.	5'50
» » » sin tomar baño..	4'50

Las comidas sueltas. 3'00

En mesa particular hay un sobre precio de. 1'00

Los niños menores de ocho años pagan la mitad del cubierto en cualquiera de las mesas.

Los extraordinarios se pagan aparte.

Para uso de las Aguas

Baño de inmersión general.	1'50
Iucha con sus formas varias.	1'50
Chorro local (tomando baño).	0'25
» » (no tomando baño)	1'00
Baño de vapor.	1'50

Habitaciones y Camas

Por una habitación con una cama de cualquier clase que sea, ocupándola uno solo.	1'00
Por cada persona más.	0'50
Por un catre de tijera..	0'50
Hay habitaciones especiales que pagan de sobre precio diario	1'00

Cocinas

Por una cocina con vajilla de 1. ^a para dos personas	1'00
Por una cocina con vajilla de 2. ^a para dos personas..	0'50
Por cada persona más en una y otra clase.. .	0'25

◆◆◆◆◆ BAÑOS DE GARAU ◆◆◆◆◆

BAÑOS DE FORNS



Detalle del jardín

GRAN ESTABLECIMIENTO
BALNEARIO DE FORNS
 CALDAS DE MONTBUY

BAÑOS DE FORNS

Este antiguo y acreditado balneario, situado en el centro de la villa, contiene todas las comodidades apetecibles, tanto por lo relativo al servicio de baños, como por lo que á las habitaciones y manutención se refiere; contando con un personal activo é inteligente, que secunda los esfuerzos de la propietaria para complacer á los concurrentes al mismo.

Las habitaciones, varias de ellas situadas en el piso bajo, inmediatas á la galería de baños, para los personas imposibilitadas, son claras y ventiladas y se hallan amuebladas conve-

nientemente, reinando en ellas una escrupulosa limpieza y aseo.

Cuenta, además, este establecimiento, con las comodidades siguientes: **Un jardín** en el centro del mismo, para solaz y esparcimiento de los bañistas.

—**Oratorio** en el que celebran misa los sacerdotes concurrentes al balneario.

—**Sala de duchas** con todos los aparatos que ha introducido la hidroterapia moderna.—**Un cómodo ascensor** que conduce á los baños, desde los pisos superiores.—**Salón de reuniones**.—**Dos pianos y un armonium**.—**Cocina y comedores** para las personas que quieran guisar por su cuenta.—**Agua potable abundante**, procedente de la mina del Remedio, etc.

PARA PEDIDOS DE HABITACIONES

DIRIGIRSE Á LA PROPIETARIA

Doña Antonia Samsó

VIUDA DE FORNS

GRAN ESTABLECIMIENTO
DE
BAÑOS DE BROQUETAS

á cargo de su propietario

Salvador Nogués y Turull

EN
CALDAS DE MONTBUY

Baños de Broquetas

Baños de Broquetas

No tiene necesidad de encomiásticos anuncios este antiguo y acreditado establecimiento. La creciente y numerosa concurrencia que le favorece, es su mayor recomendación. En él encontrará el bañista cuantos adelantos y comodidades demanda el progreso de un perfecto balneario.

Tiene cómodas habitaciones con sus correspondientes timbres eléctricos; vastos comedores; salones de descanso, lectura y recreo; amenísimos jardines; una antigua capilla en donde se celebra

misa en virtud de concesión episcopal; sólido ascensor con salvavidas, construído por la acreditada casa de Londres, A. Vaggood y C.^a, que comunica los pisos con la galería de baños, dotados de pilas de mármol, chorros, estufas, duchas, pulverizaciones y demás aparatos de exigencia médica.

Mesas á la española y francesa; cocinitas para uso de las familias que quieran guisar por su cuenta; lujoso y bien servido Restaurant.

Son innumerables las curaciones debidas á las virtudes medicinales de sus aguas termales, cuyo caudal es inagotable, con la circunstancia notabilísima de tener el origen del manantial en el mismo balneario, dotado de condiciones higiénicas y sanitarias, con vistas á la hermosa campiña que lo rodea.

.....
* Trato ameno, * servicio esmerado *
* * * y precios económicos * * *



FELIPE PARERA

PREMIADO EN LAS EXPOSICIONES
DE MADRID, 1873, PARIS, 1878 Y 1889, Y EN LA DE BARCELONA
CON TRES MEDALLAS DE ORO, PROPUESTO POR EL JU
PARA GRAN DIPLOMA DE HONOR

GRAN DESTILACION

Á



VAP

Aguardientes, anisados y licores • Vinos y mistelas de to

ESPECIALIDADES

ANIS FAUST * COÑAC PARERA

COSECHA DE 1872

Fábrica y almacenes en Las Franquesas (Llerona), unido por teléfono con

PRIM, 9.—GRANOLLERS

Exportación á todos los países



ALCHICHÓN

----- • LEGÍTIMO -----
DE VICH



FABRICACION ESPECIAL

POR

ANCISCO ROBERT

----- POSEEDOR ÚNICO DE LA MARCA -----

TORRA SAN

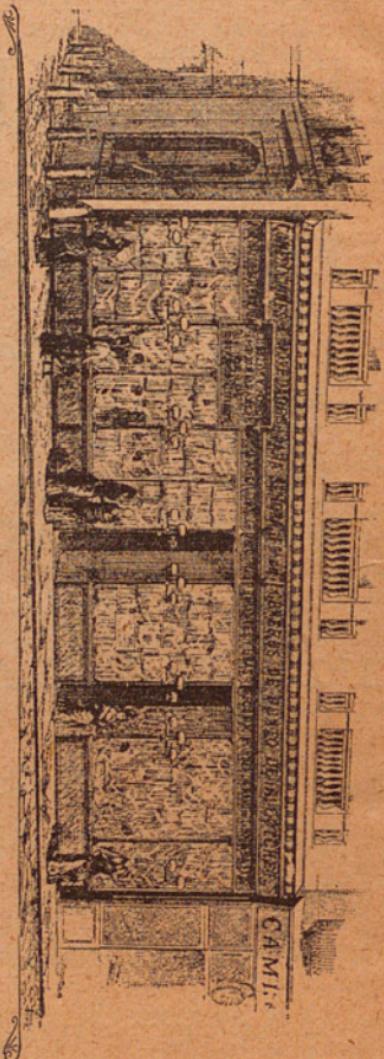
ORTACIÓN A TODOS PUNTOS

para encargos dirigirse á su escritorio

ALLE DE ARAGON, NÚM. 329

BARCELONA

VIUDA DE ANTONIO COTCHET



XXX

CASA FUNDADA EN 1820
PARA LA VENTA DE ARTICULOS DE PUNTO DEL PAIS Y EXTRANJERO
ESPECIALIDAD en trajes de lana interiores para los reumáticos
LLANO DE LA BOQUERIA, NÚMS. 1 y 3, BARCELONA

BUENAVENTURA GISPI

GABINETE DE FOTOGRAFÍA

CALLE DE SAN DAMIA

CALDAS DE MONTBUY

— — — — —

Vistas de varias clases, á precios económicos, de esta tan pintoresca comarca

Retratos, dichos de comprobación en estas aguas minero-medicinales. Estadualmente, se sacan en el establecimiento en que se hospeda el que desea compruebe. Se le saca uno, luego de llegado á esta villa, y otro, ó más, cuando hace unos días que está aquí y se nota diferencia en el estado de su salud. De

manera que se sacan pruebas, que se efecto que han producido

INSTITUTO
DE ARTE HIS

N.º Registro:

1343

Signatura:

M 4 G (B)
ID BIB 24309

Sala

Armario

Estante

de los retratos que se expone la Santa Majestad, j

que desean que las
spedan, ya para informar,
ya para hacerles los
más convenientes, portuños recados y



BRICA DE JABÓN

DE TODAS CLASES

DE

BARANGE É HIJOS

PREMIADO

ON VARIAS MEDALLAS EN DISTINTAS EXPOSICIONES

ortación á todos puntos de España:
y Ultramar

ANOLLERS (Barcelona): P. 30 y 32

GERONA: Santa Eugenia, 3 y 5

MARTIN DE PROVENSALS (Barcelona):
Sagrera, 154



MiG/9.8.41.333/1899.Cus